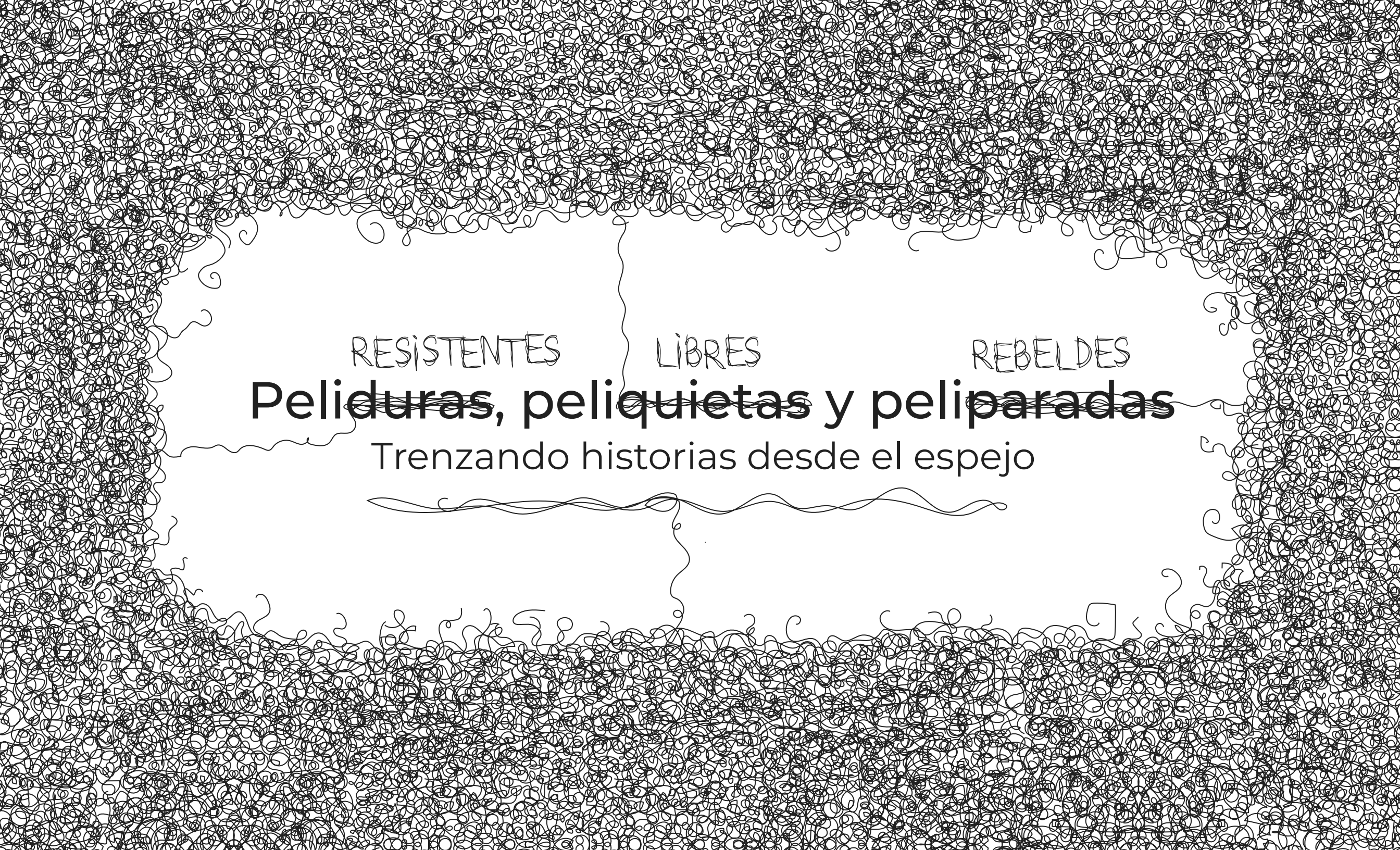




RESISTENTES

LIBRES

REBELDES

Peliduras, peliquietas y peliparadas

Trenzando historias desde el espejo





Peliduras, peliquietas y peliparadas: Trenzando historias desde el espejo

Desarrollo de una instalación itinerante en torno a la aceptación
del cabello afro en mujeres negras del oriente de Cali

Ingrid Marcela Guerrero Murillo

Proyecto de Grado para optar por
el título de Diseñadora Gráfica

Directora
Maria Ximena Dorado Velasco

Universidad del Valle - Sede Cali
Facultad de Artes Integradas
Departamento de Diseño
Diseño gráfico
Santiago de Cali
2022

Contenido

TABLA DE IMÁGENES.5

RESUMEN.7

AGRADECIMIENTOS.8

1. INTRODUCCIÓN.9

2. CONTEXTO.....11

 2.1. Época precolonial 12

 2.2. Secuestro, esclavitud y homogenización 13

 2.3. Legado colonial y racismo histórico..... 14

3. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.....16

 3.1. Un cabello que necesita ser escondido o domesticado 17

 3.2. Desconocimiento, negación y rechazo..... 17

 3.3. Subvaloración del otro, estatus y nivel socioeconómico 18

 3.4. Un cabello codificado: las calvas, 20

 pelitieras y pelimalditas..... 20

4. JUSTIFICACIÓN.....23

5. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....26

 5.1. Un cabello que habla..... 27

6. ESTADO DEL ARTE.37

 6.1. *Mujeres disruptoras*: La lucha tiene rostros..... 40

 6.2. De la representación a lo interactivo y experiencial..... 46

 6.3. La representación: desde las historias de vida, el engagement y storytelling..... 58

 6.4. La representación: Visibilización de voces y creación de plataformas..... 62

 6.5. Concepciones generales..... 70

7. OBJETIVOS.72

 7.1. Objetivo general..... 72

 7.2. Objetivos específicos..... 72

8. METODOLOGÍA.73

9. PROPUESTA DE DISEÑO.....82

 9.1. Elementos de la propuesta 83

 9.2. Complementos de la propuesta..... 86

 9.3 Proceso y resultados..... 87

 9.4 Puesta en escena..... 90

10. REFLEXIONES: ESPEJOS COMPARTIDOS / HISTORIAS DE VIDA.95

 10.1. El espejo del trenzado..... 96

 10.2. El espejo de la migración 96

 10.3. El espejo de las madres 97

 10.4. El espejo de la bendición y la maldición 97

 10.5. El espejo de la transición 99

 10.6. El espejo de los nuevos estigmas 99

 10.7. El espejo de la sororidad 99

11. REFLEXIONES FINALES.....101

12. REFERENCIAS.....104

13. ANEXOS.108

Me niego rotundamente
A negar mi voz,
Mi sangre y mi piel.

Y me niego rotundamente
A dejar de ser yo,
A dejar de sentirme bien
Cuando miro mi rostro en el espejo
Con mi boca
Rotundamente grande,
Y mi nariz
Rotundamente hermosa,
Y mis dientes
Rotundamente blancos,
Y mi piel valientemente negra.

Y me niego categóricamente
A dejar de hablar
Mi lengua, mi acento y mi historia.

Y me niego absolutamente
A ser parte de los que callan,
De los que temen,
De los que lloran.

Porque me acepto
Rotundamente libre,
Rotundamente negra,
Rotundamente hermosa.

Shirley Campbell Barr
poema Rotundamente negra



TABLA DE IMÁGENES.

Imagen 1: Algunas mujeres partícipes de este proyecto.....	8
Imagen 2: Trenzado y dreadlocks en el antiguo egipto.....	12
Imagen 3: Esclavas con pañuelos, St. Augustine, Florida 1850.....	13
Imagen 4: Keratina para niñas Epa Colombia.....	19
Imagen 5: Recuperar la dignidad.....	20
Imagen 6: Hair Typing System / Andre Walker.....	21
Imagen 7: Tipos de cabello rizado.....	21
Imagen 8: Encogimiento de un cabello 4c.....	21
Imagen 9: Alopecia de tracción.....	24
Imagen 10: Niveles de maldición.....	25
Imagen 11: Familia Obama.....	27
Imagen 12: Mabel Lara.....	27
Imagen 13: Vanessa Mendoza, Miss Colombia 2011.....	28
Imagen 14: Harmonia Rosales / “Creación de Dios”.....	30
Imagen 15: Trenzas sintético.....	31
Imagen 16: Bolitas.....	31
Imagen 17: Riñones.....	31
Imagen 18: Edna Liliana Valencia.....	34
Imagen 19: Importancia de la representación.....	34
Imagen 20: Texturas de cabello / Encanto.....	35
Imagen 21: Infografía cronológica de la reivindicación del cabello afro según mis referentes recopilados.....	38
Imagen 22: Pantallazos tomados de la serie How to get away with murder.....	38
Imagen 23: Emilia Eneyda Valencia.....	40
Imagen 24: Concurso de peinados / Tejiendo esperanzas 2019.....	41
Imagen 25: Imagen promocional del libro “Con los pelos de punta”.....	41
Imagen 26: Edna Liliana Valencia.....	42
Imagen 27: Yudis Rivas.....	43
Imagen 28: Cirle Pelo Bueno.....	43
Imagen 29: Malle Beleño y Lina Lucumi.....	44
Imagen 30: Fotografías de algunas marcas Colombianas de productos para cabellos afro-rizados / Afronia, Rizos Felices, Bámbara, Urabá Afros y Alma de coco.....	44
Imagen 31: Coronación Zozibini Tunzi.....	45

Imagen 32: Zoe.....	46
Imagen 33: Zoe, mamá e hija.....	46
Imagen 34: The black hair experience / Fotografías.....	47
Imagen 35: Exposición Quieto pelo (2008-2018).....	49
Imagen 36: Algunos de los peinados realizados por peinadoras de Quibdó, Buenaventura y San Andrés.....	50
Imagen 37: Exposición Asali: memorias estéticas afrocolombianas / Adriana Cassiani.....	51
Imagen 38: Representación de una trompa femenina.....	52
Imagen 39: Esculturas de pelo.....	52
Imagen 40: Fotografías del performance Bombril / Priscila Rezende.....	53
Imagen 41: Wawa aba: o design gráfico inclusivo como ferramenta de empoderamiento de jovens negras.....	55
Imagen 42: Escenarios y símbolos Adinkra.....	56
Imagen 43: Escena video final.....	56
Imagen 44: Escena video final.....	56
Imagen 45: Imagen promocional del cortometraje.....	58
Imagen 46: pantallazo tomado del cortometraje.....	58
Imagen 47: Imagen promocional de la película.....	59
Imagen 48: Momento del Gran Corte.....	59
Imagen 49: Peine caliente.....	59
Imagen 50: Trenzado / Violet y Zoe.....	60
Imagen 51: Afiche del documental Good Hair.....	60
Imagen 52: Portada del video ‘Soy Porque Somos’: territorio, raíces y voces de la región Pacífico de Colombia.....	62
Imagen 53: codificación del peinado en Villarica.....	62
Imagen 54: Portada del episodio “El cabello afro (también) es político”.....	63
Imagen 55: Pantallazo del documental sonoro Mi Pelo Rucho.....	64
Imagen 56: Pantallazos página web The Curl Talk Project.....	65
Imagen 57: Evento de lanzamiento de la exhibición de fotografía de The Curl Talk Project Día Internacional de la Mujer - marzo de 2020.....	65
Imagen 58: Portadas de libro álbum: O cabelo de Cora (2013), O Mundo no Black Power de Tayó (2013), Bad Hair Does Not Exist! (2014), My Hair Comes With Me: Shifting the Paradigm of What Success Looks Like (2014), Cabelobom é o quê? (2016), Os Cabelos de Sara (2016), No quiero el cabello rizado (2017), La magia de Sisí (2019).....	68
Imagen 59: Fotografías del libro álbum Hebrando mis Raíces.....	69
Imagen 60: Metodología.....	74
Imagen 61: Mapa conceptual de estado del arte / Entrega metodología de la investigación.....	74
Imagen 62: Izquierda, fotografía de uno de los encuentros semanales. Derecha, salida pedagógica.....	

con énfasis en la promoción de la soberanía alimentaria..... 76

Imagen 63: Fotografía teatral de la campaña “24/7 Por una vida libre de violencias hacia las mujeres del oriente de Cali: más allá del 25N” 76

Imagen 64: Perfil entrevistadas..... 78

Imagen 65: Cartografía de relatos..... 79

Imagen 66: Bocetación..... 80

Imagen 67: Edición de audios / Adobe audition..... 81

Imagen 68: Estructura cabina..... 81

Imagen 69: Vistas cúpula en varilla y estructura soporte..... 83

Imagen 70: Adaptación alturas..... 84

Imagen 70: Adaptación alturas..... 84

Imagen 71: Rotación cúpula..... 84

Imagen 72: Simulación vista externas..... 85

Imagen 73: Espejos instalación..... 85

Imagen 74: Simulación itinerante..... 86

Imagen 75: Fotografías de proceso..... 87

Imagen 76: Fotografías de proceso..... 87

Imagen 77: Resultado de la instalación y señalización..... 88

Imagen 78: Espejos e interior de la instalación..... 89

Imagen 79: Puente Ortíz..... 90

Imagen 80: Los Mangos..... 90

Imagen 81: SENA - El Pondaje..... 90

Imagen 82: Fotografías de registro / Puente Ortíz 21 de septiembre 2022..... 90

Imagen 83: Fotografías de registro / Puente Ortíz 21 de septiembre 2022..... 91

Imagen 84: Fotografías de registro / Los Mangos 25 de septiembre de 2022..... 92

Imagen 85: Registro / SENA - sede El Pondaje 28 de septiembre de 2022..... 93

Imagen 86: Fotografías de registro / SENA - sede El Pondaje 28 de septiembre de 2022..... 93

RESUMEN.

El proyecto Peliduras, peliquietas y peliparadas: trenzando historias desde el espejo, es el resultado de un compendio teórico-conceptual y una recopilación de relatos de vida en torno a las vivencias del cabello afro natural de un grupo de mujeres negras del oriente de Cali. Por lo cual, desde mi padecimiento personal y la necesidad de crear estrategias que posibiliten el autoreconocimiento y la aceptación del cabello afro, propongo un espejo de historias compartidas. Implementando el diseño gráfico como herramienta para la sensibilización y visibilización de este espejo, obteniendo como resultado el desarrollo de una instalación itinerante - diseño de experiencia, pensada como espacio de introspección, confrontación y reflexión.

Palabras clave:

cabello afro, historias de vida, aceptación, autoreconocimiento, instalación.



Imagen 1: Algunas mujeres partícipes de este proyecto

A todas las mujeres negras que hicieron parte de este proyecto de forma directa e indirecta.

A mi familia, por permitirme llegar hasta aquí, por su esfuerzo y apoyo en cada paso de mi trayecto profesional y por ser un ejemplo de perseverancia.

A mi madre, por su apoyo incondicional, palabras de aliento y su compañía en las largas noches de traspaso.

A mi papá, por ayudarme a materializar ideas que a veces parecían imposibles de realizar.

A mi hermano por su apoyo y paciencia.

A mi hermana Maria Jose, porque al verme reflejada en ella, me inspiró a realizar este proyecto.

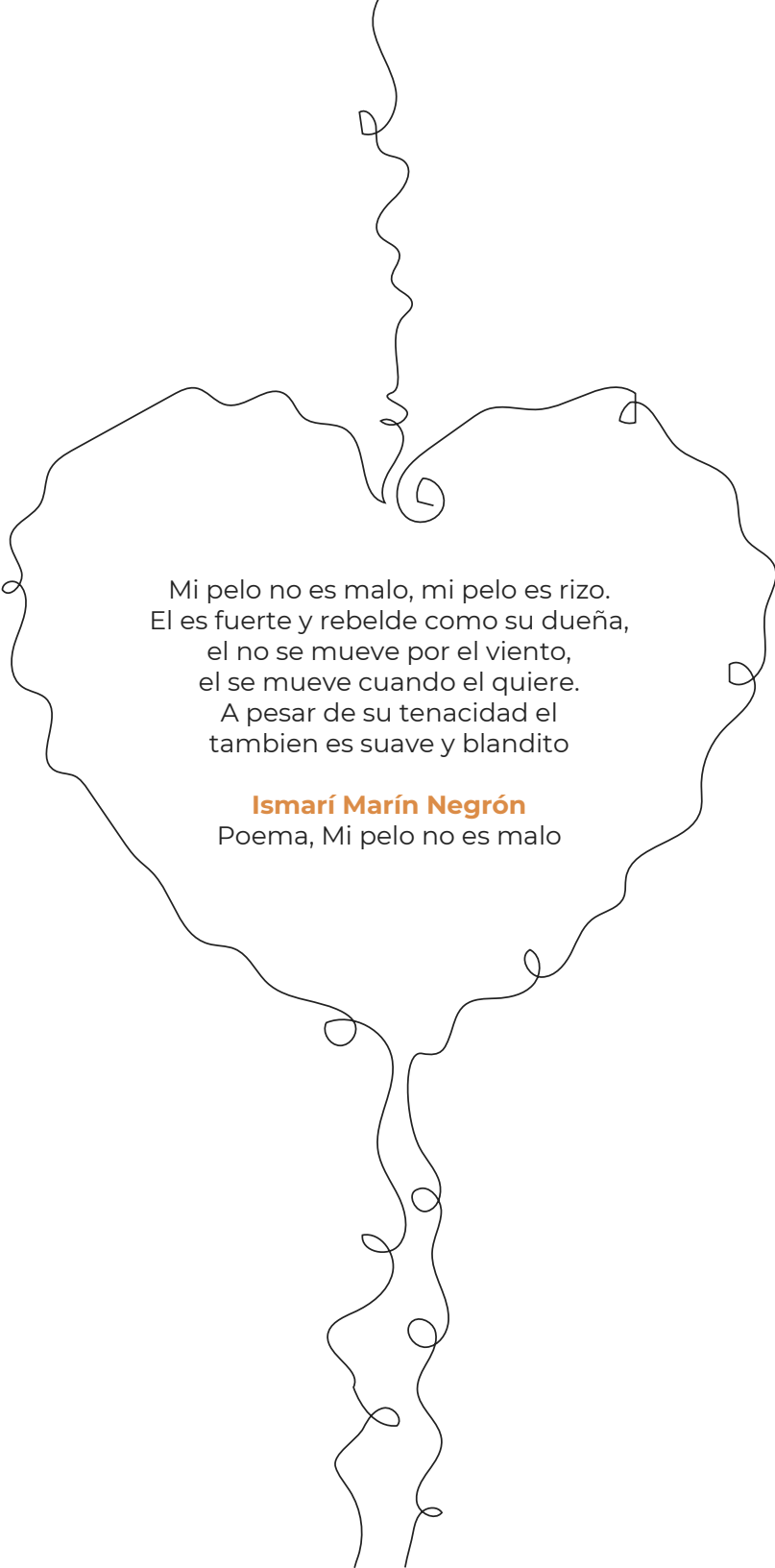
A las mujeres de la Asociación Casa Cultural el Chontaduro, por abrirme las puertas a un espacio lleno de juntanza y amor, por sus abrazos llenos de color y esperanza y por contribuir no solo a este proceso académico, sino también a mi crecimiento personal.

A la Universidad y a mi directora de proyecto de grado, por su paciencia y por orientarme en este proceso.

*De corazón, **gracias.***

AGRADECIMIENTOS.

1. INTRODUCCIÓN.



Mi pelo no es malo, mi pelo es rizo.
El es fuerte y rebelde como su dueña,
el no se mueve por el viento,
el se mueve cuando el quiere.
A pesar de su tenacidad el
tambien es suave y blandito

Ismarí Marín Negrón
Poema, Mi pelo no es malo

Había una vez una niña negra, a la que desde muy pequeña le dijeron que llevaba un monstruo sobre su cabeza, una bestia con la que debía luchar el resto de su vida. A medida que iba creciendo, escuchó las distintas formas con las que nombraban a la bestia y al mismo tiempo, la nombraban a ella: pelimaldita, pelidura, peliapretada, peliparada, pelo explotado, pichadero de ratas, bombril, pelo puto, coquimba, pelo tosco, esponja, pelo malo, pelo crispeta, pelo maluco, entre muchos otros,¹ eran las expresiones que decía su madre, sus familiares, compañeros de colegio e incluso profesores.

En la televisión, los periódicos, la publicidad y demás, se le decía constantemente que su cabello estaba mal, que la única forma en la que se vería bien, sería domando a la bestia. Además de esto, en las series, películas, caricaturas y dibujos animados no había personajes que se le parecieran, que tuvieran un cabello como ella. En algún momento se emocionó al ver que Disney tendría una princesa negra, Tiana, pero ella no tenía un cabello afro, más bien era crespo u ondulado.

A todo esto se le sumó un legado colonial racista que se respiraba en el aire, generando en ella un rechazo interiorizado, a veces inconsciente, hacia todo lo que la relacionaba con su identidad como negra. Así, inició una guerra con su cabello, en la que buscaba camuflar y ocultar a la bestia, a veces con fibras sintéticas, otras veces con extensiones. Creyó ganar cuando al fin la bestia fue derrotada con su primer alisado, pero más que una victoria, fue el inicio de un proceso esclavizante, que no le permitía vivir el felices para siempre y mucho menos encajar en un cuento de hadas.

La anterior es parte de mi historia, pero también la de mis primas, mis amigas, mis vecinas y muchas otras mujeres negras con las que he convivido a lo largo de mi vida. Pero, a pesar de eso, actualmente hay un rayo de esperanza, pues en los últimos años muchas mujeres negras han sumado esfuerzos desde la colectividad o desde sus áreas de trabajo, para reivindicar la imagen que se tiene del cabello afro, materializándose en propuestas que se sitúan desde distintos frentes, ya sea la investigación, el arte, la producción audiovisual, los emprendimientos, los libros, etc, logrando posicionar con fuerza el cabello afro en el panorama nacional e internacional.

Pero aún hay muchos tabúes, mitos y prejuicios alrededor del cabello afro que es necesario desarticular, como la aceptación de las diversas texturas, la creencia de que es inmanejable, las formas de nombrarlo, entre otras. Es ahí donde reside la importancia de generar nuevas estrategias que desencadenen reflexiones individuales y colectivas desde las distintas áreas de conocimiento.

En el desarrollo de este proyecto, tuve presente una frase que desde que tengo memoria mi mamá siempre me ha repetido, “mírese en los espejos ajenos”. Siempre con el sentido de no recaer en los mismos errores que otras personas habían cometido, aprender de ellos. Pero con este proyecto, le encontré un nuevo sentido, mirarse en el espejo ajeno implica empatizar con la historia del otro y ver esos puntos comunes en los que podemos encontrarnos y compartir una historia. Así mismo, desde esos encuentros, podemos comprendernos, confrontarnos y buscar una forma de reinterpretarnos y redefinirnos, sin olvidar el espejo propio, para llegar a un proceso de sanación y perdón.

Es por esta razón que Peliduras, peliquietas y peliparadas: trenzando historias desde el espejo, busca generar un espacio de encuentro y hacerle frente a los discursos que sitúan el cabello afro como un monstruo que debe ser combatido u ocultado. A la vez que, el mirarse en varios espejos, varios relatos, posibilita un trenzar de historias que permite situar el cabello afro como un elemento político que le hace frente a distintos discursos racistas y estereotipados. Además de sanar esa niña del inicio, para que ella y nosotras, podamos reconciliarnos con esa “bestia” que llevamos en la cabeza.

¹ Expresiones mencionadas por algunas mujeres entrevistadas para la realización de este proyecto.

2. CONTEXTO.

¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!

¿Soy acaso negra?, -me dije
¡SI!

¿Qué cosa es ser negra?
¡Negra!

Y yo no sabía la triste verdad que
aquello escondía.
¡Negra!

Y me sentí negra,
¡Negra!

Como ellos decían
¡Negra!

Y retrocedí
¡Negra!

Como ellos querían
¡Negra!

Y odié mis cabellos y mis labios
gruesos y miré apenada mi
carne tostada

Y retrocedí
¡Negra!

Y retrocedí...

Victoria Santa Cruz
Poema, Me Gritaron Negra

Nuestra herencia colonial ha marcado la historia de la población negra, heredando de esta no solo un racismo estructural sino también, un profundo rechazo hacia quienes no están dentro de los parámetros blancos-heteronormativos.²De esta forma, fue impregnado con imágenes de odio y repulsión, no solo el imaginario colectivo, sino también las subjetividades y la imagen personal que tiene de sí misma la mayoría de la población negra. Desde dicha época se buscó el despojo y el sepultamiento de la identidad y la cultura de los esclavizados, mediante prácticas degradantes que buscaban marcar rotundamente las diferencias y reducir su condición a la de bestias salvajes. O en palabras de la historiadora Yudis Rivas:

Desde hace ya más de cinco siglos la invasión europea a África significó una ruptura en la historia de los africanos, desde el primer momento en que la colonización y “civilización” pisaron nuestro continente los mares iniciaron a irse tiñendo del rojo de la sangre derramada de nuestros ancestros. La historia ya no era de imperios gloriosos con hermosas y hermosos africanos vestidos con las tan exquisitas telas de Malí, ni de princesas que en nombre del amor creaban desiertos; la historia inició a cambiar, transformando a reyes y príncipes en animales de carga y a reinas y princesas en nada más que fieras que tenían que ser domadas por las duras manos del colonizador, desde ese momento la historia que fue contada no fue la de reyes y reinas del sol, sino la de esclavos y esclavas: animales salvajes víctimas de una cruel historia que a pesar de ya cinco siglos sigue intacta (2014, en la descripción de su canal Afropower).

Así se empezó a contar una única historia, o mejor dicho a homogenizarse un único relato, de esta forma los ahora esclavizados y sus descendientes, se convertirían en los “sin historia”³, sin dejar espacio al existir de los pueblos africanos.

2 Al hablar de parámetros blancos-heteronormativos me refiero a todas las prácticas y conductas que el imaginario social categoriza como “correctas” o “apropiadas”, en el caso del presente proyecto, una de estas prácticas de blanqueamiento es por ejemplo, el alisado.

3 Según la profesora Marina Garcés, hablando acerca del Peligro de la historia única, los “sin historia” “son tanto los que son expulsados por ella como los que se resisten a la univocidad de su captura. los condenados de ser cuerpo o caricatura de sí mismos, las condenadas a ser fuerza material y reproductiva, las civilizaciones que tuvieron la desgracia de existir antes de las que consideramos nuestro “legítimo” origen o aquellas que no tendrán nunca la suerte de pertenecer a nuestra estirpe cultural.” (Garcés, 2018 pp 44-45)

2.1. Época precolonial

Desde antes de la invasión de Europa en el continente africano, las distintas poblaciones mantenían una estrecha relación con su cabello, este podía ser un identificador de su tribu, religión, edad, estado civil, rango social, e incluso su apellido. En esta época se tienen registros de civilizaciones antiguas como la egipcia, de una variedad de peinados bastante elaborados como los dreadlock o el trenzado (Pedrozo, S. 2022, párrafo 2).

Muchas tribus se valían del cabello para comunicarse entre ellas o con otras, como el caso de la tribu Wolof, en el que las jóvenes que no estaban en una edad para casarse, debían afeitar su cabello. Tribus como la Karamo en Nigeria, rapaban toda su cabeza y solo dejaban un mechón de cabello en la parte superior, o en el caso de la realeza, usaban un sombrero o un tocado para marcar su posición social (Pedrozo, S. 2022, párrafo 2).



Imagen 2: Trenzado y dreadlocks en el antiguo egipto
(Twinz Rasta Salon, Facebook)

Para cuidar de su cabello y brindarle nutrición e hidratación, se valían de distintos recursos naturales como mantecas y aceites. Muchas de estas prácticas no quedaron sepultadas tras el comercio de esclavos y aún hoy en día tanto los descendientes de africanos traídos a América, como los radicados en África, mantienen parcialmente algunas de estas tradiciones.

2.2. Secuestro, esclavitud y homogenización

Iniciado el comercio trasatlántico de africanos secuestrados y vendidos en América, se buscó borrar en ellos cualquier recuerdo o ancla que pudieran tener con el continente africano. Por dicha razón, como menciona Howard:

Los dueños de esclavos vieron el cabello como una de las formas de deshumanizar a estos africanos esclavizados. Si los amos consideraban a los esclavos más cercanos a los animales que a los humanos, el trato inhumano sería más fácil de infligir. Por lo tanto, el cabello rizado y esponjoso se asoció con la lana, lo que facilitó el proceso de conversión de los africanos esclavizados en bienes muebles. Esta visión del cabello negro como animal o no humano persiste hasta el día de hoy. (2015:15)⁴

Una vez llegados a los *puertos negreros*⁵, eran distribuidos a distintas ciudades para ser vendidos como mercancía y posteriormente ser marcados con hierro caliente con el distintivo de su propietario. En la mayoría de los casos, a los hombres les eran asignadas tareas que requerían gran esfuerzo o capacidades físicas, mientras que a las mujeres les eran asignadas labores del campo menos rudimentarias o tareas domésticas.

Con el fin de homogeneizar la cultura, sepultar la identidad y silenciar a los esclavizados, no se les permitía hablar en su idioma o ejercer sus costumbres y su religión, siendo catalogados (bajo la influencia de la iglesia) como costumbres paganas y satánicas. Incluso desde esta época el cabello afro comenzó a ser estigmatizado, como en el caso de Estados Unidos, con la Ley del Negro 1735, se establecía el tipo de ropa y el tipo de tela que las personas negras podían usar. Y para remarcar el control y el supremacismo blanco, en algunos casos, las mujeres blancas afeitaban el cabello de las esclavas o se les obligaba cubrirlo con un trapo (Khondlo Mtshali, 2021: párrafo 4-7).

4 Versión original en inglés. La traducción es mía.

5 Lugares en los que desembarcaban y recibían a los esclavos, con el fin de repartirlos y venderlos en las distintas zonas. En el caso de Colombia y América, Cartagena fue el principal lugar de desembarque, por su ubicación estratégica que lo conectaba directamente con lugares como la Isla de Gorée en Senegal, lugar en el que estaba ubicado el mayor mercado de esclavos.



Imagen 3: Esclavas con pañuelos, St. Augustine, Florida 1850
(Hulton Archive / Getty Images)

Esto último debido a que las amas blancas consideraban que los cabellos de las esclavas y los peinados que se realizaban, insinuaban y provocaban a sus maridos (justificando las violaciones de las que eran víctimas por parte de los amos a causa de la exotización y erotización con la que eran catalogadas). Pero las mujeres negras valiéndose de su creatividad y astucia, vieron en esos trapos la posibilidad de cuidar su cabello (si trabajaban en el campo, este les permitía cubrirse del sol), pero también comenzaron a adornar estas telas y a entretejerlas de otras formas que resultaban bellas. Es ahí cuando nacen los primeros turbantes, que ya eran usados en la África precolonial, pero que más adelante fueron usados incluso por las mismas amas blancas en América.

Es en este periodo en el que los españoles instauran el conocido sistema de castas, en el que la clase social y el acceso al poder se catalogan de superior a inferior de acuerdo a una pirámide jerárquica, en la que los españoles se encontraban en la cima, seguido de los españoles-criollos o nacidos en América, mestizos, mulatos, zambos, indígenas y por último, en la escala más baja, los hombres-negros africanos seguidos por las mujeres-negras⁶ africanas (Howard, 2015:44). De esta forma, se marcó que la pureza, lo bello y lo aceptable resultaba de la proximidad que se tenía con lo blanco, hasta el punto de que los esclavos de piel clara y cabello liso, tenían un mayor valor comercial en las subastas. Así se marcó una idea que aún se mantiene dentro del imaginario colectivo, el “mejoramiento de la raza”, en el que las personas negras buscan una pareja de un tono de piel más claro, con más cercanía a lo blanco para “mejorar” su linaje.

La población negra, aunque esclavizada, no se caracterizaba por ser sujetos pasivos como se muestra en la mayoría de los libros. Muchos de ellos lucharon por su libertad y valiéndose del cabello trenzaban y trazaban rutas de escape o escondían en él o en los turbantes, semillas y pepitas de oro, que les permitieron escapar y asentarse en lugares conocidos como *palenques*⁷. El más conocido en Colombia es el ubicado en San Basilio, pero también existieron muchos más en otros departamentos del país.

A pesar de todos estos intentos por emanciparse, fue apenas en 1810, durante la creación del Estado de Cartagena que se prohibió la trata y comercialización de esclavos, pero la mayoría de la población hizo caso omiso a esta norma. Más adelante, Simón Bolívar ofreció la libertad inmediata a los esclavos que se unieran a su bloque independentista, pero

6 Al igual que la profe Ruth, y teniendo presente el concepto de interseccionalidad que abordaré en el marco conceptual y en varias secciones de esta tesis, he decidido utilizar la “expresión “mujeresnegras” para enfatizar la imposibilidad de la compartimentación de la experiencia de ser mujer y negra” (Lozano, 2019:20). Esto debido a que el racismo y otras variables deben ser tomadas en cuenta a la hora de abordar estas problemáticas, “es por esto que en el entendimiento de que mujer y negra no son dos experiencias distintas, que puedan separarse en la vida real, he decidido escribir siempre mujernegra. No hay una experiencia de subordinación como mujer que se suma a la de la opresión racial, como mujernegra vivo una experiencia de opresión que no es posible compartimentar” (Lozano, 2016:15). Y en el caso de los estudios que parten desde el feminismo, “plantearse el racismo sería reconocer que existe una situación de desigualdad y discriminación entre las mismas mujeres que opera en beneficio de unas cuantas, precisamente de las pocas que han manejado el poder dentro del movimiento.” (Lozano, 2016:17).

7 Los Palenques o también conocidos como Quilombos, eran asentamientos que formaban los esclavos una vez emprendían su huida de los amos en búsqueda de su libertad. En estos espacios se conformaron comunidades con un orden político de origen africano, este proceso de cimarronaje permitió el mestizaje entre distintas culturas y tribus africanas de las que provenían los esclavos.

solo fue hasta 1821 que se inició el trámite para abolir la esclavitud. En 1823 se prohíbe el comercio de esclavos, pero nuevamente no es atendido por la población y solo para 1851 se decreta la libertad para los esclavos, pero el estado debía pagar una indemnización a los propietarios de estos (Bermudez, 2011).

Han pasado 171 años desde la abolición de la esclavitud, a pesar de eso, la época colonial marcó muchos de los imaginarios que aún se mantienen para la población negra: la deshumanización, la fetichización, el racismo y la discriminación, entre muchos otros.

2.3. Legado colonial y racismo histórico

Después de la esclavitud y aún en época actuales, la población negra se encontró en una situación de inasistencia por parte del estado, sin un lugar en el que asentarse y sin un trabajo que compensara o reparara los años que fueron víctimas de la esclavitud. Por esta razón, hoy en día se observa que por un lado, la mayoría de los hombres negros ocupan cargos de albañiles, vendedores ambulantes u otros trabajos informales, mientras que las mujeres negras se desempeñan principalmente como empleadas domésticas, vendedoras ambulantes o con los cargos peor remunerados y en la escala salarial más baja, sin tener garantizados sus derechos laborales. Teniendo un bajo porcentaje de acceso a la educación superior, viviendas dignas o cualquier posibilidad para salir de la pobreza, de ahí que los puestos más remunerados sean principalmente ocupados por personas blancas (Santiesteban, 2017:26).

La mayoría de la población afro se concentró principalmente en la costa Caribe y Pacífica, en donde se formaron asentamientos y durante un tiempo, convivieron de forma pacífica, viviendo de lo que proveía el suelo, el río y el mar, mientras desarrollaban nuevas costumbres y relaciones con el entorno. Hasta que el conflicto armado en Colombia y por ende, el desplazamiento forzado los obligó a abandonar sus territorios y asentarse en las ciudades principales del país, Bogotá, Medellín, Cali, entre otras. Según el Programa de las Naciones Unidas, son 201 municipios de Colombia en los que se concentra un 90,4% de la población afro, en dichas locaciones se presentan indicadores de pobreza mayores al resto y bajos indicadores de calidad de vida, así mismo, se presentan niveles desiguales de educación, salud y equidad de género (PNUD, 2012:4,5).

La herencia histórico - colonial también trajo consigo una sociedad de dominio patriarcal, en la que el hombre, por lo general blanco, es el cabeza de la familia y la sociedad, de esta forma es quien tiene o puede acceder al poder. Por tal razón, la mujer queda sujeta a la autoridad de éste y, por ende, debe obedecer sin derecho a opinar. Este sistema se ha mantenido, reproducido y mutado en distintos espacios, como en las poblaciones en ese entonces esclavizadas, de esta forma la mujer negra estuvo sujeta al patriarca varón – blanco mestizo, y posteriormenete a un varón – negro (Corat 2017:8) . De esta forma, la mujer negra se encuentra confrontada por una triple alteridad al no ser hombre, ser negra y pertenecer a una población históricamente empobrecida, se encuentra en la última categoría del poder y la sociedad. Dependiendo económicamente en la mayoría de los casos de sus parejas, para muestra de esto están las cifras presentadas durante el *Informe Sombra* sobre derechos de las mujeres en Colombia (CEDAW/Colombia/7-8/S56), presentado por Kuagro Ri Ma Changaina Ri PCN (colectivo de mujeres PCN), en octubre de 2013:

Las múltiples formas de discriminación, marginalidad y exclusión que afectan a las mujeres afrodescendientes revelan profundas brechas sociales y económicas entre éstas y el resto de la población femenina mestiza que agudizan prácticas estructurales y vivencias de racismo. Por ejemplo, el nivel de ingreso en los hogares afrodescendientes con jefatura femenina es 6.8% menor que en aquellos con jefaturas afrodescendientes masculinas. El porcentaje de mujeres afrodescendientes desempleadas es mayor que el de los hombres y frente a las mujeres no afrodescendientes (20.4% - 12.6% - 17.6% respectivamente). El analfabetismo es mayor en las mujeres afrodescendientes que en las blancas/mestizas (16.90% y 11.70% respectivamente), mientras que solo el 13.5% accede a la educación superior frente al 19.7% de las blancas/mestizas. La mayoría de las mujeres afrodescendientes están vinculadas al mercado laboral informal con un salario mensual entre los COP \$150.000 y \$300.000, frente al salario mínimo oficial de COP \$566.000 (Naciones Unidas CEDAW, 2013, en Santisteban 2017:26)

Aún después de 171 años de haberse abolido la esclavitud en Colombia, los rezagos de la esclavitud son bastante evidentes y el racismo ahora interiorizado dentro del ADN del país, continúa mutando, camuflándose y transformándose a escalas diminutas en la cotidianidad. Razón por la cual, aún se evidencian muchos casos de discriminación, rechazo de tipo racial, desigualdad social y abandono por parte del estado.

Teniendo en cuenta lo anterior, para fines de este proyecto, decidí establecerlo en Cali, siendo esta una de las ciudades de Colombia con una fuerte influencia de la población afro, al ubicarse como la segunda ciudad de América Latina, después de Salvador de Bahía, en Brasil, con mayor población negra y la número 1 en Colombia (cifras en relación el porcentaje de poblaciones de otras etnias). Según cifras de la Secretaría de Desarrollo

y Bienestar Social Local, para el 2013 la población negra representaba el 52% de la población de la ciudad y en el Valle del Cauca se encontraba el 27% de todos los afrodescendientes del país. Teniendo principal presencia en las comunas 7, 14, 15, 16 y 21 de Cali, mayormente comunas que conforman el Distrito de Aguablanca, un sector marcado por la pobreza, la violencia, la desatención y el olvido por parte del estado (Cali, segunda ciudad con mayor población afrodescendiente en el país, 2013).

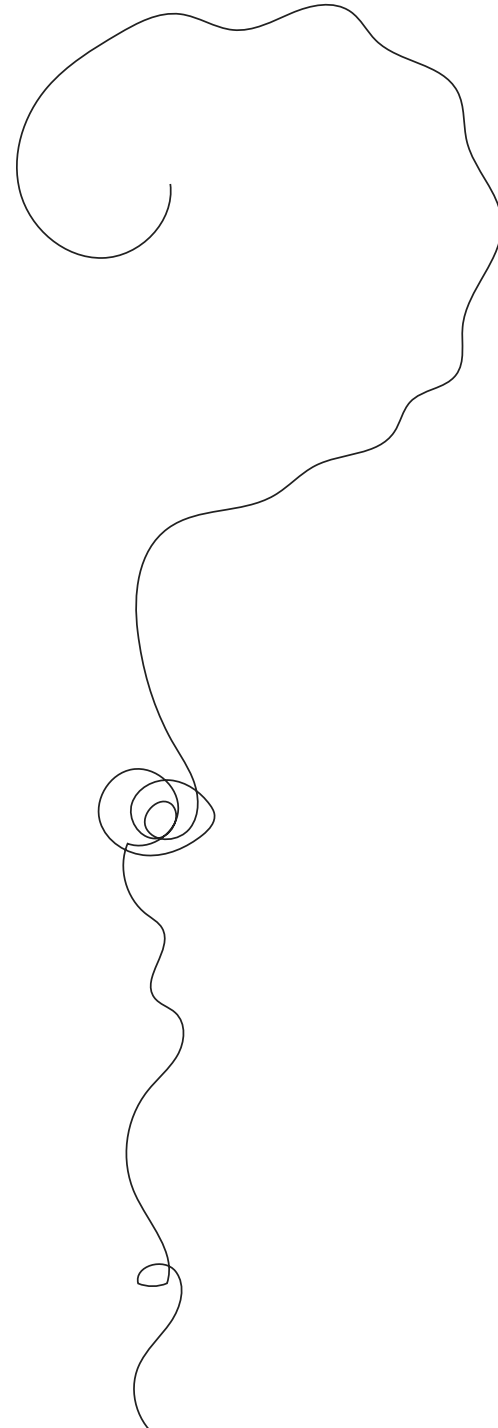
Además del empobrecimiento histórico y la discriminación a nivel social, las mujeres negras también se ven enfrentadas a rezagos del racismo colonial, como el señalamiento a causa de expresar su identidad. Un caso particular es el llevar su cabello al natural, que es catalogado como no profesional y descuidado. De esta manera, se han visto obligadas de forma imperceptible, a transformar su identidad y adaptar su imagen para acceder a ofertas laborales, de lo contrario, se verán en una situación de desempleo. Este último es un factor importante, pues según cifras del periodico El País, en 2018, el 40% de la población afro se encontraba en situación de desempleo, por esta razón, muchos adoptan prácticas de blanqueamiento como el alisado, para “mestizarse” y acercarse más a lo “profesional”, “lo pulcro” o lo “blanco”.

No existen muchas cifras actualizadas que den cuenta de los porcentajes en Cali y Colombia acerca de la violencia, el racismo, la discriminación, el machismo, la tasa de escolaridad, etc. que recae en la población negra y más en específico, en la mujeres negras. Aunque a ciencia cierta, estas deben ser considerablemente altas dados los factores expuestos anteriormente, por dicha razón este tipo de proyectos permite evidenciar parte de la realidad a la que se enfrentan las mujeres negras en Cali.

3. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.

“Querido Dios, respóndeme por favor estas preguntas,
si a ti no te gusta lo feo, ¿Por qué me creaste?
habiendo tanta belleza en el mundo, ¿Por qué me tocó tan poca?”

- Fragmento de la serie **Madame Cj Walker: Una mujer hecha a sí misma**



Es bien sabido que para las mujeres negras, el cabello no es solo una fibra de queratina compuesta por raíz y tallo que tiene como objetivo proteger la cabeza, no, sus implicaciones van más allá de esto, y son pocas las que se han dado el lujo de convertir su cabello en un factor trivial de sus vidas, en el que invierten poco o ningún esfuerzo. A continuación compartiré algunos puntos que son un reflejo de lo anteriormente mencionado.

3.1. Un cabello que necesita ser escondido o domesticado

Actualmente, muchas mujeres negras invierten una gran cantidad de tiempo, energías y dinero en su cabello, acudiendo principalmente a prácticas como el alisado permanente para aplacar su cabello y de esta manera, acercarse un poco más a lo que convencionalmente se considera bello. En muchos de estos casos la decisión del alisado obedece a un fuerte rechazo interiorizado que se tiene hacia el cabello afro natural, heredado de generación en generación.

Entre los factores que contribuyen a la realización de estas prácticas, están los estereotipos de belleza y el rechazo hacia lo “otro” (todo aquello que no está dentro de los parámetros “socialmente aceptados”), en este caso, el cabello afro natural. Este es un fenómeno que ha estado marcando la vida de las mujeres negras a nivel histórico y sociocultural, permeando negativamente su imaginario y la perspectiva que tienen hacia su propio cabello, cargándolo con significados que se asocian con “lo sucio”, “lo feo”, “lo descuidado”, “lo puto”, “lo malo”, “lo rucho”, etc.⁸

De esta forma se camuflan ideas racistas y discriminatorias que con el tiempo llevan a la adopción de prácticas de blanqueamiento, es decir, prácticas que logren suavizar o esconder⁹ características propias de su cabello. Pues históricamente tanto en Colombia como en otros países, el cabello ha sido un instrumento para medir qué tan cerca se está de lo blanco, pues como menciona Fanon: “para el negro solo hay un destino. Y este destino es blanco” (1973:10).

El cabello afro es percibido como una bestia salvaje que necesita ser domesticada, sobre de esto, Schillica Howard menciona que “la creencia de que el cabello negro necesitaba ser domesticado, alterado y alisado provino directamente de la deshumanización que ex-

8 Adjetivos que han estado asociados al cabello afro desde tiempos coloniales, pero con el tiempo han ido mutando y se camuflan en frases y expresiones cotidianas como: “¿pero a ese pelo si le entra agua?” o “¿se te acabó la plata para la alisadora?”, entre muchas otras.

9 En la mayoría de los casos, y en mi experiencia personal, se opta por usar trenzas, extensiones, pelucas, o cualquier estilo que permita esconder el cabello natural.

perimentaron los africanos esclavizados y la necesidad de sobrevivir en un mundo que era abiertamente antiNegro.”¹⁰(2015:18). Desde ese entonces se estableció un ideal en torno a la belleza, en el que se enseñó (a la fuerza y de manera sutil) que ese cabello estaba mal y que en la medida de lo posible debía ser ocultado o en su defecto, alisado; y esto nos daría la posibilidad de acceder al “mundo de los blancos” o mejor dicho, camuflarse para estar dentro o acercarse a los sustentos básicos.

3.2. Desconocimiento, negación y rechazo

Anteriormente mencionaba que uno de los factores que contribuyen a la negación del cabello afro eran los estereotipos y el rechazo hacia “lo otro”. Adicional a esto se encuentran otros factores como el desconocimiento hacia nuestro propio cabello, la falta de representación o invisibilización, la opresión histórica, etc., que llevan a perpetuar prácticas de negación que derivan en el uso de tratamientos abrasivos que, en el peor de los casos, se configuran en una *Puerta de no retorno*¹¹ o una adicción al alisado. Pues, no es un hecho arbitrario que en la actualidad, según cifras del colectivo Afrofeminas, del 70% a 80% de las mujeres negras alisen su cabello químicamente.

Son muchas las mujeres que desde los 13 o 15 años se han alisado y a la fecha no conocen el patrón original de su cabello. O como en mi caso, cuando decidí dejar crecer mi cabello al natural no tenía ni la más mínima idea de con qué tipo de rizo me iba a encontrar, además de que no sabía cómo desenredarlo, peinarlo o qué tipo de productos debía utilizar. Tampoco sabía a qué peluquerías podía ir, porque en la mayoría de estas, el único conocimiento que tienen acerca del cabello afro natural es exclusivamente relacionado con el alisado (planchado, cepillado, alisadora química, botox capilar, etc).

Incluida mi mamá que desde mucho antes que yo naciera preparaba alisadora casera (una receta que aprendió a preparar cuando trabajaba como empleada doméstica en Buenaventura), recuerdo verla rayando jabón de coco, aguacate, zanahoria y otros ingredientes que ahora mismo no tengo presentes, lo más claro en mi memoria era que

10 Versión original en Inglés, la traducción es mía.

11 Así se conoce la puerta de salida hacia el mar, situada en la casa de los esclavos en la Isla de Gorée en Senegal que conectaba con los barcos negreros. Una vez esta puerta era cruzada por los esclavos, se configuraba como un no retorno o la imposibilidad de volver a África, era tanta la impotencia que muchos esclavos preferían lanzarse desde los barcos y morir, que vivir una vida de esclavitud.

al final agregaba soda caustica en polvo y el recipiente plástico en el que lo preparaba aumentaba su temperatura, mientras ella lo revolvía con un palo de madera. Más adelante aproximadamente a mis 11 años, puso una peluquería en el barrio, ya desde antes había normalizado el alisado, pues casi todas las mujeres de mi familia lo practicaban, pero debido a que mi mamá alisaba la mayor parte del tiempo, se convirtió en un ritual completamente normal para mí, el cual anhelaba.

Por lo anterior, no solo en mi caso, sino en el de la mayoría de las mujeres negras, el alisado se convierte en una acción indispensable, porque quienes optamos por llevarlo al natural y renunciar a él, somos consideradas descuidadas o que no tenemos los recursos para comprar los productos necesarios para alisarlo. Acerca de esto, recuerdo mucho que las primeras veces en las que salí con mi cabello natural en la calle, muchas personas se burlaban, incluso mi papá me mandaba a peinar o a alisarme todo el tiempo.

Y es que el alisado se considera una acción que de cierta forma hace “subir de estrato” a las mujeres negras, entonces cuando se opta por iniciar un trayecto hacia el cabello natural son víctimas de burlas e incluso acoso, considerándolo una acción de retraso. Pues como menciona Lozano citando a Baquera (1995), las mujeres que alisan su cabello “asumen dicho cambio como un mejoramiento para su vida y por ende entra a considerar su inicial comportamiento como atrasado o equivocado, como producto de la falta de educación y ridículo (visto en personas de su misma raza y comunidad de origen)” (Lozano, 2010:21).

Por lo anterior, es muy común que mujeres negras que migran del campo a la ciudad, sientan la necesidad inmediata de modificar su imagen para lograr encajar en los espacios en los que aparentemente son minoría y sentirse parte de la nueva comunidad a la que pertenecen. Esto lo he visto en muchas mujeres de mi familia, incluida mi mamá, quien es originaria del Chocó, cuando vivía allá, nunca sintió la necesidad de modificar su cabello, pues la mayoría de las niñas y mujeres llevaban su cabello al natural, pero al llegar a una ciudad como Cali, de forma camuflada se le hizo saber que necesitaba modificar su imagen, además de suavizar su acento.

Todas las prácticas mencionadas antes y muchas otras que se me quedan por fuera, son denominadas por Lawo-Sukam y Morales como *Karimba Mental*, el karimba:

Hace alusión a la marca que imponían con hierro candente sobre la piel de esclavizados como objeto de propiedad. En la actualidad el término se expresa como “karimba mental”, una especie de rezago en la psiquis o una prolongación de la marca, que si bien ya no es visible en la piel, arrastra continuidad de comportamientos hegemónicos para camuflarse en la pseudoseguridad y pasar desapercibido en su humanidad negra, parecerse a Otro, con el cabello de Otro. (2015:35).

De esta forma, se perpetúan las prácticas, ya no impuestos de forma directa, sino subliminalmente a través de la publicidad, los medios de comunicación. A la vez que son reproducidas, en la mayoría de los casos, por las mismas personas víctimas de esto.

3.3. Subvaloración del otro, estatus y nivel socioeconómico

Como mencionaba hace unos párrafos, una de las cosas que recuerdo durante mi transición, eran los comentarios de parte de mi papá y de la gente acerca de mi cabello. Algunas personas decían: “ella vendiendo pelo sintético (dentro de la peluquería teníamos una miscelánea en la que vendían alisadora, tintes, cabellos sintéticos y demás) y teniendo una mamá que alisa, ¿por qué lleva ese pelo así?” o en el caso de mi papá: “si no tenés para la peinada, vení yo te doy la plata para que te arregles ese pelo”.

Desde ese tipo de comentarios, que claramente no he sido la primera mujer en recibirlos, se evidencia un problema de subvaloración del otro, en donde, si la otra persona no luce como yo (con un cabello perfectamente liso), quiere decir que es descuidada, fea, y que además es pobre y no tiene los recursos para salir de esa pobreza, es decir, no tiene el dinero para comprar la alisadora o una plancha de cabello.

Y es como mencionaba, el alisado como práctica de blanqueamiento, está ligado a una idea de progreso o de salir adelante. En las películas, series y demás producciones audiovisuales es bastante común ver la evolución de un personaje a través de la forma en que lleva su cabello. Como el caso de Mia en la película *El diario de la princesa* (2001), a pesar de que no es un personaje de piel negra, uno de los elementos de su transformación de chica del común a princesa, es el cabello, y ese patrón se repite en otras producciones, donde la madurez del personaje, su “salida de pobre” o su nivel socioeconómico es representado desde la necesidad de domar su cabello. Así mismo en las producciones audiovisuales o en muchos comerciales, para demostrar la madurez o el *glow up*¹² de un personaje afro, el cambio más evidente tiende a ser el laceado del cabello.

A propósito de esto Annette Kuhn (1985), citada por Lawo-Sukam y Morales menciona que “[una] imagen glamorosa de una mujer [...] es peculiarmente poderosa porque juega con el deseo del espectador de una manera particularmente prístina: la belleza o la

12 El glow up es una tendencia que ha tomado fuerza en el presente año, en el que se muestra una transformación muy notable en cuanto a aspecto físico, o mejor dicho, el cambio de “patito feo” a “Cisne”.

sexualidad es deseable en la medida en que es idealizada e inalcanzable.”¹³(2015:8,9). De esta forma, la publicidad juega con el autoestima de las mujeres negras, ofreciendo milagros en potes, o como es común ahora: empoderamiento envasado, prometiendo acercarlas a lo convencionalmente bello. Esto también es conocido como falso empoderamiento, Guimarães Corrêa basada en lo que menciona Sarah Banet-Weiser (2012) acerca de la práctica ambivalente del activismo de marca, menciona que:

Ciertos aspectos del feminismo y el antirracismo son bastante “vendibles” (marcables, en términos de la autora) hoy en día: la diversidad y el autoempoderamiento de las mujeres son dos de ellos. (...) Así, algunas afirmaciones son más agradables que otras, es decir, pueden estar más asociadas con las marcas y sus discursos publicitarios. Siguiendo esta lógica, los comerciales de productos para cabello rizado y encrespado se tematizan y reclaman empoderamiento, asociando esta idea con sus productos. Sin embargo, las piezas no abordan el racismo, las prácticas antirracistas o la lucha contra el racismo¹⁴(2019:207).

Y es que en la actualidad son muchos los movimientos que se están formando en torno a la reivindicación y el empoderamiento de las mujeres negras, y el mercado ha visto ahí un público objetivo muy claro. Pero a pesar de eso, son muchas las marcas que de forma subliminal y camuflada asocian el cabello afro con características no atractivas, y estas ideologías, de manera inconsciente llevan a las mujeres negras y a la sociedad a rechazar el cabello afro.

O en la actualidad, que el cabello afro se ha abierto en espacios que antes no eran ni remotamente tomados en cuenta, por lo general las marcas optan por mostrar un tipo de cabello más suelto, más manejable y más definido, dejando por fuera a las peladuras, mujeres con un tipo de cabello afro que se encoge en extremo y que no tienen un patrón de rizo definido.

Como mencionaba antes, muchos de los productos destinados a cabello afro los antepone un discurso que busca domesticar el cabello, con etiquetas como “controlar, moldear, definir”. Si bien la mayoría de mujeres negras con cabello natural buscan un producto que les permita tener un mejor manejo de su cabello, es decir, un producto que permita desenredarlo minimizando los quiebres, estas estrategias publicitarias continúan reproduciendo un discurso que aumenta la obsesión por conquistar el cabello afro.

Para muestra de lo anterior tenemos como referencia 2 videos publicitarios de una conocida marca colombiana de Keratinas¹⁵. En un caso, compartió en Instagram un vi-

13 Versión original en inglés, la traducción es mía.

14 Versión original en Portugues, la traducción es mía.

15 En este caso me refiero a las famosas Keratinas para el cabello de la influencer Epa Colombia.

deo promocionando un nuevo producto: las Keratinas para niñas, añadiendo que sus productos estaban libres de químicos como formol o amoniaco, ofreciendo un cabello “brillante y sedoso”, en él se muestra el proceso de aplicación del producto a una niña de cabello afro, no mayor de 7 años.



Imagen 4: Keratina para niñas Epa Colombia (Historias Instagram, Youtube)

En este caso y en el segundo video que explicaré más adelante, aclaro: todos son libres de llevar su cabello como lo deseen, no entraré a satanizar a ninguna persona por la decisión que tomen, lo que se debe tener presente es que este tipo de comerciales llevan a muchas mujeres y niñas negras a interiorizar ideas muy dañinas acerca de su cabello. Pues la estrategia publicitaria busca desacreditar y hacer ver el cabello como desordenado, que debe ser controlado, como un monstruo que debe combatirse o como una maldición de la que deben ser liberadas. De esta forma la decisión sobre el alisado no se hace por voluntad propia, sino por imposición de un estereotipo racista.

En las niñas que son alisadas a corta edad, se instaura la imagen de que su cabello es feo y que para verse lindas deben tener un cabello liso (normalizando en exceso esa práctica). Además de que en muchos casos, en los colegios cuando una niña va con su cabello suelto, es reprendida “por no ir peinada”, al igual que cuando crece y se postula

a un trabajo, no es contratada por tener “mala presentación”, que se traduce en llevar su cabello como le crece naturalmente.

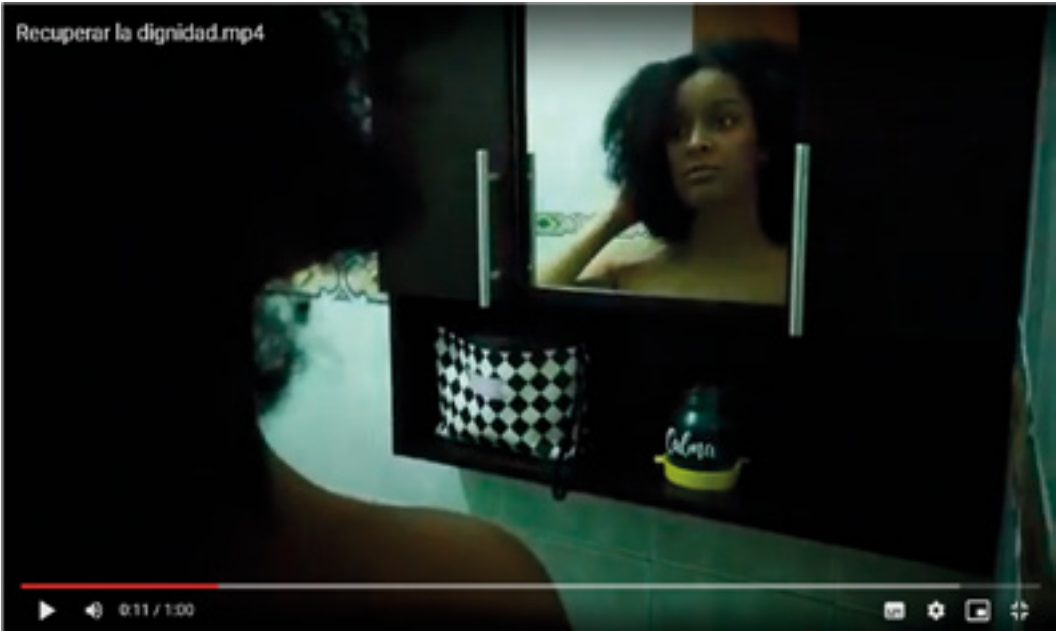


Imagen 5: Recuperar la dignidad

Continuando con la marca de Keratinas, en otro video¹⁶, la actriz, una mujer joven de cabello afro, menciona que: “a menudo muchas mujeres nos sentimos inconformes con nosotras mismas, con lo que vemos en el espejo”. Además menciona que muchas mujeres desean un cambio y que gracias a las Keratinas han podido “volver a sentirse bonitas, únicas e inigualables”. Después, continúa mostrando el proceso de aplicación de la Keratina y menciona que este es: “un cambio que me ha devuelto la dignidad y en el cual he recuperado mucho lo que había perdido gracias a tus magníficos productos”. Finalmente ella aparece con su cabello completamente liso, “librándose de la maldición” por tener un cabello afrorizado.

En este último video encontramos una idea que merece tener su propio apartado den-

16 Este video fue borrado de Instagram, pero pude encontrarlo en otro sitio y se encuentra en el siguiente link de Drive: <https://drive.google.com/drive/folders/1CpqlhW2m-ttBu1pZ7ydfHYerfncbAbgQ?usp=sharing>

tro de esta situación problemática y es la “dignidad”, entendiéndose como un don o una bendición con la que nacen las mujeres que fueron dotadas “gracias a Dios”, de una textura de cabello más “suelta”.

3.4. Un cabello codificado: las calvas, pelitiesas y pelimalditas

Desde que era una niña he escuchado una infinidad de formas para nombrar mi pelo, desde mi familia, mis compañeros de escuela, mis profesores, etc. Con nombres bastantes fuertes como: *charrasco*, *peliapretada*, *pelimaldita*, *bombril*, *pelo viruta*, *pichadero de ratas*, *estropajo*, entre otros. O aún más creativo, en una de las entrevistas realizada a propósito de esta investigación, una prima (E1) me comentó que en el colegio, a las niñas que tenían el cabello afro, específicamente las texturas más ensortijadas, se las conocía como “*Las TQM*”, no como acrónimo de Te Quiero Mucho, sino de *Tosco*, *Quemado* y *Maldito*.

Particularmente me llama la atención el último concepto: maldito, pues muchas mujeres negras se mueven con esta idea en referencia a su pelo, parece una dicotomía entre lo dicho en el comercial de las keratinas, la dignidad vs. la maldición. Y es que pareciera que quienes nacen con el cabello afro llevan una marca de condena que solo puede ser liberada mediante el alisado. Muchas mujeres negras en embarazo a las que se les revela que tendrán una niña, anhelan que sus hijas nazcan con un cabello “más suelto”. O en el caso de parejas birraciales son muchos los comentarios que le hacen a las niñas que nacen con una textura de cabello “más apretada”. Como el caso de Daniela (E2), una adolescente de padres birraciales a la que entrevisté, en donde su familia negra le comenta: “la mamá bien lisa, bien sueltica y saca el pelo de nosotros”.

Así que el cabello negro se mueve en una infinidad de comentarios y maneras de nombrarlo que lo enmarcan en un pelo indigno, asociado con todo lo feo, lo malo, lo desagradable o lo inmanejable. Las “pelimalditas” por lo general son mujeres con una textura de cabello tipo 4b ó 4c, mientras que las “bendecidas” oscilan entre texturas de tipo 1, 2, 3 y a veces, las 4a. Para entender el tema de las texturas está la siguiente imagen:

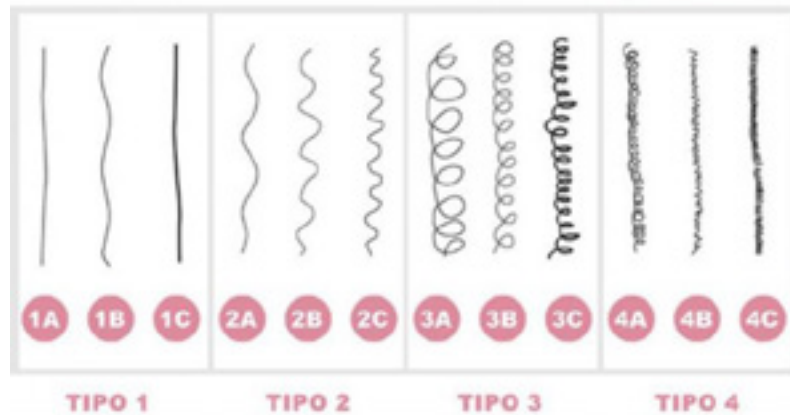


Imagen 6: Hair Typing System / Andre Walker
(Todoesinteresante.com)



Imagen 7: Tipos de cabello rizado
(bellezaenrizos.wordpress)

El sistema de categorización de texturas creado por Andre Walker se refiere a los tipos de cabello que existen, donde los tipo 1 son cabellos lisos, los tipos 2 son cabellos ondulados, los tipos 3 son cabellos crespos y los tipo 4, cabellos afro y rizados. Pero dentro hay subcategorías, en la 1, está el 1a, 1b, 1c, y así sucesivamente. La mayoría de las mujeres con cabellos afros, rizados y crespos pueden tener más de una textura en la cabeza, en mi caso, en la parte inferior y alrededores, tengo una textura 4c, mientras que en la parte superior mi textura es 4b.

Se tiene la idea de que las mujeres con texturas tipo 4c son “calvas” o no les crece el cabello porque lo tienen corto. Pero esto obedece principalmente a la composición propia del cabello, y es que, gracias a la keratina (proteína que se encuentra en el cabello), este se encoge en un 70 a 90% de su largo natural, dando la apariencia de que el cabello es supremamente corto o “que no crece”. Lo curioso es que el encogimiento es un factor que indica que el cabello está saludable.

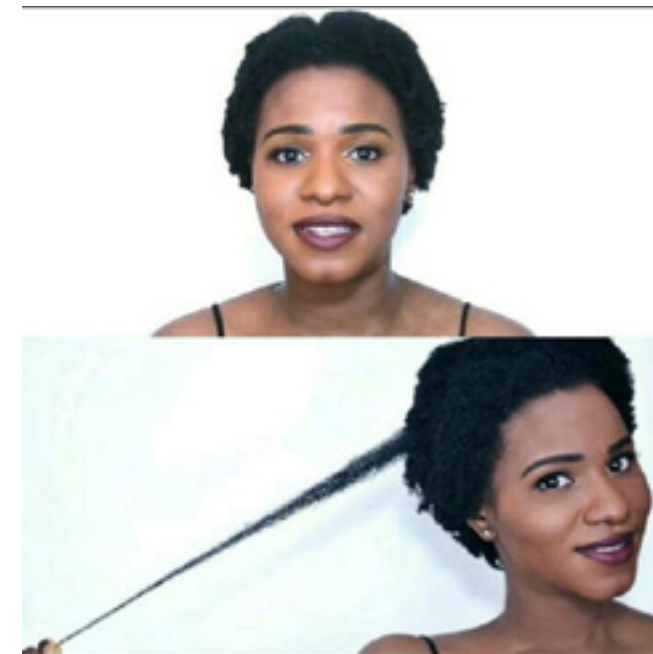


Imagen 8: Encogimiento de un cabello 4c
(Afro Style - Crish, Facebook)

Como mencionaba antes, mi cabello oscila entre una textura 4b y 4c, y fueron muchas las veces en las que me lamentaba y pensaba: “Habiendo tantas texturas, teniendo mi papá un pelo tan suelto, siendo mis abuelas descendientes de personas indígenas, teniendo primas con cabellos tan “suaves” y lisos, ¿por qué a mí me tocó este?” (hablo en tiempo pasado, aunque ocasionalmente, cuando me enfrente a un cabello que no he desenredado por varias semanas, estas preguntas vuelven a mi cabeza). De nuevo, pensando que de alguna manera mi cabello era indigno o estaba maldito, por esa razón la publicidad y los medios que estigmatizan el cabello afro resultan tan ofensivos no solo para mí, sino para muchas mujeresnegras que han pasado por esto, que han sentido que su cabello de alguna manera está mal o tiene que ser cambiado u oculto por cualquier medio.

Tras la obsesión por un cabello perfecto sobrevienen una inmesidad de cargas que desembocan en una condena o una esclavitud para con el cabello. Pues, la realidad es que “sin importar en dónde nos encontremos, el pelo seguirá siendo un símbolo como hasta ahora; mujeres y hombres esclavos de él, en la búsqueda de verse y mostrarse mejor, “verse y mostrarse bien”, de tener un look que los identifique.” (Bailarina, 2018: párrafo 47). A pesar de que hoy existe un movimiento que se esfuerza por reivindicar el cabello afro, de forma inconsciente continua un proceso de esclavitud en cuanto a este, en el que constantemente existe la preocupación de mantenerlo perfectamente definido¹⁷, además de que persiste una percepción en la comunidad negra, de que el cabello afro debe ser ocultado y transformado.

Como hemos visto, para las mujeresnegras, el cabello, no es solo cabello, este está enmarcado por una serie de codificaciones. Durante la esclavitud sirvió como ruta de escape, después de la esclavización, los peinados servían como representación de la memoria histórica y relataban lo que sucedía en la vida cotidiana: “después de que los esclavos obtuvieron la libertad, los peinados, a los que se conocen como sucedidos, seguían contando historias, ya no era un método de resistencia, pero servían para mostrar lo que pasaba en la mina o en el sembrado” (Correa 2007, en Lawo-Sukam & Morales, 2014:4). Por

¹⁷ Cuando hablo de definición o técnicas de definición me refiero a los distintos métodos que utilizan las mujeres con cabello afro, rizado, crespo u ondulado para “darle forma” y marcar el patrón de rizo de su cabello. Estas técnicas en ocasiones dependen del tipo de cabello, por ejemplo, para las texturas de cabello más definidas como la 4a es excelente la técnica de Wash and Go, que consiste en aplicar crema para peinar o gel y pasar los dedos por el cabello a modo de rastrillo. Mientras que para cabellos con un patrón de rizos menos definido como la 4c, funcionan mejor las técnicas como los Bantu Knots o los Twist, así se realizan trenzas de dos cantos preferiblemente una noche antes, y a la mañana siguiente se deshacen y el cabello queda con la forma que se desea.

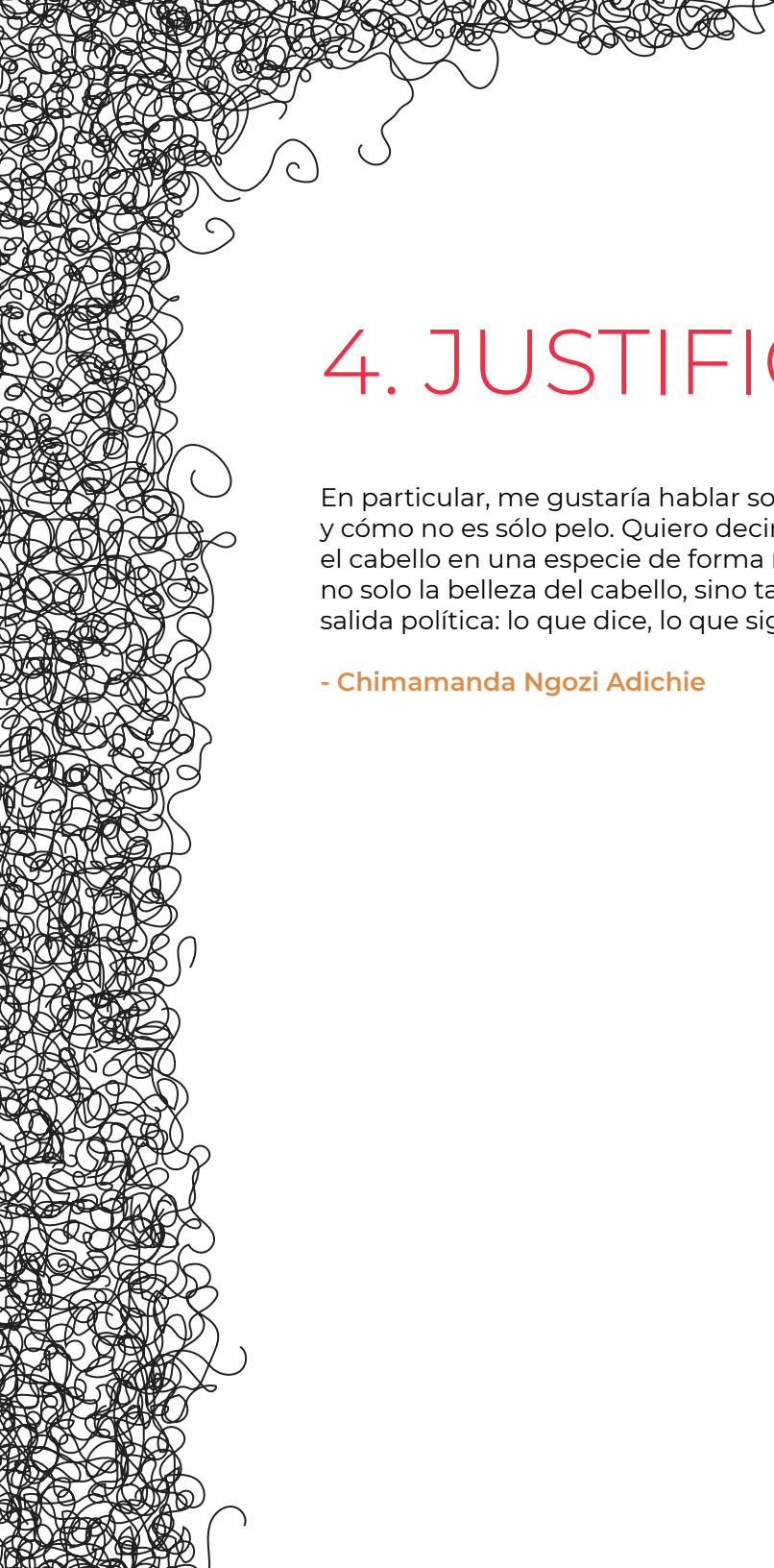
esta razón, el cabello de las mujeresnegras denota una inmensidad de significados (mayormente negativos) que deben ser comprendidos para contrarrestar y hacerle frente al *Karimba Mental*, así mismo, es necesario proponer y crear estrategias que fortalezcan la aceptación y el autorreconocimiento del cabello afro natural.

Y partiendo de todo lo anterior, este proyecto nace de una inmensidad de preguntas, pero inicialmente, mi inquietud base era: ¿por qué las mujeresnegras nos alisamos y por qué dejamos de hacerlo? Esas dos preguntas me llevaron a un camino que situaba al cabello afro en un campo de resistencia política que me abrumó en gran manera, pues me encontré con un montón de ideas y conceptos prácticamente nuevos.¹⁸

Pero en medio de esa crisis de conceptos y del comprender lo que era el cabello para las mujeresnegras, se articuló una nueva pregunta: **¿de qué forma los componentes históricos y socioculturales han afectado el imaginario y la relación que tienen las mujeres negras del oriente de Cali con su cabello afro natural?** Esta primera pregunta recoge todos los conceptos, ideas y experiencias de vida que permiten acercarse al problema de la investigación, entenderlo y padecerlo.

Pero a raíz de la comprensión de esa pregunta inicial, se genera una necesidad o interés de crear estrategias que promuevan la aceptación del cabello afro, de ahí surge una segunda pregunta de investigación, más relacionada con la parte práctica: **¿cómo promover una cultura de aceptación y autorreconocimiento del cabello afro natural en las mujeres negras del oriente de Cali?** De esta forma, el proyecto se ha articulado en 2 fases que han sido de cierta forma simultáneas, pues mientras trabajaba en una parte teórica y conceptual, el proyecto iba tomando forma a partir de las necesidades comunicativas que iba encontrando en el proceso.

¹⁸ Para ese momento, la entrega de la asignatura Metodología de la investigación, fue un mapa o una estructura conceptual que diera cuenta de nuestro estado del arte, inicialmente lo realicé análogamente, pero después lo organicé digitalmente en Miro: https://miro.com/app/board/o9J_krINj6l=?invite_link_id=956345267993



4. JUSTIFICACIÓN.

En particular, me gustaría hablar sobre el pelo negro natural, y cómo no es sólo pelo. Quiero decir, estoy interesado en el cabello en una especie de forma muy estética, no solo la belleza del cabello, sino también en una salida política: lo que dice, lo que significa...

- Chimamanda Ngozi Adichie

Actualmente estamos en un momento de la historia en el que el rechazo y la crítica a lo establecido y las posibilidades de ser y existir de formas no convencionales, está tomando mucha fuerza. Cada vez son más los colectivos y asociaciones (virtuales y locales) que buscan reivindicar a las mujeres, promover el empoderamiento y hacer de ellas sujetos activos políticamente dentro de la sociedad a la que pertenecen.

Y dentro de todo esto, el cabello afro no es la excepción, desde el 2015 en Colombia y alrededor del mundo han surgido iniciativas que buscan cuidar y exaltar el cabello afro, además de que cada vez se encuentra más contenido que ayuda a conocerlo. Así mismo, la representación de este ha tomado fuerza en juguetes, caricaturas, super héroes y protagonistas de series y películas que llevan su cabello al natural (pero en esto último, Colombia aún tiene un camino largo por recorrer).

Aunque son muchas las iniciativas que están promoviendo la aceptación del cabello afro natural, en la ciudad de Cali la mayoría de estas no son muy conocidas, o son poco visibilizadas en las comunidades, quedándose en nichos específicos de la población. Y en parte, por el desconocimiento de estas, continúan siendo una gran cantidad de mujeres negras las que no logran desligarse del rechazo hacia su cabello natural y terminan transmitiéndolo a otras personas. Como es el caso del barrio en el que crecí, Comuneros I, ubicado al oriente de Cali, durante mi infancia y adolescencia fueron pocas o ninguna, las mujeres que llegué a ver con su cabello al natural y aún en la actualidad continúan siendo pocas, a excepción de las mujeres con texturas que oscilan entre la 3 y la 4a. Mientras que muchas con texturas 4b y 4c, rechazan tajantemente la idea de llevar su cabello al natural, esta idea según algunas entrevistas que realicé, obedece a que con su cabello natural se sienten feas, y al usarlo las personas se burlarían de ellas, también lo ven como algo inmanejable y difícil de mantener. Así que, obedeciendo a un estereotipo que se les ha vendido, la mayoría terminan cayendo en él con el uso de alisadoras y en la mayoría de los casos, lo acompañan de extensiones.

Las prácticas de alisado y uso de extensiones tienden a ser bastante adictivas y obsesivas, pues muchas mujeres se encuentran en un ciclo repetitivo que ha estado presente en casi toda su vida. Como el caso de mi madre y algunas de mis primas, este ciclo consiste en lo siguiente: se alisan el cabello, este se cae, se trenzan mientras les crece y se recupera un poco, para finalmente volver a retomar el alisado, de esta forma la cadena se repite muchísimas veces a lo largo de su vida. Un caso es el de una de mis primas, Maritza (E1)¹⁹, que

¹⁹ A partir de ahora, para distinguir a alguna de las mujeres que compartieron su historia para el desarrollo de este proyecto, se presentará entre paréntesis la letra E, como abreviación de entrevistada, seguida de un número que será asignado a medida que cada una se incorpore en el documento.

a sus 30 años, lleva aproximadamente 10 transiciones ²⁰y sufre de alopecia por tracción a causa de las extensiones que ha usado por mucho tiempo.



Imagen 9: Alopecia de tracción
(Sidy Beauty, 2013)

La alopecia es un tipo de calvicie provocada principalmente por el uso repetitivo de extensiones, trenzas o coletas que son demasiado ajustadas y tensionan fuertemente el cuero cabelludo, provocando el desprendimiento del folículo capilar, en ocasiones de forma permanente.

Tanto en la situación problemática, como en este apartado, se podría decir que me he centrado en problematizar el tema del alisado, comprendiéndolo como uno de los dispositivos de blanqueamiento y acomodación a la cultura dominante, pero mi idea con este proyecto no es convencer a las mujeres para que dejen de alisarse, o satanizarlas por la forma

en la que llevan su cabello. Me interesa sembrar en ellas algún tipo de semilla que les permita desprenderse del imaginario estereotipado en el que recaemos la mayoría de las mujeres negras. A su vez, reflexionar, confrontar y tener conciencia sobre la forma en la que se lleva el cabello y las complicaciones que esto puede traer a largo plazo, además de contribuir a la discusión y la generación de estrategias de emancipación. Según la profesora e investigadora Lauren Wise, prácticas como el alisado pueden traer consecuencias médicas en la salud de las mujeres negras, como miomas o quistes en el ovario,

²⁰ La transición se podría considerar como un periodo de descanso para el cabello, es el proceso por el que se pasa para retornar al cabello natural después de haberlo alisado. Algunas mujeres esperan un tiempo mientras conviven con su cabello liso y las raíces naturales y a medida que va creciendo, van cortando poco a poco el cabello alisado, hasta finalmente culminar la transición cortando todas las puntas lisas.

Por lo general, el periodo de transición se realiza mediante el uso de trenzas. Otras mujeres, en vez de usar trenzas y esperar a que crezca el cabello, optan por un Gran Corte o Big Chop, en donde, como su nombre lo dice, cortan desde el primer momento todo el cabello alisado quedando solo con las raíces afro.

Algo importante para aclarar es que la transición que realiza Maritza y otras mujeres, pocas veces obedece a la intención de volver al cabello natural. Sino que más bien, es un tiempo destinado a esperar a que el cabello que se cayó a causa del alisado, crezca un poco más para volverlo a alisar. Algunas mujeres, como en mi caso, en ese proceso de espera para volver a alisarse, contemplan la posibilidad de retornar a su cabello natural y culminan su transición.

se estima que debido a los componentes del alisado químico, las mujeres negras tienen un 80% de riesgo de padecer leiomioma uterino (Wise L.A., Palmer J. R., Reich D., Cozier Y. C., Rosenberg L., 2012).

Por un lado, está la obsesión por un cabello largo y liso, pero por otro, las mujeres que deciden dejarlo, se encuentran con que hay una aceptación parcial del cabello afro, algo como: me gusta el cabello afro, pero no ese afro, refiriéndose a texturas como la 4c. Un caso que es prueba de esto es la publicidad, me atrevería a decir que el 90% de las mujeres negras en estos comerciales tienen un cabello entre las texturas 4a y 4b, perfectamente definido, largo y abundante, sin frizz y con un rizo perfectamente marcado.

Así que paradójicamente, hoy, que el cabello afro se ha estado posicionando fuertemente en nuestra sociedad, tenemos un nuevo estereotipo sobre el estereotipo. Es decir, se acepta parcialmente la idea del cabello afro, siempre y cuando sea UN tipo de cabello afro. De esta forma, hay “niveles de maldición”, en las que, si bien se consideran todos los cabellos afro como malditos, los 4a son “no tan malditos”, los 4b, “medianamente malditos”, pero los 4c, “bien malditos”.



Imagen 10: Niveles de maldición
(Mamá tropical, Facebook)

A causa de esto, no hay una asimilación total del cabello natural y se crean nuevos estereotipos y una obsesión con el *cabello natural figurativo*. Al hablar de *cabello natural figurativo* me refiero a lo que expone Howard, ella menciona que “el cabello natural literal es el cabello que crece en el cuero cabelludo, mientras que el cabello natural figurativo puede referirse a nuevas texturas y patrones de rizos creados a través del peinado y el uso de productos para el cabello. El cabello natural figurativo se trabaja mientras que el cabello natural literal no.” (2015:36). Entonces, se podría decir que hoy en día, la mayoría de las mujeres aceptan su cabello natural figurativo, pero no su cabello natural literal. Por esto, uno de los retos de la mayoría de las iniciativas que buscan reivindicar el cabello afro, debería ser el de problematizar este asunto, con miras a descolonizar esa mirada estereotipada respecto al cabello afro y mostrar también la diversidad de texturas, largos y colores.

Y es que lo anterior puede llegar a ser un obstáculo en mujeres que inician su transición, muchas en su proceso terminan idealizando una textura en específico. Como mi historia personal, yo esperaba que mágicamente cuando terminara mi transición, mi cabello tendría una textura 4a o más suelta, pero cuando no fue así, me sobrevino la frustración. Y en estos casos, debido a que las expectativas no se cumplen, muchas mujeres no culminan su transición y retoman el alisado.



5. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.

No me sorprende que las escuelas y todo esté tan controlado.
Uno se levanta y peina su opresión y explotación todas las mañanas.
O sujetas tu explotación económica a tu cabeza todas las mañanas.
O te la pones o la dejas en la mesita de luz.
“Aquí está mi símbolo de explotación económica”
Apagó las luces, me duermo, me despierto y me la vuelvo a colocar.
¿Cómo se puede pensar bien si llevas puesta la explotación todo el tiempo?
Esa es una necesidad popular real, entender que no podemos controlar
algo tan cercano a nosotros como el cabello que llevamos.

- **Al Sharpton**, Good Hair (2009)

5.1. Un cabello que habla

Desde el inicio de este proyecto había un concepto que no quería tocar, principalmente porque me resultaba extremadamente complejo y difícil de abordar. Pero a pesar de que trataba de desligarme de él, el proyecto siempre me llevaba en esa dirección, así que tuve que escuchar y adentrarme en la politicidad del cabello afro. Desligar el cabello afro de lo político, resulta casi que imposible en la actualidad, pues, como lo dijo la profe Emilia, por el simple hecho de que:

Va en contra de lo que tradicionalmente se ha dicho de él. Siempre se dijo que era malo, feo, que no era presentable, que no era profesional y justamente ahora estamos demostrando que ni el cabello nuestro ni la piel piensa, y que nosotras como mujeres negras podemos desenvolvernos en cualquier campo de la ciencia del saber, en cualquier espacio con nuestro cabello natural, independientemente de cómo lo llevemos. El llevar el cabello afro natural como símbolo de resistencia no es solo cosa de mujeres, es también de hombres porque sobre todo el afro al natural, suelto, es como un reto a lo establecido, porque es rebelde, porque no está asentado, alisado, como las ideas que siempre nos quisieron imponer. (Valencia en Telepacífico, 2021a, 4:24)

De forma aparentemente inconsciente el cabello afro comunica, dice y expresa, aunque muchos piensan que es una decisión que obedece a una moda, al descuido o a la falta de dinero para ir a un salón de belleza. Lo cierto es que, en la actualidad, le hace frente a un discurso que se ha estado articulando desde la colonia, lo cual, lo convierte en un elemento disruptivo dentro del imaginario colectivo, pues la decisión de llevar el cabello afro natural implica un proceso de autoaceptación y autoreconocimiento. Y a su vez, estos procesos llevan a una liberación de un yugo invisible que lleva años oprimiendo a muchas mujeres negras, pues esta liberación representa una alteración en la percepción que tienen acerca de la belleza y el autoestima (Thomas, 2013).

Y es que es muy posible que muchas mujeres negras decidan llevar su cabello al natural sin siquiera pensar que esa decisión se articula como una acción política. Pero lo cierto es que la decisión de una mujer negra de llevar su cabello al natural puede desencadenar una modificación en la percepción que otras tienen de sí mismas, a su vez que se apropian del espacio - cuerpo, y se genera un proceso de emancipación. Pues como menciona Bryan Turner “el cuerpo es un recurso natural para la metáfora social.” (Turner citado por Saiz Mingo, 2015, en García, Meza, Molina, & Tapias, 2017:22).

Para comprender mejor lo anterior, es necesario adentrarse en un concepto clave: la resistencia. Rose Weitz, la define como: “acciones que no sólo rechazan la subordinación,

sino que lo hacen desafiando las ideologías que apoyan esa subordinación.” ²¹(Weitz, 2001:5). En este caso, el llevar el cabello afro natural se cataloga como un acto de resistencia, en el que se rechaza la idea de que todo lo bello debe ser blanco, a la vez que la hace frente a un discurso racista y homogenizador.



Imagen 11: Familia Obama (ABC.es)

La idea anterior estaba mucho más arraigada en años anteriores, como por ejemplo cuando Michelle Obama y sus hijas, llevaban su cabello perfectamente alisado. Con esta idea se transmitía una imagen mucho más dócil y amigable a un cambio drástico que no se había presentado antes, además de que con el contexto estadounidense y el precedente del movimiento Black Panther²², quizá Obama no hubiera tenido la misma aceptación al llevar un afro, que se enmarca en una idea más “subversiva” e “irreverente”.

Otra muestra de lo anterior, eran las presentadoras de noticias en Colombia, quienes se veían obligadas a alisar su cabello. Por un lado era una acción impuesta, por “buena presentación”, pero por otro, les permitía abrirse campo en espacios donde las personas negras son minoría. Por esta razón, el alisado se convierte en una estrategia que les permite “resistir la subordinación ayudando a los miembros de un grupo subordinado a aumentar su poder, o al menos su sentido de poder, en relación con el grupo dominante.” (Weitz, 2001:10).



Imagen 12: Mabel Lara (Caracol TV, Facebook)

21 La versión original del texto de Weitz es en inglés, las traducciones son mías.

22 Fue un partido político, socialista y militante que estuvo activo en Estados Unidos desde el año 1966 hasta 1982, se organizó por hombres y mujeres, que buscaban defender los derechos de la comunidad afro-norteamericana.

Pero además del alisado, el ser una “negra fina”, incluye adoptar otros parámetros eurocéntricos que deben cumplirse en su totalidad, como el ser delgadas, preferiblemente de un tono de piel “canelita”, delicadas, con una nariz pequeña y respingada, cabello “manejable” o alisado, un rostro perfilado, etc. Las mujeres negras que no tienen estos rasgos, entrarían en el grupo de las “negras ordinarias”. Es bastante común para las mujeres negras recibir comentarios (principalmente de parte de personas blanco mestizas) como, “pero tú eres una negra bonita”. Ese comentario trae consigo una carga extremadamente racista y de supremacismo blanco, porque se establece que lo negro es feo, pero que a pesar de esa negrura hay algo bello que se puede rescatar.

La idea de la “negra fina” asociada a la negra “mulata”, está en el imaginario social desde la colonia, pues desde ahí es conocida la frase: “una blanca para casarse, una negra para la cocina y una mulata para la cama”. Y es necesario mencionar que en la mayoría, por no decir que en todos los casos, las “mulatas” y “mulatos” eran el resultado de una violación de parte de los amos blancos hacia las mujeres negras.



Imagen 13:
Vanessa Mendoza, Miss Colombia 2011
(afrocolombianosvisibles.blogspot)

Y aunque ha pasado bastante tiempo, la imagen de la “negra fina” es un estereotipo que continúa en nuestro imaginario. En Colombia, al pensar en belleza y negrura es común asociarlo con reinas de belleza como Andrea Tovar o Vanessa Mendoza, esta última también conocida como “La barbie negra”. Al ser la primera mujer negra en recibir el título de Miss Colombia, fue bastante controversial y después de su coronación, su entonces representante expresó: “Vanessa es muy delicada y no inspira lo que suelen inspirar las negras” (Santiesteban, 2017:99).

Así que, para entrar al universo de las “negras finas”, las mujeres negras deben adaptar o minimizar esos rasgos de su negrura que han sido estigmatizados, asimilando así una estrategia acomodativa, pues por lo general las mujeres adoptan “estrategias que restan importancia a la resistencia y en cambio enfatizan la adaptación a las ideas dominantes sobre el atractivo.” (Weitz, 2001:7). En este punto es necesario enfatizar que, tanto acomodación como resistencia, son estrategias que en ocasiones se mezclan o se adoptan individualmente.

Entonces, como he mencionado, el cuerpo se articula como un espacio en el que se ejerce poder, pero en el que también ocurren prácticas de emancipación y resistencia, y estas últimas ocurren cuando “las elecciones individuales sobre el cuerpo se cargan de significados políticos.” (2001:3). Y al hablar de elecciones individuales, directamente se está hablando de prácticas cotidianas, es decir, de *resistencia política abierta*. Un tipo de resistencia informal, desorganizada e incrustada en la vida cotidiana. Estas son extremadamente importantes en nuestro contexto actual, pues como menciona Weitz, “no podemos comprender la naturaleza del poder, la acomodación y la resistencia en la vida de las mujeres sin mirar las disciplinas corporales diarias de la feminidad de las mujeres.” (2001:3).

Aquí encontramos un paralelo con un término acuñado por la profe Ruth: las *insurgencias nanométricas*, prácticas cotidianas “que no alcanzan a ser vistas por muchos o son percibidas como insignificancias, pero que tienen el potencial del carbono que a nanoescalas es más fuerte que el acero.” (Lozano, 2016:27). Y es que se tiene la idea de que solo lo que se realiza desde los colectivos y organizaciones, desde la militancia que se expresa en pancartas o se manifiesta en paredes es considerado activismo o resistencia. Pero lo cierto es que estos actos individuales y cotidianos, como llevar el cabello afro natural, aceptar y autoreconocer las estéticas afro, llegan a provocar un cambio social y a la larga, pueden “cambiar el equilibrio de poder entre los grupos sociales” (Weitz: 2001:5).

Esa resistencia aparentemente minúscula que se teje alrededor del cabello afro, pasa de forma consciente o inconsciente por un proceso de descolonización, que puede iniciar en un plano mental que muta al corporal, o de forma inversa. Esta idea, como lo menciona bell hooks (1992), citada por Lawo-Sukam y Morales, se considera “un acto de confrontación con un sistema de pensamiento hegemónico; es, por tanto, un proceso de considerable liberación histórica y cultural. Como tal, la descolonización se convierte en la conversación de todas las formas y estructuras dominantes” ²³(2014:5).

A la vez que se confronta el imaginario social en torno al cabello afro, se genera un desprendimiento de las nociones y representaciones racistas producto del supremacismo blanco. Esto también es mencionado por la profe Ruth, pues descolonizarse de todos los karimbas mentales implica:

Un desprendimiento epistémico del conocimiento europeo, pensar la propia historia, [...] la propia liberación pero con categorías propias, [...] y si requerimos ajenas, reinterpretadas desde nuestras realidades y experiencias. Pensar también toda la compleja estructura de relaciones que se entretienen en la matriz colonial (Lozano, 2014:340).

23 Versión original en inglés, la traducción es mía.

Muchas mujeres negras inician su transición cansadas o aburridas del alisado, y en la búsqueda de información acerca de su cabello natural, terminan siendo *afroevangelizadas*,²⁴ es decir, se deshacen de toda una carga de ideas segregadoras y racistas con las que han cargado gran parte de su vida, para posteriormente asimilar, aceptar y abrazar una identidad que les ha sido negada. Pues es bien sabido que, el racismo “actúa de muchas maneras y la negación diaria de la mujer negra, de su cuerpo es una de sus herramientas más peculiares y discretas.”²⁵ (Corat, 2017:14)

La identidad de las mujeres negras, y en este caso, el cabello afro, ha sido bastante estereotipado. No entraré en detalle acerca de la definición de identidad, pues es una discusión que no veo pertinente en este momento, lo que sí me interesa agregar es que “la imagen tiene poder y constituye una herramienta eficaz para construir y/o deconstruir la identidad individual y/o colectiva.” (Lawo-Sukam & Morales, 2014:40). En el caso de las mujeres negras, como he mencionado anteriormente, se ha deconstruido completamente la imagen que tienen sobre su propio cabello, al ser bombardeadas por imágenes que se impregnan tanto en el imaginario colectivo, como en la percepción que tienen de sí mismas, se generan representaciones mentales simples, esquemáticas y prejuiciosas que se tejen desde una mirada eurocentrista.

Continuando con la idea anterior, me parece importante ampliar el concepto de estereotipos. Según Grosso Lara & Herrera Torres, hay que tener presente la diferencia entre estereotipos y tipificaciones, las últimas permiten conocer el mundo y las personas partiendo de algunas características (un ejemplo podría ser el sistema de categorización de las texturas de cabello), mientras que los “estereotipos son la forma en cómo se reducen estos rasgos”. Y citando a Hall (2013), Grosso Lara & Herrera Torres mencionan que los “estereotipos retienen unas cuantas características “sencillas, vividas, memorables, fácilmente percibidas y ampliamente reconocidas” acerca de una persona, reducen todo acerca de una persona a esos rasgos, los exageran y simplifican y los fijan sin cambio o desarrollo hasta la eternidad.” (2017:34-35).

A partir de los estereotipos, cimentados en las diferencias, se ha definido “lo otro”, desde una imagen que busca blanquear todo a su paso. En Colombia, desde la colonia, se fijaron los preceptos que en la actualidad buscan definir a las mujeres negras, pues a partir de la marcación de las diferencias se ha generado un proceso de racialización,

24 Mencionado por la profesora Emilia Eneyda Valencia Murrain, en el programa Black Women Disrupt titulado, BWD Summer Series Live: Resistance, Resilience and Innovation 2020 (Black Women Disrupt, 2020, 17:00).

25 Versión original en portugués, la traducción es mía.

que busca la exclusión social de una clase históricamente oprimida y discriminada. Y al hablar de discriminación y población negra, surge un concepto clave en la comprensión de todo esto, el racismo, definido como:

Jerarquía global de superioridad e inferioridad sobre la línea de lo humano que ha sido políticamente producida y reproducida como estructura de dominación durante siglos por el “sistema - imperialista / occidental - céntrico / cristiano capitalista / patriarcal / moderno / colonial”. Las personas que están arriba de la línea de lo humano son reconocidas socialmente en su humanidad como seres humanos con subjetividad y con acceso a derechos humanos/ciudadanos/civiles/laborales. Las personas por debajo de la línea de lo humano son consideradas sub-humanos o no humanos, es decir, su humanidad está cuestionada y, por tanto, negada.” (Fanon, 2010, citado por Grosfoguel, 2012, en Grosso Lara, P. A., & Herrera Torres, 2017:16).

Sobre lo anterior, me parece importante resaltar el racismo como una idea “políticamente producida y reproducida como estructura de dominación”. Como mencionaba antes, los estereotipos que se tejen en torno a las mujeres negras, o puntualmente, del cabello afro, son producidos desde una imagen dominante y segregadora que termina siendo reproducida y difundida desde la sociedad, los medios de comunicación y la publicidad. Y la cuestión es que estos estereotipos se articulan desde un contraste, por un lado, en una primera imagen estereotipada, se estigmatiza el cabello afro natural, asociándolo a lo descuidado y feo, es decir: un pelo maldito. Pero desde ahí surge otro, la solución y el modelo a seguir, el cabello alisado y largo, herencia de un sistema eurocéntrico, un ideal que debe seguir al pie de la letra o de lo contrario las mujeres negras serán excluidas y de nuevo, la decisión de existir con un cabello afro, como menciona Fanon (2010), será “cuestionada y, por tanto, negada.” (Grosso Lara, P. A., & Herrera Torres, 2017:16).

Y es que dicha negación, se articula gracias a una estructura de dominación. No es una cuestión que se construye desde un solo frente, sino que, obedece a todo a un “sistema - imperialista / occidental - céntrico / cristiano capitalista / patriarcal / moderno / colonial” (Grosso Lara, P. A., & Herrera Torres, 2017:16). En el caso de las mujeres negras del oriente de Cali, no solo cargan con un peso de ideas racistas, sino que a esto se le suma una carga de legado patriarcal y capitalista que las excluye por ser mujeres-negras-pobres, generando así una interconexión de opresiones o un entrecruce de “diversos sistemas de dominación y de exclusión, por razones de raza, género y clase social” (Hurtado, 2019:11).

Al hablar de entrecruce de opresiones, entramos a hablar de un concepto clave y bastante teorizado por feministas negras, que es la interseccionalidad. Acerca de esto, la profe Ruth menciona que la interseccionalidad “no se trata de una yuxtaposición de

opresiones que pueden juntarse y separarse a capricho.” (Lozano, 2014:15), es decir, que esas variables (sexo, género, clase social, escolaridad, territorio, etc) no deben verse de forma separada o como si fuese un cubo en el que se observan las caras de forma fragmentada, sino como un conjunto que debe ser comprendido en su totalidad sin desligar ninguna variable.

Mientras investigaba acerca de la interseccionalidad y el ser mujer negra, me encontré con una frase corta pero extremadamente inquietante: *Dios es negra*, una expresión “para poner en relieve que Dios se identifica con lo más pequeño y despreciado, los negros, las mujeres” (Hurtado, 2019:9). Una imagen bastante subversiva que altera el imaginario social, contrastando la imagen de Dios, que está relacionada con lo bendito, lo celestial, lo recto, lo blanco, lo puro, lo limpio, con un cabello liso, claro, largo y que cae; de nuevo, un total contraste con el imaginario que se tiene del cabello afro, “maldito” “indigno” “irreverente”, “resistente”, “feo”, “sucio”, “desordenado”, “enredado” y “encogido”. Esto se convirtió para mí en una imagen bastante paradójica, el pensar que, si las mujeres que nacieron con una textura 4c, las “pelimalditas”, fueron creadas a la imagen y semejanza de Dios, que es negra, y que tiene la misma textura de cabello que ellas, serían “bendecidas” por Dios, pero “maldecidas” por la sociedad.



Imagen 14: Harmonia Rosales / “Creación de Dios”
(@honeiee, Instagram)

Y es que la gente solo relaciona a Dios como una entidad de piel negra si es Morgan Freeman, pero jamás lo visualizan como una mujer, mucho menos como una mujer negra. Y vale la pena resaltar que, las creencias católico- cristianas, llegaron a Colombia desde la imposición, desde conocimientos que se convirtieron en Dogma a partir de la violencia hacía los pueblos que creían lo contrario. O en otras palabras:

Un dios masculino y blanco es el reflejo de todo lo que el sistema esclavista promulgaba en la deshumanización (y hasta en la categorización de seres “sin alma”) de la gente negra, asignándole al africano un lugar claramente en desventaja, y estableciendo ciertos privilegios de forma ascendente en la escala de color que se mantienen hasta el día de hoy (Asprilla Soto, 2019:párrafo 8).

Es mucho más probable que Satanás, la contraparte de Dios, fuese relacionada con una mujer negra, pues como mencioné antes, lo negro siempre ha sido la otra cara de la moneda, lo blanco/lo negro, lo bueno/lo malo, lo limpio/lo sucio, lo puro/lo impuro, lo bello/lo feo, etc. Por eso, la decisión política de llevar el cabello afro al natural, es vista como una apostasía directa a la doctrina de la belleza, o una desviación del buen camino. Pues, “cuanto más se alejaba uno de la estética eurocéntrica, más desviados se percibían, por lo tanto, el “buen cabello”, caracterizado por la manejabilidad, está directamente relacionado con la heteronormatividad, mientras que el cabello rizado es extraño.”²⁶ (Howard, 2015:23).

Y justo en este trenzar de conceptos, aparece otra cuestión importante en torno al cabello de las mujeres negras, y es la cuestión de la belleza y lo hetenormativo, pues “la feminidad a menudo se considera obediente, y el cabello inmanejable es lo opuesto.” (Howard, 2015:63). Durante mi adolescencia veía en las comedias románticas cómo el protagonista masculino pasaba las manos por el cabello sedoso y liso de la protagonista, y al pensar en esa escena aplicada a mi caso, simplemente consideraba que sería un desastre. Con un cabello que se enreda bastante fácil, sus manos quedarían atrapadas en él, y automáticamente se rompería cualquier escena romántica, así que de cierta manera mi cabello no se adaptaba a las concepciones de lo que es una feminidad aceptable, pues:

La feminidad heterosexual y femenina negra, en términos de cabello, a menudo se ha unido al cabello liso y fluido, cabello que obedece. La obediencia es importante para la feminidad en una escala casi global, y las mujeres negras a menudo sienten la necesidad de combatir el arquetipo dominante de la mujer negra. Sostengo que el cabello que se comporta de la manera correcta (es decir, forma rizos definidos, tiene una longitud femenina, etc.) y expresa la negrura al mostrar la textura “natural” del cabello es un indicador intenso de la feminidad negra. (Howard, 2015:66)

26 Versión original en inglés, la traducción es mía.

En el imaginario social, la feminidad se asocia con la obediencia y la sujección, y lo que no, corre el riesgo de ser visto como algo “marimacho”, “animal” y “bestial”, que debe ser domado, controlado, corregido y ocultado. O en otras palabras: “los imaginarios blancos han permeado la estética de muchas afrocolombianas, convirtiéndolas en identidades líquidas volátiles /transitorias, y de cierta manera en una “modernidad líquida”, en términos de Zygmunt Bauman (2004). Al ser como agua, estas mujeres negras toman la forma del recipiente que las acoge.” (Lawo Sukam & Morales, 2015:7). Y la cuestión con la feminidad y la belleza no es una excepción en estos casos, en una de las entrevistas que realicé para esta investigación, dos de las entrevistadas expresaban su preocupación en cuanto a esto:

Estoy segura que si yo voy a una fiesta con mi cabello así como lo tengo, nadie me saca a bailar, iría muy mal presentada y ya me imagino la risa de la gente.
- Maritza (E1)

Al igual que Maritza (E1), otras mujeres expresaban el miedo que les causaba llevar su cabello al natural, porque se sentirían feas y no serían atractivas desde la mirada masculina. O también en mi caso y de otras entrevistadas, cuando niña, los peinados más prácticos para mi mamá eran las trenzas con *pelo cinta verde*²⁷ (imagen 15), por lo general para ocasiones especiales; peinados con bolitas y trenzas (imagen 16); pero el más común y el que más duraba eran los *riñones*²⁸ (imagen 17), un estilo que catalogaba como “un peinado que me hacía ver como niño”, al ser trenzas pegadas, daba la impresión de que no tenía cabello, razón por la cual, cada vez que me peinaban de esa forma me sentía como una niña - niño.



Imagen 15: Trenzas sintético



Imagen 16: Bolitas



Imagen 17: Riñones

27 Es un tipo de cabello sintético.

28 También conocido como tropas o trenzas pegadas.

Veía como las niñas de mi colegio movían su cabello a los lados, iban con el cabello suelto o se hacían una coleta, yo podía experimentar esa sensación solo cuando me hacían trenzas con cabello sintético, o esporádicamente, trenzas con mi propio cabello y chaquiras, solo en esas dos situaciones, sentía que mi cabello medianamente encajaba con las demás niñas.

Por otro lado, algunas de las mujeres negras entrevistadas, siempre ponían su cabello en relación de lo que sus parejas opinaban de él, y les preocupaba el riesgo de verse “feas” o mal presentadas, mientras que a otras les preocupa que la decisión de llevar su cabello al natural genere un cuestionamiento acerca de su sexualidad y feminidad. Para muestra de lo anterior, en muchos empaques de alisadoras de cabello tanto para adultas como para niñas, se puede ver etiquetas como: “para cabello virgen”, de cierta forma esta sería una metáfora que alude a un proceso de “convertirse en mujer”, es decir, alcanzar una etapa de madurez sexual, en la que el alisado cumple el papel de “desflorar” el cabello. Lo curioso es que en la mayoría de los casos el alisado se realiza a los 15 años, como un rito de iniciación en las mujeres negras.

Al buscar sinónimos de la palabra virginidad, aparecen palabras como pureza, santidad, honra, castidad, limpieza y dignidad, una expresión en la que ya ahondé en la situación problemática. Entonces, ¿qué implica tener un cabello que es maldito, pero que es virgen? o ¿qué implica que un cabello deje de ser virgen? Son preguntas para las que ahora mismo no tengo una respuesta clara, lo que sale a relucir es una sexualización del cabello afro y por ende la sexualización constante hacia las mujeres negras, que se construye desde un estereotipo más:

Una última imagen de control –la jezebel, puta o «fufa»– es central en esta relación de imágenes coercitivas de la feminidad negra. Puesto que los esfuerzos por regular la sexualidad de las mujeres negras yace en el núcleo de su opresión histórica, las tradicionales jezebels y las «fufas» contemporáneas representan una sexualidad negra femenina aberrante [...] La función de Jezebel era la de relegar a todas las mujeres negras a la categoría de «sexualmente agresivas» y así proveer una poderosa justificación para la proliferación de abusos sexuales por parte de hombres blancos, típicamente reportados por mujeres negras esclavizadas (Hill Collins, 2000, en Santiesteban, 2017:188)

Es común escuchar en personas blanco mestizas comentarios acerca de las personas negras, con expresiones como: “el que no ha probado negra/o, no ha ido al cielo”. En este instante me interesa hacer un paréntesis, pues este tipo de comentarios también son mencionados muchas veces, por hombres negros a modo de orgullo, pero esto no es más que el resultado de la impregnación del racismo en la misma población negra. Re-

tomando la idea inicial, con esos comentarios, sale a relucir el estereotipo de la Jezebel, “la negra fogosa”, “salvaje”, “arreacha” y “calenturienta”, con un descomunal apetito sexual. Esa idea parte de la hipersexualización, la erotización y la deshumanización que ha sufrido la población negra desde la colonia. Pero justo esa imagen era contrastada con la “representación de las mujeres blancas europeas de la época, que eran sinónimo de auto-control, modestia y virginidad.” (Olisa, 2017:párrafo 1) y agregaría también, sumisión.

Y ya que se considera el cabello afro como una desviación total de lo que es bello, el alisado, actúa como un vara enderezadora o una guía en el camino correcto de ser mujer negra, aunque tengan que sacrificar esa “virginidad”. Y la feminidad, como mencioné con el caso de Maritza (E1), termina siendo validada por una mirada masculina, porque “ser bella es algo que se aprende, pero sobre todo se valida únicamente en las relaciones erótico-afectivas heterosexuales” (Santiesteban, 2017:119). Y justo eso entra en diálogo con lo mencionado por Sharon (E3):

En mi adolescencia me di cuenta que para los hombres era muy importante el cabello, querían tocarlo, que oliera rico. Entonces yo me sentía un poquito más limitada y pues como te dije yo sufría de autoestima por todo, todo me acomplejaba y más pensar que yo no tenía cosas que a un hombre le podrían gustar. No me sentía linda, no me sentía bonita, no me sentía agradable a la vista de otros, por mis peinados, porque no me había encontrado pues.

Desde una mirada heteronormativa y estereotipada, el cabello largo y liso es canon de belleza, principalmente el tema del largo, cuando una mujer se “desvía” de estos parámetros, es leída de una forma distinta y por tanto, cuestionada. Un paralelo de esto, es la decisión de una mujer de dejarse el cabello muy corto, al hacerlo, en la mayoría de los casos es catalogada como una “machorra” o es leída como una acción de “salida del closet”, y por ende, su sexualidad y su feminidad tienden a ser cuestionada.

Entonces, es necesario tener presente que la belleza va de la mano del cabello largo, y que de por sí, se tiene la idea de que las mujeres negras son biológicamente “calvas” o que “no les crece el pelo”. Lo primero, lo relacionan por la caída del cabello a causa del alisado y las extensiones, pero lo segundo, como mencioné en la situación problemática, se debe principalmente al encogimiento del cabello.

Así que, ya sea que el cabello se encuentre encogido, que se esté en la transición, que se hayan realizado su Big Chop o Gran Corte o que se desee tenerlo corto, a partir de las connotaciones, socialmente se empieza a relacionar ese cabello corto con una masculinidad femenina, es decir, con una ausencia de feminidad que debe ser corregida. Por

lo cual, “esta masculinidad femenina puede provocar un cuestionamiento de la sexualidad, lo que alentaría a las madres a poner a sus hijas en un camino heterosexual hacia la feminidad a través de [alisado] relajantes.” (Howard, 2015:31). Este es un proceso que en la mayoría de los casos quizá no se haga de manera consciente, sino que está influenciado por los parámetros y estereotipos en torno a la belleza. Pues como es común, hay parámetros que se siguen desde la niñez, muñecas para las niñas, carritos para los niños, rosa para las niñas, azul para los niños, etc. Del mismo modo, el alisado sería un parámetro a seguir por las mujeres negras en el camino correcto de ser mujer.

Ahora, como he mencionado a lo largo del documento, la sociedad actualmente tiene una visión más “tolerante” hacia el cabello afro, siempre y cuando este cumpla con algunos preceptos, como que sea abundante, manejable, pero sobre todo, largo. Esto entra en conflicto cuando las mujeres realizan su Big Chop o Gran Corte, como en el caso de Sharon (E3), el término de una relación amorosa, fue el detonante que la llevó a iniciar un proceso para encontrarse con ella misma, y eso, incluyó la aceptación de su cabello. Decidió cortar todo el cabello alisado y convivir sólo con las raíces naturales:

Antes de cortarme el cabello yo preparé mentalmente a mi mamá, yo le dije mami yo me quiero cortar el cabello, y ella “bueno hija, yo la apoyo”. Se lo repetí varias veces, hasta que un día no se lo repetí más, pasaron 3 meses y cuando lo corté, se enojó. Me decía que “tan fea, tan horrible que se ve, que mejor dicho, ahora le gente va a hablar de usted”. Le importaba más lo que la gente pensara que lo que yo sintiera. Se enojó y hasta me dejó de hablar, no recuerdo bien, pero como me trató tan mal, yo también le dejé de hablar.

Cuando se le pasó andaba detrás mio disque “hija, déjese peinar, venga yo le hago trenzas”. Porque ella no soportaba que la gente la parara en la calle y le dijera “ay, tu hija como está de fea” jajaja. Entonces mi mamá se sentía mal por mí y me quería peinar, yo le decía bueno pues, peineme. Y a ella le dolían esos dedos peinándome ese pelo tan cortico, pero así me hacía trenzas, te lo juro jajaja. La gente también decía dizque, “ay, tan linda que era ella y tan fea que se puso por él”

Ahora que ya creció, a mi mamá le encanta, no puede ver que tenga el afro porque se siente la mamá más orgullosa del mundo. De hecho, no solo eso, las personas que me criticaban, las personas de por aquí mismo de esta cuadra, hasta en la familia de mi ex, ahora dicen “ay que linda te ves con el cabello así, déjate así para siempre”, o hasta a mi mamá le dicen, “qué linda que está Yurany”, ahora si les gusta.

En efecto, se convierte en una cuestión de, “me gusta el cabello afro, siempre y cuando sea largo”, de lo contrario, es visto como un estilo descuidado, feo y que resta feminidad. Recuerdo que hace unos años, cuando decidí cortar bastante mi cabello en un estilo

pixie, una prima me comentó que debía usar maquillaje y aretes grandes porque de lo contrario, el corte no se me iba a ver bien. De cierta manera la necesidad de usar maquillaje, pestañas postizas y aretes grandes, ante la decisión de cortar mi cabello, se podría catalogar como una disculpa ante mi falta de feminidad, o en su defecto, una manera de reafirmar esa feminidad que el cabello corto vulneró.

Hasta este punto, en este trenzar y hebrar de conceptos alrededor del cabello afro, se entiende claramente cómo este se expresa y comunica. Y algo que también he podido evidenciar es que, tanto en las investigaciones, tesis, estudios y en las mismas entrevistas que realicé se percibe que en los últimos años, ha habido un espíritu colectivo bastante fuerte en cuanto a la aceptación y el reconocimiento del cabello afro. Me parece bastante alentador el contraste de pensamientos en torno a esto, en cómo adolescentes de 15 años ven su cabello natural como un rasgo atractivo y que no les resta belleza. A esa edad yo pagaba lo que estuviera en mis manos por alisar u ocultar mi cabello, eso me hace pensar que de cierta manera, el cuerpo, o en este caso, el cabello de las mujeres negras, es como menciona Simone de Beauvoir, una situación histórica:

Al declarar que mujer es una “situación histórica”, De Beauvoir subraya que el cuerpo padece una cierta construcción cultural, no sólo por las convenciones que sancionan y proscriben cómo cada cual actúa su propio cuerpo, el “acto” o la performance que el cuerpo de cada cual es, sino también por las convenciones tácitas que estructuran cómo se percibe culturalmente el cuerpo (Butler, J., & Lourties, M., 1998:8)

Debido a que el cuerpo se establece gracias a una construcción cultural, se podría decir que en el momento actual, esos cimientos, las “convenciones tácitas” perciben el cuerpo culturalmente, de una forma distinta a como era visto cuando yo tenía 8 años. De ahí que, las nuevas generaciones, niñas como mi hermana de 8 años, se les posibilite existir con un cabello afro natural y que su meta para sentirse bellas, no sea el alisado. Además de que:

Al declarar que “la mujer no nace, se hace” Simone De Beauvoir se apropia de esta doctrina, la de los actos constitutivos, inscrita en la tradición fenomenológica, y la reinterpreta. En este sentido, el género no es, de ninguna manera, una identidad estable; tampoco es el locus operativo de dónde procederán los diferentes actos; más bien, es una identidad débilmente constituida en el tiempo: una identidad instituida por una repetición estilizada de actos. (...) Esta formulación desplaza el concepto de género más allá del terreno de un modelo sustancial de identidad, hacia uno que requiere una conceptualización de temporalidad social constituida. Significativamente, el género es instituido por actos internamente discontinuos, la apariencia de sustancia entonces precisamente eso, una identidad construida, un resultado performativo llevado a cabo que la

audiencia social mundana, incluyendo los propios actores, ha venido a creer y a actuar como creencia. (Butler, J., & Lourties, M., 1998: 1-2)

Parafraseando la idea anterior al contexto de este proyecto, podríamos decir también que, la imagen que se ha construido del cabello afro, no es “una identidad estable”, sino que se forma a través del tiempo gracias a una “repetición estilizada de actos” (1998:1-2). Y justamente esa estabilidad es cuestionada, debido a que han habido momentos de la historia de Colombia y el mundo, en los que el afro ha estado en furor, en esas épocas, al menos en Colombia, su uso obedecía a cuestiones de moda y tendencia. Pero como mencioné al inicio de la justificación de este proyecto, la situación histórica actual es distinta, pues hay una conciencia crítica que cuestiona el paradigma y lo socialmente establecido.

Entonces, al no ser una identidad estable, en la que hay una ruptura que permite la posibilidad de existir, la imagen social - actual que se tiene del cabello afro, no choca en extremo con la idea que las adolescentes y niñas tienen de su cabello natural, pero sí puede contrastar con la imagen que tienen sus hermanas mayores o incluso sus madres. Y como la imagen del cabello afro, es una identidad débilmente constituida en el tiempo, y sus cimientos son la racialización y la estigmatización, “la temporalidad social constituida” nos permite salirnos de esa creencia. Así que:

Si el cimientos de la identidad de género es la repetición estilizada de actos en el tiempo, y no una identidad aparentemente de una sola pieza, entonces, en la relación arbitraria entre esos actos, en las diferentes maneras posibles de repetición, en la ruptura o la repetición subversiva de este estilo, se hallarán posibilidades de transformar el género. (Butler, J., & Lourties, M., 1998:2)

Siendo así, si en la ruptura de los actos que constituyen el género, se encuentra la posibilidad de transformarlo y reinterpretarlo, entonces en esa misma ruptura, se logra reinterpretar el concepto de belleza. Así que, en paralelo con la cuestión del cabello afro, en esas rupturas o quiebres dentro del paradigma social, se han encontrado las posibilidades de reinterpretar y asimilar el cabello afro y las subjetividades de las mujeres negras, desde sus propias categorías. Es decir, son ellas mismas quienes logran reinterpretarse, autorepresentarse y autodefinirse, es importante tener en cuenta esa ruptura que permitió que muchas mujeres negras lograron esto. Pues al mapear todo este movimiento alrededor del pelo afro en Colombia, el año 2015 fue muy determinante, surgieron con fuerza los canales en Youtube, los emprendimientos, peluquerías, y fue en este mismo año que apareció por primera vez una presentadora con cabello afro en uno de los más grandes canales de televisión del país.



Imagen 18: Edna Liliana Valencia
(Noticias RCN, Facebook)

Esa decisión de esa primera mujer, desencadenó una modificación en la percepción que otras mujeres tenían de su propio cabello y motivó a otras que estaban iniciando, a seguir. Mujeres que la veían a ella como un referente, se convirtieron en referentes para otras, como el caso de una prima, Liliana (E4), quien fue referente para mí y al preguntarle por sus referentes, automáticamente mencionó a Edna Liliana:

Si ella ha tomado la determinación de mostrarse como es, totalmente natural. Yo que no tengo que estar expuesta a una cámara, ¿qué pierdo?

Ese acto jugó un papel importante, pues envió un mensaje a la generación actual y a las generaciones futuras: la representación importa. Al mencionar que la representación importa, me refiero a la posibilidad de verse reflejado. El crecer sin verse correctamente representado (no desde los estereotipos o la fetichización), influye en que al crecer, nos sometamos a tratamientos abrasivos, para por ejemplo, alisar el cabello o aclarar la piel.

Sin embargo, no hay que dejar pasar que en los últimos años, los medios de comunicación y la industria, han estado vendiendo “representación”. No hay que ser ingenuos y pensar que esto es el resultado de un interés sincero, sino que la mayoría de estos buscan verse “progresistas” e “inclusivos”. De esta forma ocurre lo mismo que con el

empoderamiento envasado, pues utilizan una nueva carta, el *tokenismo*, para cumplir con la cuota de diversidad. Pues, “El tokenismo logra lo mismo al dar a quienes están en el poder la apariencia de no ser racistas e incluso campeones de la diversidad porque reclutan y usan racializados como accesorios.” (Kim Ho, 2020: párrafo 2).

La diferencia en este caso, radica por ejemplo en el trabajo que dentro de las rupturas del paradigma social, realizan activistas negras por la reivindicación del cabello afro y las estéticas negras. Esto se ve plasmado en la forma en la que la población negra está siendo representada, y de nueva cuenta, las nuevas generaciones encuentran referentes que comparten sus rasgos físicos.



Imagen 19: Importancia de la representación
(Encanto de Disney, @justkah y @xxlhoodie.neko)

El referente más reciente de esto, es la consultoría étnica de Edna Liliana Valencia para la película de Disney, Encanto (2021). Primera película de Disney en la que aparece representada la población afrolatina y afrocaribeña. En ella se retratan a la perfección las distintas texturas de cabello y parte de la identidad de la población afrocolombiana, desde el respeto y no desde la estereotipación.

En dicha consultoría, estuvo muy atenta a la forma en la que era representado el cabello y las texturas afro rizadas de los personajes, pues hasta hace poco, todos los personajes negros de Disney, eran representados con un cabello liso o crespo. Y Justamente Edna

menciona, que ese acto de representación “refuerza así el estereotipo de qué hay algo malo con nuestro cabello, porque Disney, más allá de hacer películas animadas, entre otras cosas, instala también sistemas de creencias en las sociedades alrededor de la estética.” (Canto, 2021: párrafo 15). Además de eso, era importante no recaer en estereotipos racistas, así que Edna cuenta que:

“Le puse mucha atención a las facciones de los personajes afro y al pelo, porque es muy fácil generar caricaturas ridiculizantes. Por lo general siempre nos representan con la cara negra, el labio rojo, las manos blancas y la pañoleta de pepitas en la cabeza, entonces había que tener mucho cuidado para que tuviera sus facciones afro sin reforzar esas representaciones estereotipadas.” (Canto, 2021: párrafo 14)



Imagen 20:
Texturas de cabello / Encanto
(@ednaliliana_, Instagram)

Actualmente, a diferencia de cuando yo era niña, es muchísimo más común ver a personajes con el cabello afro, con trenzas u otros estilos. Y justamente el verse representado en caricaturas y dibujos animados, tiene un impacto en la infancia y configura la forma en la que nos vemos a nosotros mismos y al mundo. Lo anterior debido a que:

La identidad de un pueblo se forma y se transforma continuamente en relación con las formas en que estamos representados y expuestos en los sistemas culturales que nos rodean. Una población que crece sin representación o representación positiva crece sin una identidad reconocida. (Corat, 2017:17)²⁹

Entonces, como en la actualidad esa identidad está siendo más reconocida, aunque en algunos casos ese reconocimiento se da desde la apropiación cultural (pero este es un tema que no abordaré). Esto genera que la consciencia acerca del racismo y la injusticia social puedan llegar a ser más fuertes, gracias a la performatividad de los actos, la situación histórica y la lucha por desintegrar las convenciones sociales racistas que se tejen alrededor del cabello afro, se está generando una reestructuración de la forma como se percibe culturalmente el cuerpo de las mujeres negras. O en otras palabras:

Sólo quiero decir que el cuerpo no es mera materia, sino una continua e incesante materialización de posibilidades. No se es simplemente un cuerpo sino que, en un sentido absolutamente clave, el propio cuerpo es un cuerpo que se hace y, por supuesto, cada cual hace su cuerpo de manera diversa a la de sus contemporáneos y también, a la de sus antecesores y sucesores corporizados. (Butler, J., & Lourties, M., 1998:4)

Claramente, el cuerpo no se hace porque sí, sino que se va moldeando gracias a ciertos parámetros y convenciones sociales y culturales, que se establecen principalmente mediante la imposición. Pero debido a la temporalidad social constituida, esa modelación es más flexible con el sujeto, ahora mismo, este cuerpo permite materializarse y autodefinirse desde infinitas posibilidades y a su vez, emanciparse o descolonizarse de los *karimbas mentales*. Y a pesar del legado estigmatizante que aún está latente en nuestra sociedad, tenemos la tarea de determinar qué creemos y cómo actuamos de acuerdo a esas creencias. Pero para lograr emanciparse, citando a Collins (2016), Guimarães Corrêa (2019) menciona tres claves:

La primera de ellas es la autodefinición (que consiste en emitir un discurso sobre uno mismo y legitimarse como sujeto humano) y la autoevaluación (que consiste en reemplazar imágenes definidas y evaluadas desde una lógica masculina y blanca por sus propias imágenes positivas de sí mismo). (Collins, 2016). La

29 Versión original en portugués, la traducción es mía.

autodefinición y la autoevaluación de las mujeres negras reafirman su humanidad y crean resistencia a la deshumanización en los sistemas de opresión. (2019:202)³⁰

Y aunque es una frase extremadamente cliché, el momento es ahora, gracias a los quiebres y la ruptura del paradigma social, tenemos la posibilidad de reestructurarnos y cuestionarnos. La cuestión es que solo cuando se toma la decisión individual de autodefinirse y autoreconocerse, se logra la aceptación, la descolonización y la emancipación. Así que el trabajo es desencadenar acciones que alteren el imaginario social y la percepción que tienen las mujeres negras para que se apropien de su espacio-cuerpo. Pero esto parte de la autodefinición y autoevaluación, pues así, permitirá a las mujeres negras desligarse de los sistemas de opresión y control, y resistir desde las posibilidades materiales que cada una desee contemplar.

Desenredando un poco el tejido de conceptos que he realizado hasta el momento, el cabello afro y su uso se enmarca en todo un marco político aparentemente imperceptible, en el que se está reclamando un cuerpo como propio, a la vez que se rechazan una serie de discursos y relatos que se han articulado desde la colonia en torno al cuerpo de las mujeres negras.

Y justo desde ahí, desde el rechazo a los *karimbas mentales*, se empiezan a tejer procesos de resistencia, desde las insurgencias nanométricas, desde actos de mujeres negras del común que empiezan a movilizar a otras de forma inconsciente. Y esas movilizaciones se convierten en actos de resistencia y descolonización, que le hacen frente al racismo presente en escalas macro y micro dentro de la sociedad. Así que, la decisión de llevar el cabello afro al natural también es un acto de resistencia directa a estereotipos que mutan y se camuflan en el imaginario social.

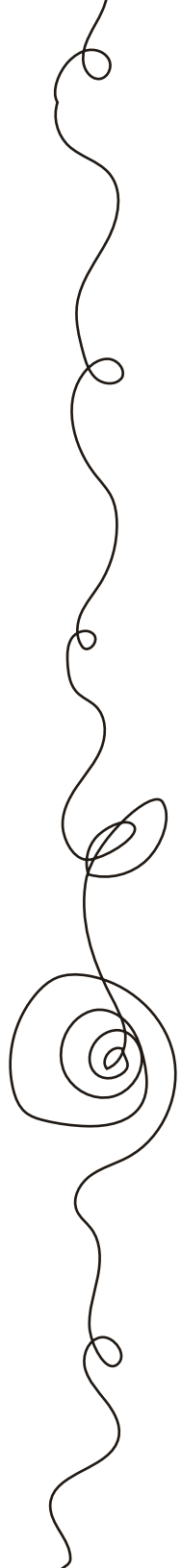
Pero, así como llevar el cabello afro al natural es un proceso de resistencia y descolonización, hay otras dinámicas en torno al cabello que era importante conocer, las estrategias acomodativas. Dinámicas desde las que mujeres negras han visto la posibilidad de acceder a espacios que históricamente les han sido negados, aunque el poder que tengan en estos sea mínimo y sea una estrategia individualista que perpetúa estereotipos como el de la belleza heteronormativa. Es necesario entender este tipo de dinámicas para comprender que la mayoría de las decisiones que las mujeres negras toman sobre su cuerpo, a decir, su cabello, son producto de la imposición y no son decisiones arbitrarias.

Además de lo anterior, también abordé temas importantes para la comprensión y el trasfondo de todas esas dinámicas que se dan desde el cabello afro, como el racismo,

30 Versión original en portugués. La traducción es mía.

los estereotipos, la interseccionalidad, lo heteronormativo, etc. Temas que han sido bastante problematizados desde distintos campos y posturas, pero que deja saber que en este momento hay una situación histórica propensa a la ruptura del paradigma y la posibilidad de deformación y construcción social desde una infinidad de posibilidades. Pero esa construcción social, será posible, en la medida en que las mujeres logren autorepresentarse, autodefinirse y autoevaluarse desde sus propias categorías y espacios.

Así que, en resumen, hablar de cabello afro es involucrar todo un universo de conceptos, ideas y referentes, en donde el cabello trasciende y se evidencia una necesidad por generar cambios y reflexiones individuales y colectivas.



6. ESTADO DEL ARTE.

¿Por qué no eres capaz de reconocer y validar mi experiencia?
Porque no entienden que la fuerza y constancia de esas
representaciones es tal que una se siente con solo
dos opciones: absorberlas o resistirlas. Y aún así, bajo
ninguna de las dos opciones logras sentirlas en paz.
Y drena. Y cansa ³¹

Katsí Yarí Rodríguez Velázquez.

³¹ Fragmento del libro Entre la negación y la explotación: políticas de sexualidad sobre los cuerpos de las mujeres negras. (2011)

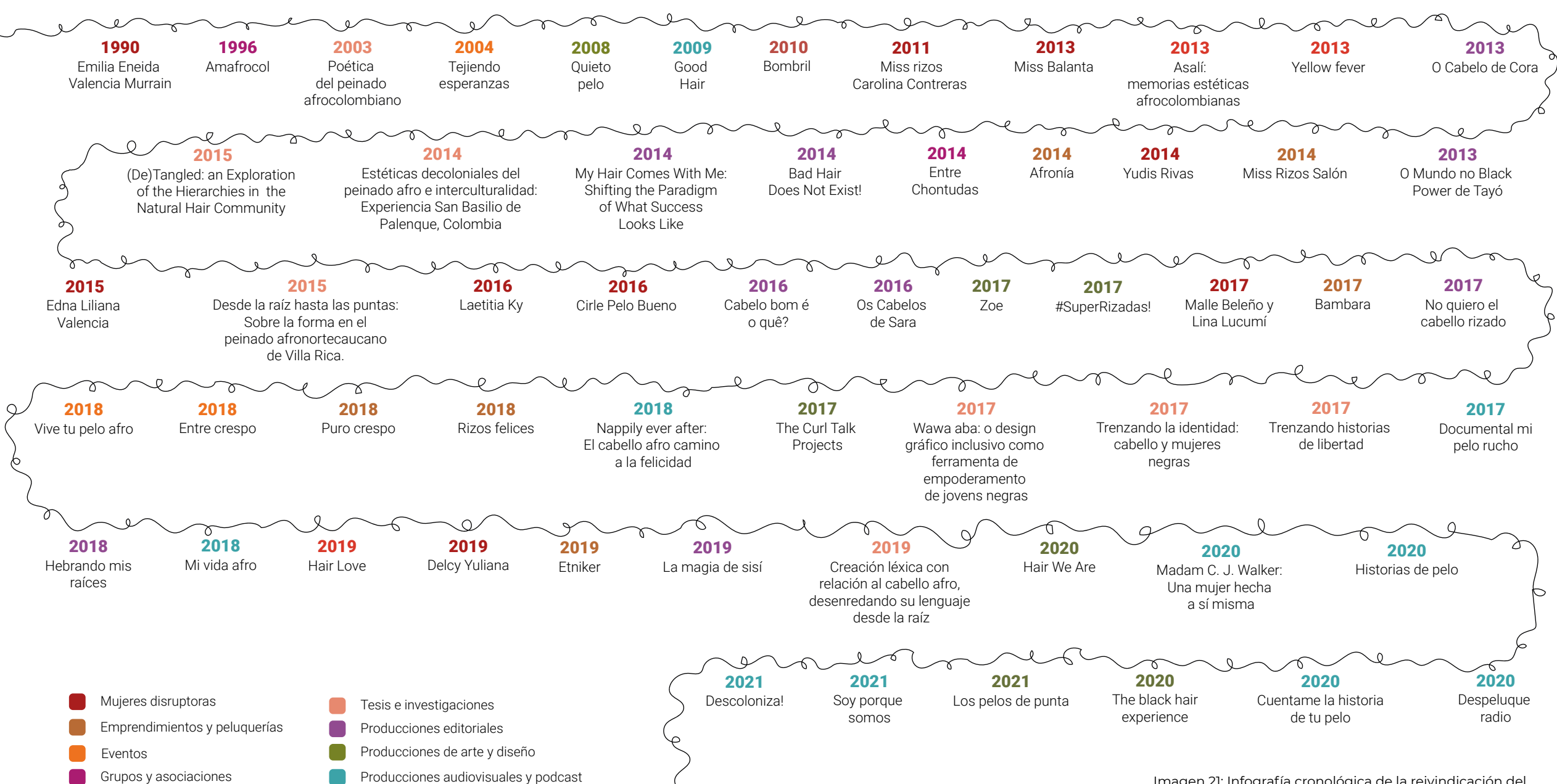


Imagen 21: Infografía cronológica de la reivindicación del cabello afro según mis referentes recopilados.

Viví toda mi vida en una burbuja en la que no era consciente de las distintas opresiones y cargas que llevaba conmigo por ser una mujer negra. Siempre atribuí que la razón por la que había alisado mi cabello obedecía a una cuestión de gustos, jamás consideré que era una imagen impuesta por un sistema social machista y racista que determinaba la forma cómo debía verme y actuar, incluso antes de mi nacimiento. De ahí que, adentrarme en conceptos como la interseccionalidad o la descolonización resultara tan confrontativo e incluso doloroso.

Es por eso que, más que comprender el proyecto a un nivel conceptual y teórico, me dí la oportunidad de sentirlo, a través de mi propia historia, la de mi mamá, mi hermana, mis primas, mis amigas y otras mujeres de mi entorno. Era necesario permitir que esas historias me atravesaran y conversaran con mi experiencia personal, pero adicionalmente, me interesaba sentir el proyecto desde otros puntos de vista y desde contextos completamente distintos al mío. Así que al inicio, ví películas y series como *Pelo Malo* (2014), *How to Get Away with Murder* (2020), *For Colored Girls* (2010), *Talentos Ocultos* (2017), *Historias Cruzadas* (2012), *Madame C.J. Walker* (2020), *Nappily Ever After: El rizado camino a la felicidad* (2018) y demás.

En algunas de estas producciones, el cabello no es la columna vertebral de la historia, pero lo que sí es claro es que, en todas estas historias en las que se habla de la experiencia de las mujeres negras en un mundo blanco abiertamente racista (sin importar el momento histórico), el cabello siempre es un elemento que está hablando, sea que los personajes lo lleven al natural, alisado, trenzado, rapado, etc. A partir de la forma en la que llevan el cabello, podemos inferir características de estos, sus luchas, sus puntos de quiebre, sus aspiraciones, sus mecanismos de defensa, su evolución, etc. Un caso que llamó muchísimo mi atención es el de Annalise Keating en la serie *How to Get Away with Murder* (2020), a pesar de que la trama de la película no tiene nada que ver con el cabello afro, la forma en la que el cabello habla del personaje es bastante curiosa (imagen 22).

Su inexperiencia y aparente honestidad: trenzas ; su posición triunfadora desde una estrategia de acomodación³²: pelucas de cabello liso; su vulnerabilidad y momentos de quiebre: mostrarse sin peluca; su “renacer” y transparencia: cabello afro. Quizá esas escenas pasen desapercibidas para un público blanco mestizo, pero para las mujeres negras era particularmente revelador, y de cierta forma podríamos sentir y empatizar con la vulnerabilidad de un personaje que se “desenmascara” mostrándose sin una peluca ante sus estudiantes u otro público.

32 Al hablar de estrategia acomodativa, me refiero a la acomodación como el concepto abordado en el marco teórico-conceptual.



Imagen 22: Pantallazos tomados de la serie *How to get away with murder* (Netflix)

En fin, a partir de cada una de las películas que mencioné, podría extenderme analizando cada escena, pero ese no es el punto, lo que me interesa mencionar es que cada una de esas producciones aparentemente minúsculas, hacen parte de un estado del arte. Y así como en el marco conceptual encontré que existe todo un universo de conceptos que se tejen alrededor del cabello afro, igualmente, hay una galaxia de abordajes y caminos para reivindicar el uso del cabello afro natural y visibilizar diversas realidades. Desde distintas propuestas materiales con una variedad de perspectivas y enfoques, ya sean audiovisuales, investigativas, artísticas, performativas, etc.

Así que, si bien han sido muchos los proyectos que he tenido en cuenta para este estado del arte, no los incluiré a detalle, pero estarán consignados en la matriz de referentes (anexo 1), en ella se da cuenta de la riqueza material y conceptual que hay alrededor del cabello afro. Y justo esa cantidad de referentes tan amplia habla de esa ruptura en el paradigma social y las amplias posibilidades de reestructuración dadas por la situación histórica. Como mencioné antes, un insight de esta investigación, fue encontrar que en Colombia y el mundo, el año 2015 fue un punto de inflexión en donde empezaron a surgir muchos colectivos, emprendimientos, salones de belleza, referentes, producciones audiovisuales,

etc. Además, muchas mujeres negras iniciaron su transición (incluida yo), desde ese momento el cabello afro comenzó a posicionarse con fuerza en el panorama social.

Y justo de eso da cuenta, la investigación de María Paula González Herrera, en **Entre rizo y rizo: Un acercamiento al cambio de percepción del cabello afro y rizado** (2019). Ella menciona que desde el año 2015, fue más notoria la aparición de mujeres afrorizadas en la revista Cromos, a diferencia de años anteriores en donde las mujeres negras siempre tenían el cabello alisado. Así mismo, en los avisos publicitarios de la misma revista, empezaron a aparecer con más frecuencia, mujeres con cabello crespo. Como el caso de los anuncios de la marca ELA, en el año 2015, aparece por primera vez una modelo con cabello crespo, y con el tiempo, modelos con cabello afrorizado.

Igualmente, desde esa fecha surgieron muchos eventos en distintos lugares del país que congregaban a mujeres negras con cabello natural, pero “lo que se pudo evidenciar con estos eventos es que sí hay una necesidad en las mujeres afro por llevar su cabello natural y, aunque todas estas mujeres emprendedoras buscan llevar un mensaje, aún falta que los medios les den más visibilidad” (González Herrera, 2019:48). Del mismo modo, he notado esa misma necesidad en las distintas iniciativas que se han estado gestando, la mayoría son compartidas y difundidas en pequeños grupos de la población.

Además de lo anterior, “la representación y el ‘ruido’ que han hecho estas mujeres por resaltar entre las demás y llevar un mensaje a otras mujeres (...) ha trascendido en sus vidas de diferentes maneras.” (González Herrera, 2019:52). Otra muestra de la representación y la visibilización que está teniendo el cabello afro en Colombia, son las producciones audiovisuales en las que los personajes principales han estado presentándose con su cabello afrorizado. Hace unos años, la única actriz colombiana negra que veía constantemente con su cabello afro natural era Indhira Serrano, pero desde el 2015, producciones como *La mamá del 10* (2018), *Nadie me quita lo bailao* (2018), *Black or Latina* (2019), *Siempre bruja* (2019-2020), o en temas de animación, *Guillermiño* y *Candelaria* (2011-2018) y el *El Profesor Súper O* (2006 - presente). dan cuenta de ese posicionamiento del cabello afro en el paradigma social, pero no hay que olvidar el tokenismo y el nuevo estereotipo de cabello afro.

Son muchas las mujeres que han estado siendo activistas en pro de la reivindicación del cabello afro natural, mujeres que se han dedicado en cuerpo y alma a esta lucha y precisamente me parece importante resaltarlas como referentes de carne y hueso.

6.1. Mujeres disruptoras³³: La lucha tiene rostros

Este apartado no acabaría si incluyera a todas las mujeres que desde su posición están siendo activistas desde las insurgencias nanométricas. Básicamente aquí estarían cada una de las mujeres que inician su transición, que realizan su gran corte, que inician emprendimientos de cuidado del cabello afro, que son referentes para otras y que reivindican la imagen y la percepción que se tiene del cabello afro. En síntesis, la resistencia va teniendo rostros, y no necesariamente son empresarias, influencers o gestoras culturales. Pero las mujeres negras que incluiré en este apartado son ícono y han sido precursoras en este movimiento:



Imagen 23: Emilia Eneyda Valencia (Wikipedia)

Emilia Eneyda Valencia Murrain

Si se trata de reivindicación del cabello afro, la profe Emilia es el mayor referente de Colombia. Su activismo se ha gestado desde el trabajo etnoeducativo con las poblaciones más empobrecidas y marginadas del oriente de Cali. Un sector que la mayoría del tiempo está en la mira para resaltar la violencia y la pobreza.

Ella ve la estética como medio para la reivindicación, el empoderamiento y el autoreconocimiento de la mujer negra. De ahí que en 1996 haya creado **Amafrocol** (Asociación de Mujeres Afrocolombianas), un espacio que precisamente busca empoderar y mejorar la calidad de vida de la población negra de distintas zonas del país, a través del reconocimiento de la etnicidad. Pero lo más importante, es que es un espacio que aún se mantiene en pie de lucha.

³³ Nombre que surge desde la iniciativa Black Women Disrupt, fundada con el fin de “crear un ecosistema, una plataforma, una red y un lugar para fomentar la colaboración de las mujeres negras. La solidaridad internacional (...) para conectar a través de las fronteras.” (Black Women Disrupt, 2020, 1:15)

El trabajo de Emilia y Amafrocol, se ve reflejado en la creación de estrategias, dinámicas y pedagogías. Como el festival **Tejiendo Esperanzas** que se realiza anualmente desde el 2004, famoso por su concurso de peinados y la realización de talleres, conferencias y foros que exaltan la estética, la historia, la tradición y la belleza de los peinados como forma de resistencia, expresión cultural y afirmación de la identidad.



Imagen 24: Concurso de peinados / Tejiendo esperanzas 2019
(Kienyke.com)

El activismo de la profe Emilia me parece uno de los más importantes en la ciudad de Cali. Por un lado, por su resiliencia y por ser pionera en el movimiento, pero también por la propuesta de estrategias pedagógicas y el trabajo con niños, jóvenes y mujeres del oriente de Cali.

Gracias a los talleres, las charlas y el acompañamiento que realiza la asociación, muchas mujeres y niñas han cambiado la percepción que tienen de sí mismas y de su cabello natural. Además, han plantado la semilla en los procesos personales de otras mujeres, niños y niñas de distintos lugares del país. Menciona que la estrategia o “el gancho” para atraer a la población son los talleres de peinados, y posteriormente los referentes, le hacen ver a los niños, jóvenes y mujeres que es posible existir, ser y volar tan alto como deseen (Black Women Disrupt, 2020, 12:13). Y justamente el proceso de

afroevangelización inicia con el cabello, pasa por la mente y después por la difusión de los conocimientos.

Son muchas las estrategias que realizan desde Amafrocol, pero uno de los problemas es la poca difusión y visibilización que se tiene, por tanto, hay mucho desconocimiento de estas iniciativas. Algunas personas se topan con ellas, principalmente porque lo están buscando, porque hay un tema de interés particular hacia el cabello, que los lleva a investigar a profundidad. Así que aquí hay un punto que es importante tener en cuenta, y es la visibilización de estas iniciativas, para que estas puedan llegar más a la población. Este tipo de proyectos es por y para las mujeres negras, así que es importante que sea accesible para ellas.

Continuando con Amafrocol, debido a la pandemia, el festival Tejiendo Esperanzas 2020 se realizó de forma virtual, y a pesar de que la juntanza no fue la misma, algo positivo fue la difusión y el alcance que tuvo. Por esa razón, este tipo de iniciativas se pueden enriquecer con el apoyo de herramientas digitales que permitan una mayor difusión. Una de las propuestas que más llamó la atención, fue **Historias de pelo**, una compilación de relatos en torno al cabello afro, en formato de radionovela, con historias de hombres y mujeres que han sentido en carne propia la estigmatización a causa de llevar su cabello afro al natural. Las historias que hicieron parte de esta actividad fueron escogidas por una convocatoria en la que participaron muchas personas, y posteriormente, realizaron un filtro.

Para el año siguiente, le apostaron a una propuesta transmedia que también se articulaba desde los relatos de vida. Presentaron el libro Con los pelos de punta (2021). El libro incluye un código QR, que remite a un podcast con todas las historias, una apuesta bastante interesante que permite empatizar y sentir muchísimo más las historias.



Imagen 25:
Imagen promocional del libro “Con los pelos de punta”
(Revista Vive Afro)



Imagen 26: Edna Liliana Valencia
(@ednaliliana_, Instagram)

Edna Liliana Valencia Murillo

Siguiendo con la línea de mujeres disruptoras está Edna. La primera presentadora de noticias en Colombia y América Latina que se presentó con su cabello al natural en el año 2015. De esta forma, se convirtió en un referente bastante fuerte para la mayoría de mujeres negras en el país.

Se ha concentrado en reivindicar las estéticas afrocolombianas y afro diaspóricas, de ahí que siempre se presente con ropa elaborada en telas africanas, turbantes y estilos protectores.

Fue una de las fundadoras de **Vive tu Pelo Afro** (2018). Una feria de muestra de emprendimientos, charlas académicas, talleres y asesorías personalizadas en torno al cuidado del cabello afro, el autorreconocimiento y el fortalecimiento de la autoestima en mujeres, jóvenes, niños y niñas afrocolombianas.

También ha usado las redes sociales como medio de difusión de su lucha. De ahí que sea creadora de contenido relacionado con la diáspora africana, la lucha contra el racismo, la importancia de aceptar el cabello natural, la historia y lo que comunican los distintos peinados y estilos afro, como los estilos protectores, los Bantu Knots, las trenzas, los turbantes, etc. Así mismo, desde inicios de la pandemia, ha aprovechado las redes sociales para conectar con otras mujeres, realizando un trabajo colaborativo con otras asociaciones y mujeres disruptoras como Indhira Serrano, Emilia Eneyda Valencia, Cirle Pelo Bueno, Arleth Guerra, entre otras. Y justamente, su necesidad de conectar con otras mujeres estriba en la importancia de:

No pensar que tu eres de las poquitas que está sufriendo, todas hemos pasado por un momento como ese, yo lo he vivido personalmente y pienso que en el poder de expresarlo, está la sanación colectiva de las mujeres, cuando uno entiende que no es la única encuentra esa conexión con la otra mujer. Lo que llamamos sororidad (Valencia E. L., 2021, 3:15)

Justamente hay un aspecto clave que me llama la atención del trabajo de Edna, y es la necesidad de conectar y sanar de forma colectiva con otras mujeres, pero particularmente, la necesidad de expresar ese dolor acumulado. Y precisamente utiliza la palabra sororidad, pero esa palabra me remite automáticamente a la juntanza. Una expresión que escuché un montón de veces en las reuniones de las mujeres de la **Asociación Casa Cultural el Chontaduro**, uno de mis más grandes referentes, pero del que hablaré en otro punto.

Siempre escuché esa expresión y entendí su significado, pero no lo llegué a sentir hasta que participé en las reuniones de las mujeres del Chontaduro. Y juntanza me terminó remitiendo a la palabra Uramba, expresión que se define como:

Un término africano que significa unión. En la costa pacífica del Cauca se refiere a una serie de mingas, reuniones o integraciones colectivas, las cuales [se] basan en el principio de la responsabilidad colectiva. (...) La uramba es un espacio de relacionamiento social, donde, partiendo de la familiaridad y de la territorialidad, se reflejan unión, solidaridad, trabajo en equipo, creatividad y responsabilidad colectiva. (COCOCAUCA, 2019: párrafo 1 y 3).

Entonces, el proceso de reivindicación del cabello afro debe ser una acción colectiva que se realice desde la juntanza con mujeres negras, desde espacios que permitan sanar y conectar. Precisamente encontramos una mutación de estos espacios en grupos de Facebook, en lugares en los que las mujeres comparten sus historias y empatizan con las de otras, la cuestión es que, estos espacios se encuentran sólo cuando los están buscando. Entonces, es necesario aprovechar los espacios digitales, pero también llevar la información a otras mujeres negras y hacerles ver que no están sufriendo solas. De ahí la importancia de crear estrategias que permitan visibilizar esas realidades individuales de las mujeres negras respecto a su cabello, eso permitirá una reconciliación con la historia propia y generar espejos colectivos.

Retomando, el papel de Edna, con ella se hace evidente la importancia de la representación, en sí misma es un referente latente, pero con su trabajo de consultoría para la película Encanto (2021), se aprecia la forma en la que está trabajando activamente para modificar la manera en la que es representada la población afro. A su vez, está generando nuevas formas de representar, que van más allá de la imagen esclavista que se enseña desde el colegio. Por eso, al igual que la profe Emilia, Edna se enfoca en el trabajo etnoeducativo que debe inculcarse de forma inmediata en los colegios, para salir del discurso estereotipante y de relatos unificadores.



Imagen 27: Yudis Rivas
(@YudisRivas1, Twitter)

Yudis Rivas

Y al hablar de la historia de la población afrocolombiana, resalta Yudis, historiadora, activista, crítica y antirracista. Es de las pocas creadoras de contenido relacionado con el cabello afro con una textura de cabello tipo 4c.

Es fundadora del canal de Youtube Afro Power y desde el 2014 comparte contenido relacionado con la lucha antirracista, afrofeminista y decolonial. Tiene un contenido bastante variado, que además de lo anterior, incluye vlogs, reseñas, técnicas de definición y cuidado del cabello afro tipo 4c.

Presenta de una forma bastante atrayente sus vivencias personales siendo una mujer negra en Colombia y estando en espacios en los que es minoría. Su forma de afirmarse es desde una postura bastante crítica y fuerte, pero caracterizada por su personalidad irónica, divertida y sarcástica.

De Yudis me llama particularmente la atención, su trabajo de sanación desde la expresión en redes sociales, la forma crítica y jocosa al referirse a temas como el racismo o el machismo en Colombia, y la naturalidad a la hora de expresarse. Comparte no solo contenido en torno al cabello, sino que se enfoca mucho en la investigación y el contenido crítico, decolonial, antirracista y afrofeminista. Exponiendo temas como el amor afrocentrado, el endoracismo, los estereotipos, etc.³⁴

³⁴ Yudis problematiza temas como el amor afrocentrado como una postura de politización del amor, para resistir el racismo y los discursos estereotipados. En sus palabras “es un acto político de resistencia en rechazo a ese estereotipo que dice que las personas negras no servimos para una relación sino solo para tener sexo” (Rivas, 2019, 3:22). También al hablar de Endoracismo lo problematiza como “el odia sí mismo en términos raciales” (Rivas, 2020), que sale a relucir desde una postura en la que se critica y se rechazan aspectos propios de la cultura afro como el cabello rizado, las trenzas o la necesidad de salir con personas blancas para “mejorar la raza”. También parodia actos y expresiones racistas, como “negro ni mi telefono”, “trabajar como negro para vivir como blanco”, etc.

Cirle Pelo Bueno

Otra mujer que trabaja fuertemente desde las redes sociales es Cirle Tatis Arzuza, mejor conocida como Cirle Pelo Bueno. A falta de espacios seguros en los que las mujeres con cabello afro natural pudieran acudir para cuidarlo, fundó en 2016 el centro de experiencia **Pelo Bueno**, una de las primeras peluquerías en Colombia dedicadas exclusivamente al cuidado del cabello afro.

Desde ahí, busca reivindicar la estética afro en mujeres negras, a través de la defensa, el autoreconocimiento, la reivindicación y el uso del cabello afro natural, como un elemento político y lleno de significados. En el 2021 abrió una nueva sucursal de pelo bueno en Bogotá y a inicios de 2022 remodeló el centro de experiencias de Cartagena.

Aunque su campo de acción son las peluquerías, desde sus redes sociales comparte datos de interés y resalta constantemente la belleza de la diversidad de las distintas texturas de cabello afro. A la par de la peluquería tiene un canal en Youtube desde el que comparte técnicas de definición, mascarillas y tratamientos caseros. Pues para el 2016, era muy difícil encontrar en el mercado productos o peluquerías dedicadas al cabello afro, así que desde ahí, buscaba generar una plataforma de apoyo para mujeres negras que estaban en transición o que buscaban cuidar su cabello.

También, hace unos años realizaba talleres en colegios y barrios populares, brindando asesorías a padres y niños sobre los cuidados y las necesidades de los cabellos afrorizados. Con el objetivo de que, quienes optaran por alisar su cabello lo hicieran desde el conocimiento, pero que su decisión no obedeciera a acciones impuestas.

Cirle define Pelo Bueno, más que como una peluquería, como un centro de experiencia, por un lado, porque el espacio en sí, a nivel visual y perceptivo representa el ambiente cartagenero. Pero por otro lado, y algo que me parece muy importante es que, más que un corte o una definición, ofrecen una asesoría a sus clientas, justamente para fortalecer el autoreconocimiento y la aceptación de sus cabellos.



Imagen 28: Cirle Pelo Bueno
(pelobueno.co)

Pelo Bueno, al igual que otras iniciativas en pro de la reivindicación del cabello afro en Colombia, parte de la experiencia de vida y las vivencias personales de Cirle. De años de odio hacia su cabello y esclavitud con las alisadoras, extensiones y planchas, justamente, empezó a autodefinirse de una forma distinta que la llevó a un proceso de autoaceptación. Ella menciona: “Yo no solo renuncié a los químicos, también renuncié a enunciar desde lo negativo, decidí que dejaba de ser de pelo malo para tener un pelo bueno como cualquier otro” (Caracol Radio, 2021: párrafo 2). Es muy interesante la manera como resignifica esos apelativos negativos, pues pasa de ser, “pelo malo” para apropiarse de “pelo bueno” y darle una carga completamente distinta. Este precisamente es el ejercicio que hacen:



Imagen 29: Malle Beleño y Lina Lucumi
(bambaracol.wordpress)

Malle Beleño y Luna Lucumi

A la izquierda, Malle y a la derecha, Lina. Creadoras de la marca **Bámbara** (2017), una tienda dedicada a la producción de *menjurjes* y *perendengues* para el cabello afro, rizado y ondulado. La marca surge

de la necesidad de productos con ingredientes totalmente orgánicos y naturales, que lograran legitimar políticamente las esteticidades históricamente ignoradas por el mercado (El tiempo, 2018). Pues hay que tener en cuenta que hasta hace unos años el mercado nacional ignoraba por completo el cabello afro y mucho más, la diversidad de las texturas y sus necesidades particulares. Al igual que otras mujeres disruptoras, comparten desde sus redes sociales contenido muy valioso acerca del cuidado del cabello afro.

Pero antes de Bámbara, en el 2014, co-crean **Entre Chontudas**, un espacio de interacción en torno a la reivindicación y el empoderamiento del cabello afro como territorio político. También es un espacio de reflexión para compartir experiencias que se tejen alrededor del cabello afro, y una red de apoyo para todas las mujeres que inician y están en procesos de reconciliación con su cabello. El nombre tiene relación con el alma de

la planta de Chonta, pues se utilizaba la expresión “Chontudas” para referirse de forma despectiva del cabello de las mujeres negras, pero ellas se apropian del nombre y lo resignifican, un ejercicio similar al de Pelo Bueno (Solis Caicedo Y. F., García Bogoya M.C., Palta Cortes D. A., 2019:56).

Entre Chontudas es uno de esos espacios de juntanza en los que se comparten las experiencias en torno al cuidado del cabello afro, reseñas de productos naturales, pero accesibles y económicos, ideas para el uso de accesorios y contenido etnoeducativo enfocado en la reivindicación de la estética afro. Actualmente Entre Chontudas es un espacio en Facebook al que se accede desde unas preguntas iniciales de filtración.

Al igual que Bámbara, hay otras marcas colombianas dedicadas a la elaboración de productos para el cabello afro, como **Afronía** (2014) y **Rizos Felices** (2018). Más que vender, estas marcas tienen una preocupación sincera por ayudar a otras mujeres a cuidar y mantener su cabello. Pues detrás de estas marcas hay mujeres que han padecido el mismo sufrimiento que sus potenciales usuarias: el rechazo y el desconocimiento total de su propio cabello.



Imagen 30: Fotografías de algunas marcas Colombianas de productos para cabellos afro-rizados / Afronia, Rizos Felices, Bámbara, Urabá Afros y Alma de coco.

Entonces, a partir del diálogo de esas experiencias y de la juntanza, se crea un tejido de conocimientos de mujeres de distintos contextos, edades y profesiones. Un tejido que sobrepasa el tema del cabello, y comienza a articularse con otras iniciativas y emprendimientos que buscan una “justicia económica”, como forma de resistencia ante el monopolio de productos para el cabello afro en las multinacionales, que han visto a la mujer negra como una fuente de explotación constante. Esto porque, si antes vendían una imagen de embellecimiento en torno al alisado, estereotipando el cabello afro natural, ahora ofrecen productos milagrosos que brindan un rizo perfecto y definido.



Imagen 31: Coronación Zozibini Tunzi
(CNN Español)

Zozibini Tunzi

Y para finalizar este apartado de *mujeres disruptoras*, un último referente que me gustaría abordar es Zozibini, una mujer que descolonizó el canon de belleza, cuando de cabello se trata. No solo es una mujer negra con cabello afro natural tipo 4c, sino que lo lleva corto, en un corte que socialmente se considera que “resta feminidad”, y como expuse en el marco conceptual, también “belleza”.

Fue la primera mujer negra en ganar Miss Universo en el año 2019, llevando su cabello corto y al natural. A pesar de que hay una discusión bastante fuerte acerca de la existencia de los concursos de belleza en pleno siglo XXI, me parece que de cualquier manera su coronación se convirtió en un punto de inflexión importante en el tema de la representación, tanto para niños y adultos alrededor del mundo. Y en las mismas

palabras de Tunzi, “es un poco difícil encontrar heroínas que se parezcan a ti cuando no estás siendo representada” (Tovar, 2019:párrafo 12).

Para finalizar, es importante mencionar que todas estas mujeres están dando cuenta de procesos de resistencia y descolonización en los que reclaman como suyos sus propios cuerpos, desde distintos campos de acción, ya sea desde las redes sociales como Yudis y Edna; desde las peluquerías como Cirle; desde la etnoeducación y la creación de estrategias como la profe Emilia o desde la creación y propuestas de productos y espacios propios para las mujeres negras como Malle y Lina. Cada una está dando cuenta de la ruptura en la situación histórica y aportando a la eliminación de los *karimbas* mentales, a la vez que rompen prejuicios y estereotipos en torno al cabello afro y se convierten en referentes para el desarrollo y el pensamiento crítico de otras mujeres que le apuestan desde distintos espacios de expresión.

Y abriéndole paso al siguiente apartado, lo importante en estos casos al hablar de representación en cuanto a producciones artísticas, espacios, emprendimientos, productos y etc. Es que detrás de estas marcas haya un interés y un padecimiento sincero, que vaya más allá de “vender representación”, como es el caso de los siguientes proyectos, en los que detrás de ellos, hay mujeres negras que han compartido un espejo.

6.2. De la representación a lo interactivo y experiencial



Imagen 32: Zoe
(healthyrootsdolls.com)

Zoe: healthy roots dolls (2017)

En los juguetes, necesarios en la niñez, **Zoe**, más que una muñeca, funciona como un juego educativo para que niños y padres puedan explorar y aprender acerca del cuidado y la definición del cabello afro.

Busca empoderar e incentivar el amor propio y la autoestima desde la niñez, además de abrirle paso a la representación y la belleza de la diversidad. Pues a falta de representación en juguetes, el autoestima de muchas niñas se ve directamente afectado, o en palabras de una de las creadoras: “Los juguetes influyen en cómo los niños piensan, actúan y se ven a sí mismos, por lo que cuando las niñas pequeñas no pueden encontrar muñecas que se parezcan a ellas, su autoestima se ve afectada negativamente” (Es-sence, 2020: párrafo 3)³⁵. Esta iniciativa permite diversificar el imaginario desde la niñez.

Las niñas pueden lavar, trenzar, definir y peinar el cabello de Zoe. Y adicional a la muñeca se puede adquirir el kit que incluye accesorios como chaquiras, spray, pinzas, cepillo y bigudies.

Desde la página web de Healthy Roots Dolls, la marca creadora, tienen un vlog con información complementaria tanto de la muñeca como de reseñas, tutoriales y noticias relacionadas con la reivindicación del cabello afro.

Acompañan a las niñas negras en el proceso de autoreconocimiento de su cabello, pues la exploración con Zoe permite conocer y establecer prácticas de autocuidado con el propio cuerpo. Así que, iniciativas como estas son el complemento perfecto del trabajo etnoeducativo, pues involucran lo interactivo y hacen del aprendizaje un juego.

35 Versión original en inglés, la traducción es mía.



Imagen 33: Zoe, mamá e hija
(healthyrootsdolls.com)

The Black Hair Experience (2020)

“Imagina una experiencia culturalmente inclusiva que provoque conexiones en tiempo real a través del símbolo universal del cabello.” (Showclix, 2020:párrafo 2)³⁶

Otro referente que me llamó demasiado la atención, principalmente porque no he visto propuestas similares en Colombia es **The Black Hair Experience**, una exhibición con elementos propios de la cultura afro. Sus creadoras lo definen como una experiencia instagramable o como un “museo de selfies”, pues toda la exposición está llena de espacios destinados a la toma de fotografías.

La exhibición es un homenaje a toda la cultura relacionada al cabello afro. No se estigmatiza ningún estilo, sino que al contrario, resalta y exalta cada uno de ellos, celebrando el cabello afro en todas sus formas, estilos y presentaciones, además de que rememora estilos antiguos.

Cuenta con 20 instalaciones y su objetivo es traer una “celebración del amor propio y la celebración del cabello negro” (Spectrum News 1, 2021: párrafo 11). El que los espacios sean instagramables, es una estrategia de difusión muy interesante, pues cuando las fotos son montadas a Instagram y a otras redes sociales, automáticamente tienen un flujo de remisión que lleva a la iniciativa. De esta manera, son muchas las personas que empiezan a conocer y a interesarse por esta propuesta, por un lado, por su componente histórico y cultural, pero también por el desarrollo gráfico tan fuerte.

Al inicio esta iniciativa me pareció superficial, pues se enfoca principalmente en las selfies y en espacios “bonitos” y “bien diseñados”, algo que me conflictuaba mucho porque desde el diseño, esto es algo que constantemente se espera. Y más considerando que las creadoras de esta iniciativa son Alisha Brooks, una diseñadora gráfica y Elizabeth Austin-Davis, una fotógrafa. Pero a medida que me fuí adentrando en el contenido de las instalaciones y leí más de la iniciativa, me pareció muy interesante la forma en la que una propuesta gráfica puede articularse con iniciativas como la reivindicación de la diversidad del cabello afro. Y justamente The Black Hair Experience busca propulsar la diversidad y apoyar The state’s Crown Act Bill, un proyecto de ley que busca poner fin a la discriminación basada en el estilo y la textura del

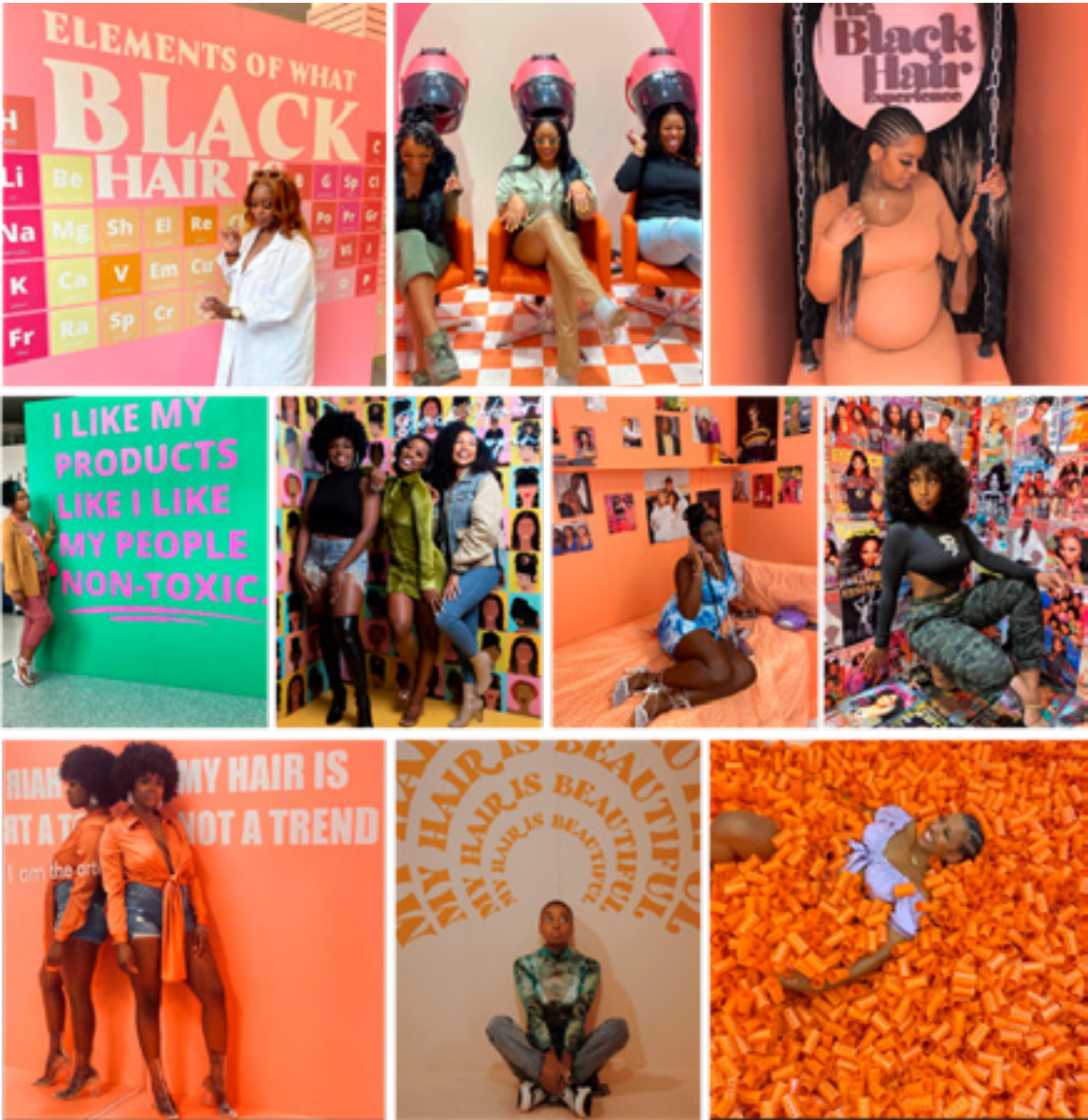


Imagen 34: The black hair experience / Fotografías (@TheBlackHairExperience, Facebook)

36 Versión original en inglés, la traducción es mía.

cabello, en las escuelas y espacios de trabajo en Estados Unidos (Hancock, O., 2022). La ley inicialmente se aprobó en California en el 2019, pero se ha estado expandiendo a otros estados como Nueva York, Nueva Jersey, Washington, Maryland, Virginia y Colorado, Connecticut, Nuevo México, Delaware, Nebraska, Oregón, entre otros. En algunos estados ya ha sido presentada y aprobada, mientras que en otros ha sido rechazada (Hancock, O., 2022). La cuestión aquí es que, como menciona Aisha Brooks, “traer esta celebración del amor propio y la celebración del cabello negro puede impulsar ese mensaje” (Spectrum News 1, 2021: párrafo 11). Y justamente este tipo de legislaciones son necesarias en la medida en que:

En una sociedad en la que históricamente el cabello ha sido uno de los muchos factores determinantes de la raza de una persona, y si se trata de un ciudadano de segunda clase, el cabello sigue siendo un representante de la raza. Por lo tanto, la discriminación del cabello dirigida a peinados asociados con la raza es discriminación racial (Hancock, O., 2022: párrafo 2)³⁷

Este tipo de aspectos son necesarios en Colombia, en donde aún a los niños se les estigmatiza por ir con su cabello afro al natural, y a los adultos se les rechaza en los empleos por la forma en la que llevan su cabello, como le sucedió a Maritza (E1):

Una vez yo me hice unos crespos tan hermosos, pero con ese pelo lana, ese que venía en un tubito, unos crespos divinos. Y en ese tiempo yo fui a una entrevista, mamita yo me he ido para la entrevista y mientras iba por la calle caminando un muchacho me dice: “si ese es tu cabello, es muy lindo tu cabello”, iba yo picada. Y era un blanquito, yo no sé, a ellos como que les gustan los cabellos así. E iba yo bien picada, mamita, pero allá en la entrevista habían unas con su pelo bien planchado, bien bonitas. Y yo me sentía rara, yo me sentía como mosco en leche. Y yo no, yo soy la única negrita de aquí y con el pelo así, no viene planchado, no viene así bien bacano, así que le bajan puntos a uno.

Aaa y en las entrevistas le dicen a uno que tiene que tener cabello sano, es que usted no tenga que extensiones ni esas trenzitas. O por ejemplo, para cargos así como, porque yo antes cuando estudiaba que para secretariado o administración, decían que tenía que ir con cabello sano, osea que no podía ir usted con esas trenzas o que uno aveces se pone un rayito o una trenza mona, o una trenza roja, no. Cabello sano, alisadito así bien bonito o su cabello natural.

Pero natural así afro, no. Porque supuestamente ese es el cabello malo, porque eso es disque buena presentación tener usted su cabello liso. Duro no, ni trenzas, ni extensiones que se vea ahí la cosedura, no. O si va a tener extensión que sea bien planchadita y bien bonita, si. Y que no se le note, porque hay extensiones que se notan, que se las ponen y se ve eso por aquí todo marcado. O ese cabello así duro

por aquí, cuando ya está vieja la extensión, que a uno se le salen las virutas y el cabello por acá liso y acá duro, ese es cabello que no es presentable para las entrevistas, si mamá.

Ese día me sentí mal, yo decía bueno, pero el cabello sano cómo, cómo pues. Y es que el cabello mío no está podrido, no está llagoso, no está este. Y desde ahí yo dije que mis extensiones no las llevaba más.

Lo anterior, es solamente una de las muchas experiencias que viven las mujeres negras a la hora de buscar un trabajo o mientras están en los centros educativos, en lugares en los que estigmatizan la forma en la que llevan su cabello. Pensemos por ejemplo, en los últimos 12 meses, los casos en los que una mujer negra ocupa un cargo administrativo, político o cualquiera relativamente “formal” (en un banco, en cargos de la alcaldía o la gobernación, en hospitales, abogadas, arquitectas, etc), o incluso, en cualquier profesión que no esté relacionada con la farándula o el ámbito cultural. ¿Cuántas de esas mujeres negras llevan el cabello natural?, y más aún ¿cuántas tienen una textura tipo 4c?, una de las pocas y que entraría en el grupo de mujeres disruptoras, es la actual vicepresidenta, activista medioambiental, feminista, abogada y política colombiana, Francia Márquez.

De por sí, ya son pocas las mujeres negras que ocupan estos cargos, pues como he expuesto, siempre son minoría en estos trabajos, así que deben adoptar una estrategia de acomodación que emblanquezca su imagen. Pero una excepción a esta regla, se encuentra en la notable presencia de la comunidad afrocolombiana en el gobierno que entrará en vigencia (2022-2026), la representación ha sido una de las banderas más grandes, tanto en el acto de posesión, como contar con una vicepresidenta con una textura de cabello tipo 4c, o la presencia de viceministras como Aurora Vergara Figueroa³⁸, y precisamente esto es prueba de la ruptura del paradigma que mencioné en el marco teórico y conceptual.

Entonces, ya está claro que la cuestión del alisado, no obedece para nada solo a los gustos y a las preferencias, así que hay un componente de racismo sistemático demasiado fuerte que debe ser expuesto y debe hacer ruido. Porque de hecho, ya hay un pensamiento crítico de mujeres que viven situaciones iguales o parecidas y que lo rechazan, así que es necesario que sean visibilizadas. Así que, si bien esta investigación se centra en el tema de la reivindicación y la aceptación del cabello afro, también debe ser una plataforma de denuncia y visibilización de un problema de racismo sistemático que no debe ser expuesto.

³⁸ Socióloga egresada de la Universidad del Valle, con una maestría y doctorado realizado en la Universidad de Massachusetts - Amherst, en Estados Unidos. Nominada como una de los 20 mejores líderes de Colombia por la revista Semana y Fundación Liderazgo y Democracia en 2016. Ha sido directora del Centro de Estudios Afrodiaspóricos (CEAF) y profesora del Departamento de Estudios Sociales en la Universidad Icesi y actualmente es la viceministra de Educación Superior.

37 Versión original en inglés, la traducción es mía.



Imagen 35: Exposición Quieto pelo (2008-2018) en el CCE Santiago, 2018 / Astrid Liliana Angulo Cortés
(Foto: Luis Piñango, Artishock)

Quieto pelo (2008)

Este proyecto, realizado por Astrid Liliana Angulo Cortés llama la atención principalmente por el tema de la construcción colectiva. Es un proyecto de co-creación que involucra a la comunidad, transmite y teje saberes y valores en torno al trenzado y el cuidado del cabello afro. Reivindicando la imagen de la belleza y de nueva cuenta, posicionando el cuerpo, a decir, la cabeza, en un espacio de lucha que muestra y visibiliza la riqueza cultural y artística de las peinadoras. En este proyecto, nuevamente se resalta la importancia de la juntanza, la sanación colectiva y una estrategia o mecanismo de resistencia: la tradición oral.

El proyecto comparte un interés similar con el de la profe Emilia, pues ven “el peinado como una de las huellas de africanía más fuertes en América y la diáspora africana en el mundo” (CCE Santiago, 2018, 0:43). Y precisamente el proyecto nace desde el interés por las historias de resistencia que se hilaban desde el trenzado, en como una acción se convierte en códigos y a su vez en información cifrada que fue decodificada por las esclavas en la búsqueda de su libertad. Pues en las trenzas se ocultaba oro, semillas y monedas, pero principalmente, se dibujaban mapas que servían para trazar las rutas de escape que llevaban a los esclavos a los espacios denominados como palenques.

Inicialmente el proyecto fue una convocatoria que se realizó en el Chocó, pero posteriormente, en el 2018 se convirtió en una exposición museográfica. Esta última se da debido a que, en palabras de la misma creadora, encuentra que estas “técnicas y prácticas existen en Chicago, en La Habana, en Chocó y que finalmente su desconexión fue producto de la colonización.” (Lopez, P., 2018: párrafo 40). Así que realiza un mapa de conexiones entre estas técnicas, acompañado de videos y fotografías de peinados realizados por mujeres afrodescendientes de distintos lugares, mujeres negras “pertenecientes a un mapa de diásporas a lo largo del continente.” (Lopez, P., 2018: párrafo 5). Adicionalmente:

Los registros y el trabajo de video documentación profundizan en el conocimiento de una dominación que acusa la diferenciación entre pelo bueno y malo: una censura de la imposición blanca que dicta qué es bello y qué debe ser corregido. El mapa expuesto por la artista es un trazado que disloca la trayectoria ominosa del pensamiento colonial, su ruta esclavista. El ejercicio colectivo abre un espacio de poder performativo ligado al cuidado de sí, unido por el proceso de transfiguración en un viaje de antiguas y nuevas memorias. (2018: párrafo 6)

Este proyecto tiene una carga conceptual bastante fuerte, pero el trabajo posterior, de la interconexión de prácticas y técnicas fue lo que más me llamó mi atención, pues migra a otros formatos y de cierta forma, se convierte en un proyecto transmedia que articula un componente histórico con una problemática social vigente.

Al mismo tiempo, está evidenciando de manera directa “las luchas por la igualdad y la libertad de los pueblos afrocolombianos que quieren mantener una diferencia vital” (Peñuela J. 2014: párrafo 5). A partir de imágenes, está dando cuenta de la realidad de la población afrocolombiana, aunque no incluye directamente los relatos de vida, está haciendo uso de un elemento, el trenzado, que históricamente está relacionado con las luchas y el resistir de las mujeres negras en Colombia.



Imagen 36: Algunos de los peinados realizados por peinadoras de Quibdó, Buenaventura y San Andrés (africanamericanos.vistprojects.com)

Asali: memorias estéticas afrocolombianas (2009)



Imagen 37: Exposición Asali: memorias estéticas afrocolombianas / Adriana Cassiani (Afrofeminas.com)

Otro proyecto que gira en torno al peinado y el trenzado, es Asali: memorias estéticas afrocolombianas (2009), resultado del proyecto de grado de diseño gráfico de Adriana Cassiani Sarmiento. Esta es una propuesta de la que no hay mucha información, más allá de la presentada en otros proyectos de grado que lo han citado. Pero lo que llama mi atención son dos cosas: por un lado, la apuesta a un formato de exposición fotográfica y por otro, la codificación, el mapeo y la cartografía histórica y racial en torno al peinado.

Es un proyecto que reivindica las tradiciones estéticas afrocolombianas y palenqueras, pues es de resaltar que a diferencia de la mayoría de los proyectos que son entregados y con el tiempo archivados, Asali se mantiene expuesto en San Basilio de Palenque. La información que encontré acerca del proyecto es gracias al trabajo de Lawo-Sukam, A., & Morales, G., que básicamente consiste en lo siguiente:

Clasifica el peinado tradicional afrocolombiano en cinco categorías a las que les añade colores precisos: cartográficos-rosado; expresión-azul; confluencia-amarillo; simbología-morado; subsistencia-verde. Cada categoría y cada color remiten a un concepto cuyo significado puede ser histórico, social, sentimental o moral, entre otros.

Los peinados cartográficos se dividen en códigos ocultos de libertad, caminos camuflados de igualdad y trenzas que urdieron senderos de esperanza. El color rosado asociado con esta categoría simboliza la feminidad de la estética capilar de la mujer afro. Los peinados de expresión se dividen en las que expresan sensaciones que perduran y las angustias trenzadas con indignación. El color azul simboliza la esperanza. Los peinados de confluencia representan las claves tramadas para encontrar la prosperidad, las señales trenzadas que guiaban la rebelión y los vínculos trenzados ante la fatalidad. El color amarillo asociado con esta categoría representa la energía del pueblo afro y su lealtad por su estética. La simbología incluye trenzas que encarnan la realidad, las memorias o iconos. El color morado representa la dignidad o independencia y la creatividad de la cultura afro. Por fin, la subsistencia abarca patrones que desafían la adversidad y trenzados que contienen una ilusión. El color verde simboliza la fe en la capacidad de supervivencia de los negros durante la esclavitud (Cassiani Sarmiento en Lawo-Sukam, A., & Morales, G., 2014:6)

De cierta forma, a partir de su interpretación de los peinados, diseña un sistema de identidad en el que reinterpreta y codifica esos peinados, exaltando la importancia del trenzado para los procesos de cimarronaje, liberación y asentamiento de los palenques.

Adriana, la creadora del proyecto, es de ascendencia Palenquera, y en su interés y amor por la historia y las costumbres de este pueblo, se encontró con la importancia que tuvo el trenzado en la historia de San Basilio de Palenque. Así que, vió en sus “habilidades como diseñadora una forma de mostrar el orgullo que siente por sus raíces negras, a través del retrato de la mujer afrocolombiana por medio de la fotografía.” (Afrofeminas, 2015: párrafo 5). El objetivo que persigue con este proyecto, es la difusión y concientización “acerca del valor y estima del que carecen los peinados en la sociedad actual.” (Afrofeminas, 2015: párrafo 2).



Imagen 38:
Representación de una trompa femenina.
(@laetitiaky, Instagram)

Los pelos de punta (2016)

Continuando con las experiencias y las acciones performativas, hay distintos lugares desde los que se enuncian los proyectos, los dos últimos que he mencionado, desde la fotografía expuesta en espacios museográficos. Pero hay un proyecto que llama la atención, tanto por el lugar desde el que se expone, como por el proyecto en sí, y es Los pelos de punta, de **Laetitia Ky**.

Esta artista afrofeminista y marfileña, realiza esculturas realizadas con su cabello, a modo de body art, que posteriormente comparte en Instagram. A partir de autorretratos relativamente sencillos (esto último lo digo por la simplicidad de la escenografía y la puesta en escena) y que generan gran recordación, convierte su Instagram en su espacio de exposición museográfica en el que comparte contenido nuevo de forma constante.

El cabello es un personaje casi que con vida propia, que se convierte en un lugar de expresión, espacio de enunciación y herramienta para la dignificación (Wiriko, 2017: párrafo 2). Inicialmente sus esculturas se

enfocaban en recrear formas de animales y otros objetos, pero con el tiempo, su mensaje empezó a centrarse en un contenido político, que gira en torno al machismo, el racismo, el feminismo, la colonialidad y los efectos de la globalización (Wiriko, 2017).

La estrategia de Laetitia me parece interesante en la medida en que busca reivindicar la imagen de la mujer negra y las comunidades afrodescendientes, de una forma bastante

innovadora y única. Sus post en Instagram llegan a una infinidad de personas, así que la difusión y el alcance es muchísimo. Y es que, básicamente es un cabello con vida propia, ella misma menciona: “mi pelo en forma de mano es la expresión de mis pensamientos, que son tan fuertes que decidieron materializarse” (Wiriko, 2017: párrafo 2)



Imagen 39: Esculturas de pelo
(@laetitiaky, Instagram)

Bombril (2010)

En el caso de Laetitia el cabello es desde un primer plano el objeto de expresión que empieza a hablar de una infinidad de temas. Y por esa línea, un referente más en torno a lo performativo es el performance **Bombril**, realizado por **Priscila Rezende**.

En esta propuesta, Priscila se sienta durante 1 hora en distintos espacios públicos de Brasil y empieza a lavar ollas, cucharas, sartenes y demás objetos de cocina con su propio cabello. Con esta performance, busca confrontar el popular término “Bombril” que además de ser una esponja metálica para lavar principalmente utensilios de cocina metálicos, se usa de forma despectiva y racista para referirse al cabello afro natural en distintos lugares de latinoamérica.

Otra cuestión que no pasa desapercibida es la ropa “harapienta”, usa un atuendo similar al que le asignaban a los esclavos durante la colonia. Y la cuestión aquí es que la decisión del vestuario no es algo arbitrario, pues Priscila comenta:

Mi elección de usar una prenda que alude a una esclava fue observar, a lo largo de los años, el lugar reservado en la sociedad para nosotras, las mujeres negras. Por nuestras características, la textura del cabello y el color de la piel, somos llevados a posiciones subordinadas. E incluso hoy, en la sociedad contemporánea, nos encontramos encarcelados por el racismo y empujados a los barrios de esclavos modernos e invisibles. (12° Bienal del mercosul, 2020: párrafo 5).³⁹

Claramente, Bombril es un trabajo que como el de Laetitia Ky, se posiciona desde un cuestionamiento político bastante fuerte. Pues el trabajo de Priscila se ha centrado principalmente en los feminismos negros, la lucha antirracista, la reivindicación de otras formas de belleza y la construcción de sociedad a partir de los procesos de descolonización.

Al ver este proyecto, no contemplé en ningún momento la posibilidad de realizar algo performativo que me incluyera a mí. Lo que sí contemplé es la posibilidad de interrumpir el espacio público y diseñar algo que de cierta forma incomode y confronte a la población. Y algo a destacar de Bombril, es la forma en que se apropia y altera el espacio público para hacer una denuncia de forma contundente y crítica. Sin duda, es una performance que genera bastante recordación en el público, pues en palabras de Priscila:

En “Bombril” mi cuerpo se apropia de la posición peyorativa que se le atribuye, transformándolo en una imagen de confrontación. En este contexto, el espectador se enfrenta a su propio discurso

39 Versión original en portugués, la traducción es mía.



Imagen 40: Fotografías del performance Bombril / Priscila Rezende (moed.online)

discriminatorio y se ve obligado a afrontarlo, sin opciones de evasión, subterfugio o digresión. La imagen presenciada durante la acción de “Bombril” es deliberadamente incómoda, no hay consuelo en su visión (12° Bienal del mercosul, 2020: párrafo 7).

Confrontación es justamente la palabra que define a Bombril. Este es un tipo de trabajo que hasta el momento, no he visto en Colombia, el confrontar la forma de nombrar el cabello afro, pues mayoritariamente se usan términos peyorativos. No más es el caso de expresiones como “pelo duro” “pelimaldita” o como en la experiencia de Maritza (E1), “Las TQM”. La importancia de cuestionar y eliminar esos comentarios, como menciona Priscila, radica en que “estos comentarios dejan su huella en la personalidad, el comportamiento y la esencia del destinatario.” (12° Bienal del mercosul, 2020: párrafo 3).

Así que, este tipo de trabajos, para muchos quizá insignificantes y sin sentido, están haciendo una denuncia, están gritando y están hablando del daño que causa el racismo. Ya van a ser 172 años desde que se abolió la esclavitud en Colombia, pero la desigualdad racial continúa siendo un tema que causa estragos, pero que la sociedad se empeña en ignorar. Por eso, iniciativas como estas tienen presente que: “el racismo mata, cuando no lo hace físicamente, lo hace emocionalmente, mentalmente, psicológicamente. Decidí no ser obediente a esta determinación que quiere cuerpos negros inertes, controlados, subordinados.” (Rezende en la 12° Bienal del mercosul, 2020: párrafo 12).

Y justo en el reconocimiento del problema está la posibilidad de eliminar de nuestro imaginario los karimbas mentales y las imágenes estigmatizantes que como sociedad tenemos tan arraigadas. Bombril da uno de los primeros pasos para ese reconocimiento, a partir de la confrontación. De ahí que Priscila menciona que ““Bombril” es el cuerpo que se niega a ser esclavizado en este silencio. Es, ante todo, un grito.” (12° Bienal del mercosul, 2020: párrafo 13). Pues, es precisamente eso lo que se está necesitando, un grito, el cabello afro está hablando por sí solo, pero es necesario unir voces y gritar para que sean más las personas que escuchen y vean lo que el cabello afro tiene por decir.

Wawa aba: o design gráfico inclusivo como ferramenta de empoderamiento de jovens negras (2017)



Imagen 41: Wawa aba: o design gráfico inclusivo como ferramenta de empoderamiento de jovens negras. (Imagen tomada del proyecto de grado)

En mi búsqueda de referentes, me interesaba conocer el panorama en Brasil, pues de cierta manera, compartimos un contexto social e histórico similar, cuando de población negra se trata. Así que me encontré con este proyecto, resultado de la tesis de diseño gráfico de Cristina de Souza Corat.

Una de las razones por las que llamó mi atención fue la similitud en nuestra metodología, que se articulaba desde un proceso teórico y práctico. También, compartimos una similitud en nuestro enfoque teórico, pues se construye desde los feminismos negros,

la interseccionalidad, el legado colonial, el machismo, el racismo, etc.. Mostrando que es prácticamente imposible desligar el cabello afro de su politicidad y también, poniendo en manifiesto de forma estadística que el problema se debe a las diferencias sociales en Brasil en cuanto a género y raza.

Además de lo anterior, evidencia una necesidad de acciones de difusión y debate, así que ve en el diseño gráfico una estrategia “inclusiva y social, con el uso de piezas gráficas animadas, con el fin de comunicar, sensibilizar y ayudar en el empoderamiento de la juventud negra.” (Corat, 2017:11)⁴⁰. Así aborda el diseño inclusivo o diseño universal⁴¹, como metodología para su proceso de creación, aunque al final, en sus conclusiones problematiza un poco el rol que ha tenido el diseño en la difusión de estereotipos e imágenes racistas. Su enfoque es desde el diseño de la comunicación, entendiéndolo como:

Una actividad relacionada con el análisis, la organización y los métodos de presentación de soluciones visuales a los problemas de comunicación. Asegurarse de que el mensaje de un diseño gráfico sea positivo y agregue conocimiento e información relevante y beneficiosa a sus espectadores es fundamental para hacer que el diseño sea más social e inclusivo. A partir de esto, se puede utilizar como una herramienta de cuestionamiento y movilización social, dedicada a la difusión de ideologías y la búsqueda de mejora social. (Corat, 2017: 19)

A la par del trabajo investigativo-teórico-conceptual, realiza un trabajo etnográfico y participativo en colegios con adolescentes y niñas de entre 9 y 18 años. Llevando a cabo talleres y actividades, como el taller de muñecas Abayomi⁴² y el círculo de conversación sobre identidad racial y racismo, también tuvo contacto con grupos y asociaciones afrofeministas. Así que, desde la interpretación de todos esos conceptos, como producto de diseño crea una pieza audiovisual que busca fomentar el empoderamiento y la aceptación en

40 Texto original en portugués, la traducción es mía.

41 Corat menciona que el “diseño inclusivo, también llamado “Diseño Universal”, tiene como objetivo crear productos, entornos y servicios que puedan ser utilizados por tantas personas como sea posible, independientemente de su edad, aptitud o dimensión física” (Corat, 2017:11). Al mismo tiempo, al reflexionar en el papel de los profesionales de diseño de la comunicación, resalta que más que la forma en la que se comunica, es necesario pensar en el contenido que se está comunicando, pues “tienen un papel en la construcción de significados e influyen en las identidades.” (Corat, 2017: 19)

42 Acerca de las muñecas Abayomi: “para calmar a sus hijos durante las terribles travesías a bordo de los tumbeiros, un pequeño barco que transportaba esclavos entre África y Brasil, las madres africanas rasgaban pedazos de sus faldas y de ellos creaban pequeños muñecos hechos de trenzas o nudos, que les servían de amuleto protector. Los Abayomi no tienen demarcación de ojos, nariz o boca, lo que favorece el reconocimiento de múltiples etnias, géneros y edades africanas.” (Corat, 2017:27)

mujeres jóvenes negras en Brasil. Al mismo tiempo, busca concientizar a la población acerca de las distintas fuentes de opresión de las que son víctimas las mujeres negras.

Su proceso de diseño inicia con una reinterpretación conceptual, teórica y experiencial, para posteriormente, en la fase de desarrollo de la propuesta, optar por un video explicativo a modo de motion graphics. Así que diseña un personaje principal que se convierte en la narradora del video, para después a partir de las situaciones que se tejen desde ese entramado, pasar a la creación del guión, diseño de personajes y escenarios. Pero algo particularmente interesante en el diseño de los escenarios, es el uso de los tejidos africanos como referencia e inspiración. Pues se apropia de algunos símbolos africanos conocidos como Adinkra⁴³, que representan la historia, religión, filosofía, etc. De acuerdo a los significados y lo que desea transmitir, los incluye de forma sutil dentro de los escenarios.



Imagen 42: Escenarios y símbolos Adinkra
(Imagen tomada del proyecto de grado)

43 “Los adinkra son símbolos visuales, creados originalmente por los ashanti de Ghana y los gyaman de Côte d’Ivoire, ambos parte de los pueblos akan, un grupo étnico y lingüístico de África occidental. Era tradición que los Akan usaran ropa decorada con los símbolos Adinkra en ocasiones importantes, especialmente en los funerales de familiares y amigos. Hoy en día es utilizado por otros grupos étnicos en Ghana para una variedad de reuniones y ocasiones festivas. Los diseñadores de los tiempos modernos utilizan los símbolos de Adinkra en sus creaciones, decorando otros accesorios incluso la tela. Artesanos, escultores, carpinteros y arquitectos también utilizan símbolos para diseñar sus productos. Algunas instituciones corporativas en Ghana ahora usan los símbolos Adinkra como su logotipo institucional.” (Corat, 2017:35)



Y justamente el nombre de este proyecto, obedece al símbolo Wawa Aba que significa “semilla de árbol wawa”. La semilla de este árbol es muy dura, por esa razón, el símbolo es representación de alguien fuerte, resistente y tenaz, características necesarias para la reivindicación del cabello afro.

Este proyecto llama muchísimo mi atención principalmente por el trabajo tan extenso de investigación y la recodificación de conceptos e imágenes en un producto de diseño:



Imagen 43: Escena video final
(Imagen tomada del proyecto de grado)

“En la escena con la discusión sobre el mercado laboral y las condiciones de vida, utilicé los símbolos WOFORO DUA PA A, BOA ME NA ME MMOA WO, WAWA ABA y AKOMA NTOSO, valorando los ideales de cooperación, empatía, resistencia y perseverancia que son necesarios. para construir una sociedad más justa e igualitaria” (Corat, 2017:39).



Imagen 44: Escena video final
(Imagen tomada del proyecto de grado)

“En la escena con la discusión sobre la representación, utilicé los símbolos MAKO y NYANSAPO, ilustrando las desigualdades en las representaciones presentadas por los medios y cómo los diseñadores debemos actuar en nuestra profesión de la mejor manera posible para generar impactos positivos.” (Corat, 2017:38)

Aunque me parece un trabajo conceptualmente sólido, algo que he tenido claro desde el inicio es mi poco o nulo interés por las propuestas audiovisuales. De este formato, por un lado, me preocupa que este tipo de propuestas se convierten en tendencia en redes sociales por unos días, pero con el tiempo, quedan fácilmente en el olvido. Pero por otro, es de resaltar que las tendencias, aunque efímeras, llegan a tener bastante impacto y un gran alcance, como lo muestran los proyectos que expondré a continuación. El reto sería que las personas logren empatizar con las historias y ocasionar engagement, es decir una conexión emocional, para así, generar recordación.

6.3. La representación: desde las historias de vida, el engagement y storytelling

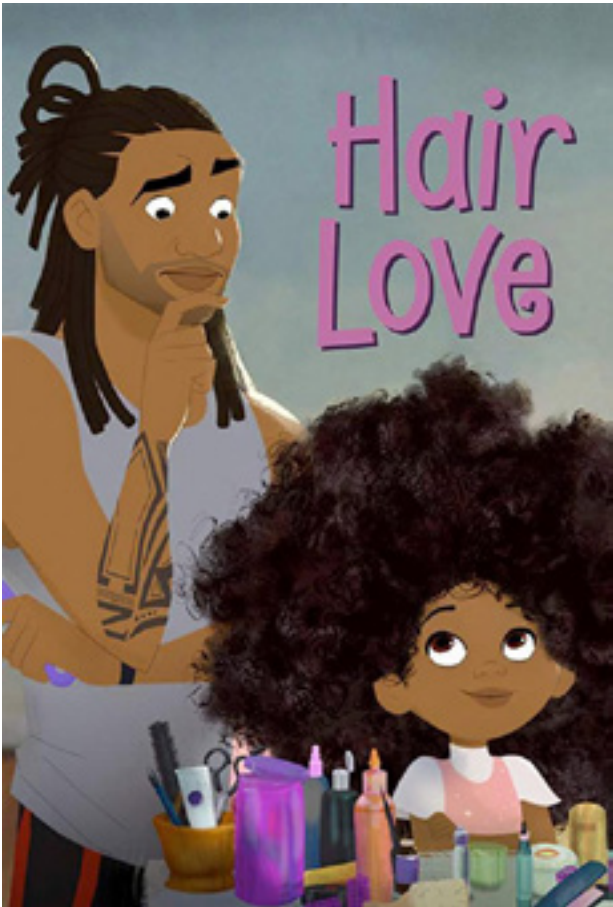


Imagen 45: Imagen promocional del cortometraje (cortomania.net)

Hair Love (2020).

Algo que noté en la mayoría, por no decir que en todos los proyectos que tienen relación con el cabello afro, es el padecimiento personal de sus creadoras. Algunas buscaban expresar o sanar su dolor desde el arte, otras deseaban exaltar y visibilizar la importancia del cabello afro, mientras que otras, tenían el deseo de ayudar a sus hijas o a otros niños y niñas a amar su cabello. Y uno de estos casos, es el de **Matthew A. Cherry**, creador del cortometraje animado **Hair Love** (2020).

Este cortometraje busca mostrar el cabello afro como un elemento de vínculo muy importante entre padres e hijos. Además de resaltar algunas particularidades del cabello afro, como lo son el encogimiento, su carácter a veces indomable y combatir los estereotipos en torno a él.

Otro objetivo por el que fue creado, es el de generar más representaciones y normalizar la presencia del cabello y las personas negras en espacios antes dominados por produc-

ciones más “blancas”. El creador comenta “creemos firmemente que la representación es muy importante, especialmente en los dibujos animados, porque es cuando vemos por primera vez nuestras películas como damos forma a nuestras vidas y pensamos en cómo vemos el mundo” (Elle, 2020: párrafo 1).

Precisamente estas representaciones generan espejos en los que otras personas se ven reflejadas, porque parten de situaciones sencillas y cotidianas, pero tienen un gran impacto en quienes las ven. Son referentes con los que vamos creciendo y que amplían nuestro imaginario, a la vez que posibilitan nuestro ser y existir con el cabello al natural.

Puede que en algunas los guiones sean bastante flojos, pero aún en contenidos tan monopolizados y capitalistas, es necesario ver referentes. Pues al igual que muchas mujeres y niñas se vieron motivadas a iniciar sus propios procesos al ver por primera vez a Edna Liliana Valencia presentando un noticiero nacional con su cabello afro natural, o, al ver a la Miss Universo Sudafricana Zozibini Tunzi, en un espacio tan “blanco” pero luciendo su cabello corto tipo 4c al natural, lo mismo ocurre con las series, películas, libros e incluso novelas.



Imagen 46: pantallazo tomado del cortometraje

Es por eso que veo las producciones audiovisuales como una excelente estrategia para reivindicar la imagen del cabello afro natural, pero para mi caso puntual no lo veo viable, a menos que se articule con otros formatos que permitan empatizar y sensibilizar con las historias de las mujeres negras del oriente de Cali. Siempre me ha parecido fascinante el mundo de la animación y los formatos audiovisuales, pero siento que se pierden las experiencias sensitivas, aunque, tienen una ventaja y es la difusión y el alcance que puede tener, pues puede llegar a todo tipo de personas en distintos lugares del mundo. Además de que son precursoras de otros proyectos y ponen en la mira temas de los que es necesario hablar, para empezar a movilizar otras apuestas.



Imagen 47: Imagen promocional de la película (Netflix)

Nappily Ever After: El rizado camino a la felicidad (2018)

Otro proyecto que generó bastante engagement, y que siempre salía a relucir cuando le comentaba mi tema de proyecto de grado a las personas es **Nappily Ever After: El rizado camino a la felicidad** (2018). En esta película se representa la carga simbólica que lleva consigo el cabello en las mujeres negras, y metafóricamente se representa el camino hacia la aceptación de la protagonista.

La película se centra en el cabello, el amor propio, la aceptación y el autorreconocimiento. Y al igual que *How to get away with murder*, presenta las realidades en torno al cabello afro y las situaciones cotidianas que llegan vivir muchas mujeres negras desde su niñez. Además de los distintos elementos que resultan icónicos en la vida de las mujeres

negras, como el peine caliente, la obsesión con el alisado, las extensiones de cabello, la transición, el gran corte, etc. Estas situaciones generan gran empatía en otras mujeres negras, pues muchas llegan a verse reflejadas en la historia.

En la película se muestra como la protagonista ha estado toda su vida en una posición en la que debe reprimirse, acomodarse, contenerse y mostrarse como una mujer perfecta, siguiendo un estereotipo heredado de su madre. Entonces, después de un proceso esclavizante en donde su cabello era su verdugo, durante un punto de quiebre procede a liberarse y romper sus cadenas cortando todo su cabello y al final, termina de cierta forma, restándole importancia a su apariencia.



Imagen 48: Momento del Gran Corte
(Pantallazo tomado de la serie)



Imagen 49: Peine caliente
(Pantallazo tomado de la serie)

Otro de los temas que saca a relucir la película, es la relación y el papel de la figura materna en la concepción que se tiene del cabello afro. Esta película fue uno de los primeros referentes que ví cuando inicié este proyecto, y justo ese tema, la relación con la madre, me pareció un tema extremadamente importante que quise abordar en las entrevistas. Y si hay algo que se repetía en ellas era eso, el rechazo heredado hacía el cabello de parte de la figura materna. Muchas mujeres negras siguen el patrón de alisarse, porque desde muy pequeñas han visto a su madre y a todas las mujeres de su familia alisándose, así que se normaliza una práctica que termina siendo recreada y convertida en canon. En la película se puede apreciar como esos traumas heredados marcan la niñez y en el caso de Violet, la protagonista, le genera una obsesión por encajar en la sociedad y ser aceptada.

Si bien es una película que muestra que el camino hacia el amor propio no es lineal, sino que al contrario, tiene altibajos, siento que guarda paralelos con otras historias de

influencers y vlogger, que al hablar de su transición y su proceso de aceptación, finalizan como en los cuentos de las princesas de Disney con un “vivieron felices para siempre”, y ese termina siendo el punto final de la historia.

El problema con esto es que terminan idealizando una experiencia de vida como un proceso idílico, cuando en la vida real, y desde mi experiencia personal y la de otras mujeres negras con cabello natural con las que he hablado, hay momentos en los que terminamos siendo esclavas de nuestro cabello natural, por el tema de la definición y la obsesión por un cabello afro perfecto.

Así que, una de las cosas que me parecería importante resaltar de las historias de vida en torno al cabello afro, son esos momentos que no son tan idílicos y bellos, es necesario también descolonizarse de las imágenes del rizo perfecto, y hablar de que, por ejemplo, el turbante y las trenzas son un símbolo de reivindicación de las raíces africanas, pero también son nuestra salida cuando estamos aburridas y queremos descansar de nuestro propio cabello. Y ahí surge algo acerca del modo de nombrar que me parece muy interesante, y es que no en vano a estilos como las trenzas, los twist, los locs y los turbantes se les conoce como *estilos protectores*.



Imagen 50: Trenzado / Violet y Zoe
(Pantallazo tomado de la serie)

Otro punto que me pareció muy lindo y necesario de resaltar de esta película es la importancia de “cambiar el mundo una cabeza a la vez”. Un proceso que debe realizarse desde los hogares y desde la etnoeducación, el fortalecimiento del autoestima y la aceptación desde muy temprana edad, pues es desde la niñez donde se empiezan a configurar todos los estigmas que se tienen acerca del mundo y así como se pueden arraigar estereotipos, se pueden crear herramientas para ayudar a combatirlos.

Y al pensar en esto último, en algún punto del proyecto contemplé la posibilidad de enfocar estas estrategias en contenido para padres y niños, pues al igual que Hair Love, se puede aprovechar ese vínculo para fortalecer el autoestima y el autorreconocimiento tanto en grandes como en pequeños. Y es que, como mencionaba, la relación entre padres e hijos en la concepción del cabello, es un gran motivante para la creación de estas propuestas, y otro caso particular es el del siguiente proyecto.

Good Hair (2009)

El formato documental es una de las pocas alternativas audiovisuales que encontré, pero uno de los que más resalta es **Good Hair** (2009). El documental inicia con una inquietud “¿Por qué no tengo un buen cabello?”, esta pregunta se la realiza la hija de 3 años al productor y creador de esta producción, **Chris Rock**. A partir de esa interrogante, el comediante y actor comienza un viaje para descifrar todo lo que viene detrás de esa pregunta y comprender qué hace que una niña de 3 años conciba su cabello natural desde lo bueno y lo malo.

El documental se ubica en el contexto estadounidense y narra la forma en la que las mujeres negras estadounidenses han percibido su cabello. También

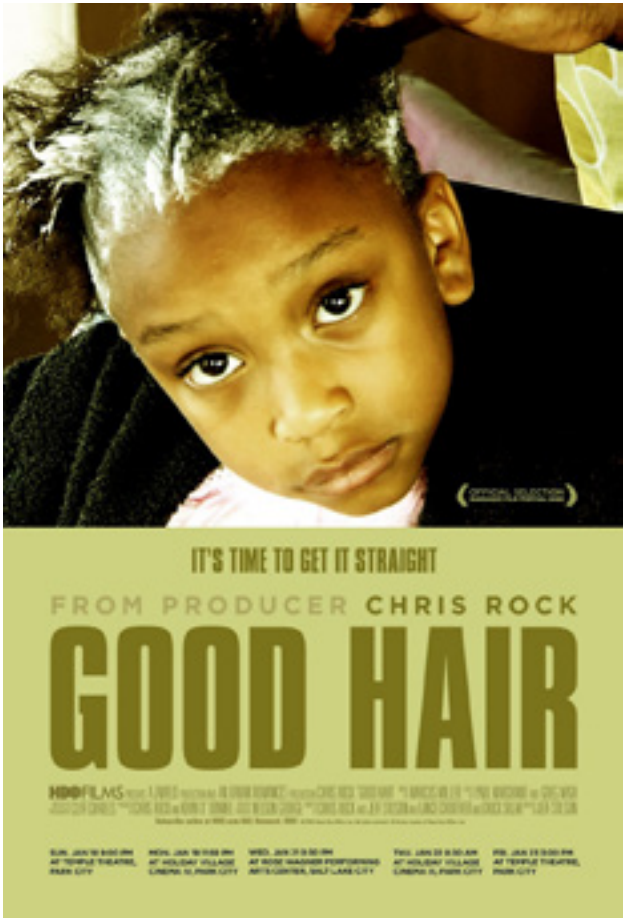


Imagen 51: Afiche del documental Good Hair
(Afrofeminas.com)

expone el papel que juega el cabello en las relaciones amorosas e interpersonales, la imagen que tienen algunos hombres y mujeres negras acerca de los peinados y la estética afro y su respuesta a los cánones de belleza.

Para el desarrollo del documental, el comediante Chris Rock, visita varias peluquerías y en ellas entrevista a clientes, peluqueras y barberos. Así mismo, entrevista a empresarios, actrices, modelos y cantantes, tanto hombres como mujeres que comparten sus vivencias en torno al cabello y la forma como lo perciben ellos mismos y otras personas. También realiza un viaje a la India, lugar de donde proviene la mayoría del cabello natural que se comercializa para la realización de pelucas y extensiones. Al mismo tiempo, visita distintas industrias y laboratorios en los que expone el proceso y las características de los productos para alisado.

A pesar de que el documental fue lanzado hace 11 años, algunos tabúes en torno al cabello afro han sido superados, mientras que otros continúan siendo un espejo de la situación actual. Así se evidencia algo que ya imaginaba, y es que la cuestión del rechazo hacia el cabello afro no es algo que ocurre solo en Colombia, sino que es un problema global, pues el racismo no tiene fronteras.

Y precisamente, la industria y las multinacionales aprovechan ese rechazo para crear necesidades y ofrecer soluciones. Las mismas marcas que antes estigmatizaban el cabello afro y perpetuaban estereotipos, ahora ofrecen productos milagrosos para obtener el rizo y la definición perfecta. La cuestión es que, justo ahí es importante el tema de la *justicia económica* (Black Women Disrupt, 2020) que expone la profe Emilia, de la necesidad de apoyar los emprendimientos locales que están pensando en las necesidades reales del cabello de las mujeres negras. Y esto es algo que también se expone en el documental, pues Al Sharpton menciona: “Nadie más utiliza los productos para cabello negro. Si no podemos controlar lo que solo nosotros usamos, estamos frente a un retraso económico.” (Rock C., Stilson J., 2009).

El documental también muestra la inversión tan grande que realizan las mujeres negras cuando se trata de su cabello, una situación de la que de cierta manera tampoco escapan las mujeres con cabello afro al natural, pues los productos para la definición y el cuidado no son precisamente económicos, y si a eso se le suma la obsesión por encontrar una solución mágica que brinde el rizo perfecto, se genera un proceso acumulativo y consumista de productos. Gran parte de las mujeres negras que llevan su cabello al natural tienen una infinidad de productos en su armario, cremas para peinar, leave in, acondicionador, pre-poo, tratamientos, aceites, peines para definir, geles, etc.

Recuerdo que durante los primeros meses en los que inicié mi transición y llevaba mi cabello al natural, visité a una prima, Liliana (E4), que en ese momento tenía el cabello afro muy largo y abundante. Lo que más me sorprendió fue la cantidad de productos para el cabello que tenía en su mesa de noche, si mal no recuerdo, eran aproximadamente 20, entre aceites, cremas para peinar, shampoo, bálsamos y demás. Hace poco, al hablar con ella, quien decidió iniciar nuevamente la transición después de haberse alisado hace 2 años, me comentó que estaba tratando de superar esa necesidad de comprar productos para encontrar una fórmula milagrosa, pues en muchas ocasiones, no se había terminado algunos y estaba buscando la forma de probar otros productos que le brindaran soluciones mágicas. Así que, ese es otro reto cuando se trata de aceptar el cabello afro y es el desligarse de la idea de un cabello largo y perfectamente definido las 24 horas del día, pues un cabello saludable no es sinónimo de definición perfecta.

Pero siento que este tipo de descolonización se logra, como mencioné en Nappily Ever After: El rizado camino a la felicidad (2018), al evitar idealizar el cabello afro y por ende, las definiciones perfectas. Pero para esto, se deben conocer historias reales y locales de diversas mujeres con diversas realidades y puntos de vista. Que esas historias más que ser vistas como un ejemplo a seguir, se articulen como un espejo de realidades con las que se puedan llegar a empatizar, sensibilizar y conversar.

6.4. La representación: Visibilización de voces y creación de plataformas



Imagen 52:
Portada del video 'Soy Porque Somos': territorio, raíces y voces de la región Pacífico de Colombia (Telepacífico)

Soy porque somos (2021)

“Ellos llegaron a América y trajeron como único bien: su riqueza inmaterial, entre la que se encuentra la filosofía Ubuntu del ‘soy porque somos’, una forma de pensar en colectivo que los ayudó a luchar y a sobrevivir en condiciones asimétricas y desventajosas.” (Telepacífico, 2021b)

Emitida por Telepacífico, es una serie de microdocumentales en la que se realiza una compilación de las experiencias y las voces de la diáspora africana en el Pacífico Colom-

biano. El nombre de la serie, Soy porque somos, resulta de la filosofía africana de Ubuntu, en la que su sentir se centra en la lealtad, la humildad, la empatía y el respeto, así la *juntanza* y la *uramba* irían precisamente de la mano de esta ideología.

En estos microdocumentales, se mezcla territorio, raíces y voces como un eje fundamental para la construcción y la preservación de la cultura y la identidad ancestral. Y precisamente, ven las voces y la historia de los pueblos afrocolombianos como una forma de luchar, sobrevivir y resistir, a través del registro de esta etnicidad. Entre los temas que se abordan están la literatura, la partería, la danza, la música, el racismo, entre otros.

En el episodio 14, titulado “La piel no piensa, el pelo no piensa”, se entrevista a la profe Emilia acerca de su trabajo con Amafrocol y se habla de la politicidad del cabello afro y de su importancia en el contexto de las luchas actuales, además de la importancia de la emancipación capilar. La forma de narrar es muy atrayente, pues está llena de poemas, experiencias, diálogos y comentarios que suelen escuchar las mujeres y niñas negras. Al mismo tiempo que se acompaña de videos de mujeres trenzando, poniendo extensiones, en espacios etnoeducativos y de juntanza.

También, se resalta el trabajo de las peinadoras en Villarrica, en donde el trenzado mueve toda la economía del pueblo. Y justamente hay una tesis de diseño industrial que explora y destaca el trabajo que realizan las trenzadoras de este sector del Cauca, y es Desde la raíz hasta las puntas: **Sobre la forma en el peinado afronortecaucano de Villa Rica (2015)** de Johanna Quintero Torijano. En este proyecto, busca identificar la forma en la que las peinadoras de Villarrica se apropian de la corporalidad a través de los patrones presentes en sus peinados. De esta forma, realiza una lectura morfológica y perceptual del peinado y el trenzado, teniendo presente la teoría del habitar de Roberto Doberti, en donde se ocupa el espacio corporal teniendo como superficie la

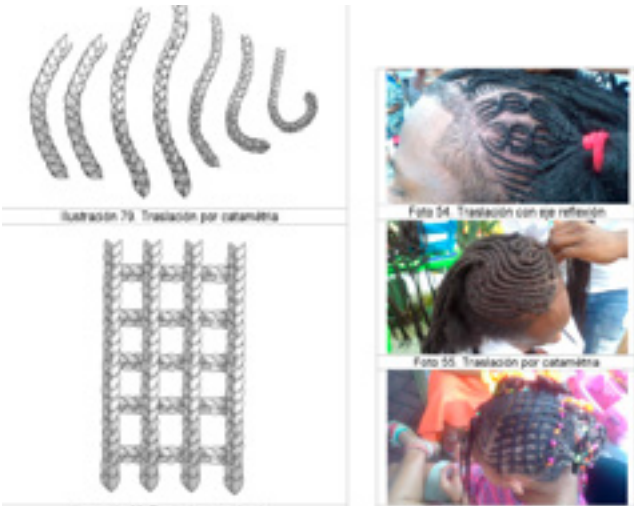


Imagen 53: codificación del peinado en Villarrica (Imagen tomada del proyecto de grado)

cabeza. Tras este análisis, obtiene como resultado una serie de patrones (codificación de formas) que siguen las peinadoras y que a su vez permite identificar un sello en cada una de ellas, logrando dilucidar la práctica del trenzado afro como un elemento de identidad cultural del municipio que se mantiene en constante movimiento.

Este proyecto en particular es hasta el momento, el único del departamento de diseño de la Universidad del Valle, que le apuesta a una lectura y un análisis de los peinados y el cabello afro.

Hay una riqueza de temas y posibilidades desde las que se puede abordar el cabello afro y como muestra el proyecto Desde la raíz hasta las puntas, el tema del trenzado es extremadamente extenso y rico a nivel conceptual y gráfico.

Descoloniza! (2021)



Imagen 54: Portada del episodio “El cabello afro (también) es político” (AJ+ Español, Youtube)

Continuando con los proyectos que se articulan desde plataformas de difusión de voces, se encuentra la serie documental **Descoloniza!** presentada por Natalia Barrera Francis, comunicadora afroperuana para el canal de Youtube AJ + Español. En ella, realiza un recorrido por cinco países de latinoamérica, entrevistando a personas que están cuestionando las ideologías que preceden al colonialismo.

En el primer episodio, titulado **“El cabello afro (también) es político”** (2021), entrevistan a mujeres negras en Cali que resultan pioneras en este movimiento. Mostrando precisamente el sentido reivindicatorio que tienen las trenzas y los peinados afro, y cómo esto se articula en un proceso de resistencia y descolonización. Entrevista a mujeres de la red Entre Chontudas como Lina Lucumí y Nella Arrechea, mujeres de Amafrocol, peinadoras como Karen Miranda y por supuesto, “la madre del movimiento”, la profe Emilia, quien define es activismo como “estético y político”. A nivel gráfico y de producción, el documental es impecable y bastante ilustrativo, pero lo que llamó mi atención fue la elección de Cali, sobre cualquier otro lugar de Colombia, pues es muestra del ruido que se está haciendo en Cali en cuanto a la visibilización del cabello afro.

Mi pelo rucho (2017)

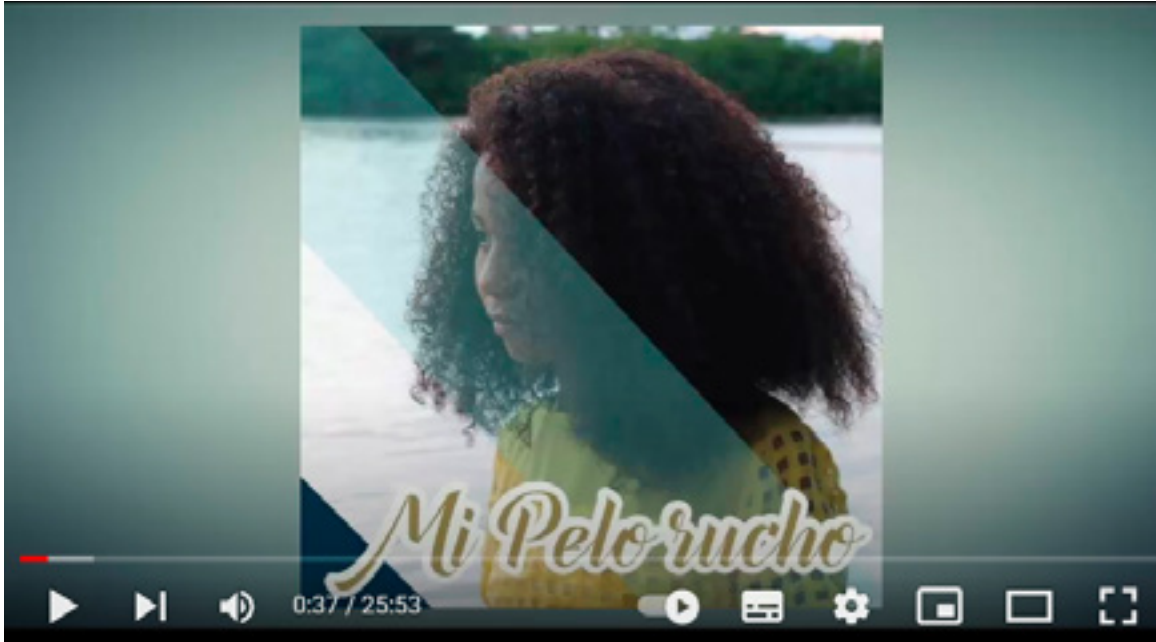


Imagen 55: Pantallazo del documental sonoro Mi Pelo Rucho
(Comunicadores UdeC, Youtube)

Otra producción que le apuesta al formato documental es Mi Pelo Rucho (2017), resultado de una tesis de pregrado realizada por 4 estudiantes de Comunicación Social de la Universidad de Cartagena.

En el documental se cuenta la historia de Madeleine Ciénfuegos una adolescente de 16 años que cursa 10° grado. En su relato se pone en manifiesto los distintos estigmas y prejuicios en torno al cabello afro que afectan el autoestima y la vida de muchas mujeres negras en Cartagena. Gracias a la experiencia y las voces de distintos invitados (profesionales en derecho, historia, psicología, activistas, investigadores, etc.), se abordan temas como el racismo, el cabello afro, los estudios afrodiaspóricos, movimientos de reivindicación, contexto socio - racial en cartagena, la discriminación laboral y escolar, interseccionalidad, etc.

Hacen uso del radio relato “como medio de comunicación de masas con el que se puede evidenciar una realidad sociorracial, esto es, haciendo uso de elementos sonoros que ayudan al oyente a una mejor interpretación al tiempo que abre el debate.” (García, S., Meza, C., Molina, G., & Tapias, A., 2017:5). A propósito de los medios o canales de comunicación, supongo que el radio relato fue escogido también por la influencia y el papel que tiene el radio en la sociedad y la cultura Cartagenera. Tener presente el contexto y los usuarios finales es importante para cualquier tipo de producción, pues en el caso del cabello afro, se gestan muchas propuestas, el problema tiende a ser el alcance y la poca difusión que llegan a tener debido a los formatos escogidos.

Esta iniciativa, es parecida a la de Historias de pelo (2020) de Tejiendo esperanzas, se puede reproducir este mismo formato y al igual que se hizo con la historia de Madeleine, se pueden abordar muchas más historias bajo la misma idea. Pues los creadores mencionan:

Realizar un producto sonoro, con los testimonios de las personas que han sufrido rechazos por tener el cabello afro, es brindarles la oportunidad de expresar sus pensamientos, sus luchas y dificultades a quienes les rodean. Se pretende que reflexionen sobre esta realidad cotidiana, que afecta el desarrollo social y laboral de las personas afro en Cartagena. (García, S., Meza, C., Molina, G., & Tapias, A., 2017:8)

Algo que me hizo muchísimo eco sobre este proyecto es que justamente está generando reflexiones a la vez que se difunden una historia de vida particular. Lo interesante de los últimos documentales es que están creando una plataforma para la difusión de unas historias y unas voces que necesitan y deben ser escuchadas. Ahí también se identifica otra oportunidad y es la de la creación de plataformas y espacios seguros para la reivindicación del cabello afro, tal como las propuestas:

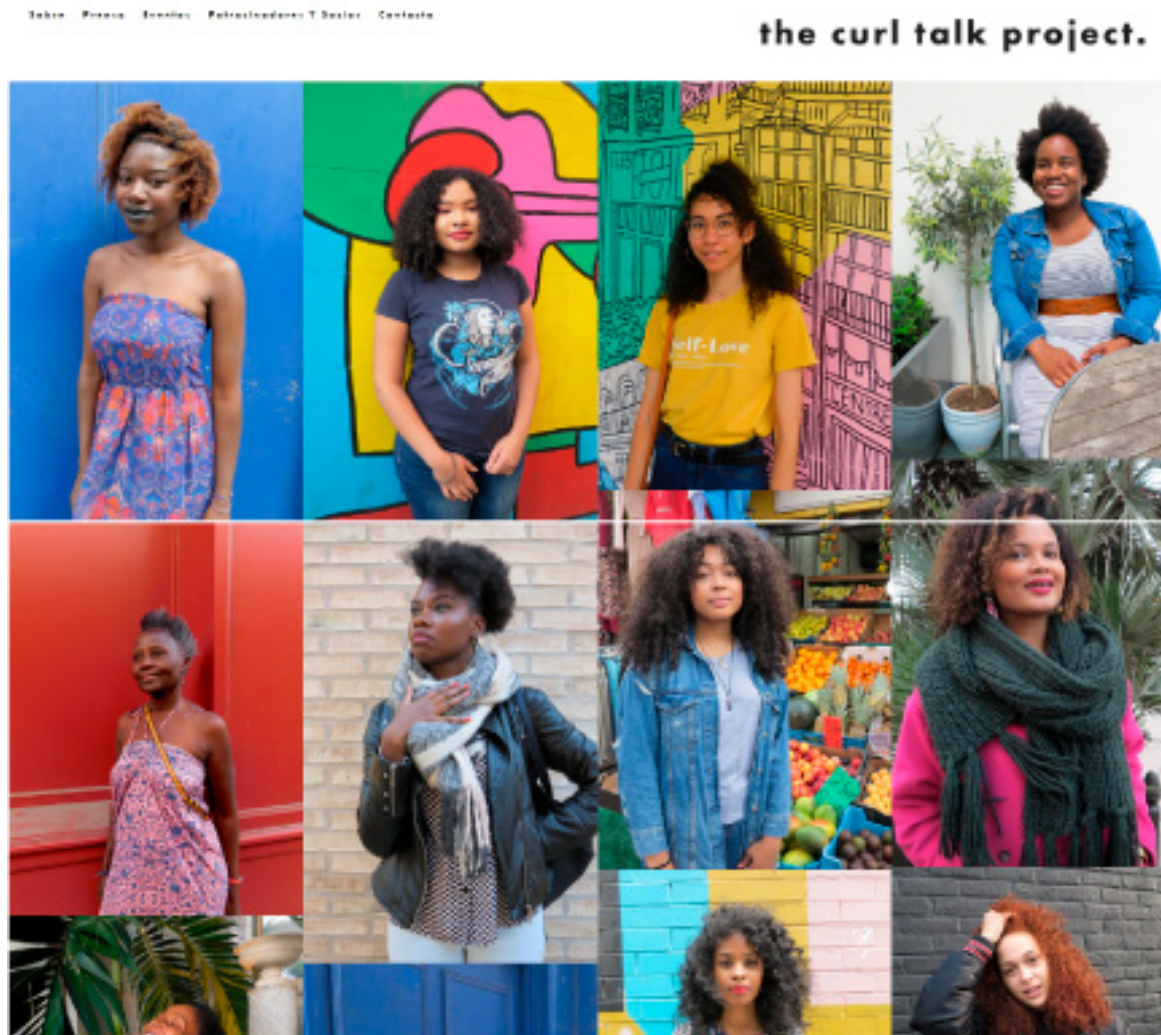


Imagen 56: Pantallazos página web The Curl Talk Project (thecurltalkproject.com/stories)

The Curl Talk Projects (2017)

“Todas las mujeres detrás de los rizos tienen una historia que contar. (...) Caracterizadas por la lucha, el orgullo, la incomprensión o el amor incondicional, estas historias definen lo que significa ser diferente por un elemento que todavía se ve como condición para la belleza: el cabello.” (The Curl Talk Project, s.f).⁴⁴

The Curl Talk Project es una plataforma de difusión y comunicación de historias de vida de mujeres afro y rizadas alrededor del mundo. Desde ahí comparten relatos de vida que buscan evidenciar la realidad de diversas mujeres existiendo con su cabello natural en distintos contextos culturales y sociales. Son mujeres con una variedad de texturas de cabello, colores, edades, etnias, culturas, profesiones, etc .

Los relatos van acompañados de las fotografías y los nombres de las mujeres que comparten su historia. De esta forma esas voces tienen rostros que empiezan a empatizar con otros rostros parecidos o completamente distintos.

Toda la información se encuentra en la página web, pero se apoyan en las redes sociales, principalmente en Instagram, para generar difusión y compartir desde ahí fragmentos y fotografías de los relatos que están en la página web. También le han apostado a distintas exposiciones fotográficas en espacios al aire libre y espacios cerrados.

Para cuando me encontré con este referente, ya había visto propuestas que le apostaban a las historias de vida en cuanto al cabello afro. Pero al menos en Colombia, todas estaban enfocadas en formatos audiovisuales, como el caso de documentales como **Mi Pelo Rucho**, o **Historias de Pelo** (2020) de Tejiendo Esperanzas. Pero otro formato que no es muy conocido es el de Podcast, como **Cuéntame la historia de tu pelo afro** (2020) y **Despeluque radio** (2020), la primera con



Imagen 57: Evento de lanzamiento de la exhibición de fotografía de The Curl Talk Project Día Internacional de la Mujer - marzo de 2020 (thecurltalkproject.com/events)

44 Versión original en inglés, traducción realizada por mi.

historias de vida de mujeres de Cartagena, y la segunda, de mujeres de toda Colombia. Ambos espacios buscan crear memorias colectivas a partir del registro de las vivencias en torno al cabello afro rizado, a la vez que se da un espacio de escucha y de conocimiento acerca del cuidado del cabello afro, rizado y crespo.

Además de los formatos audiovisuales, están los editoriales, como el libro **Los pelos de punta** (2021) de Amafrocol, y **El color del espejo: narrativas de vida de mujeres negras en Bogotá** de Natalia Santiesteban Mosquera. Si bien el libro no tiene como foco el cabello afro, sino que más bien gira en torno a las vivencias e historias de vida de mujeres negras en Bogotá, muchos de sus puntos de análisis y conceptos, fueron una guía para el desarrollo de mi propia investigación. Como la necesidad de la autorepresentación (de mano de las ideas de Mara Viveros) como herramienta de rechazo a la imposición de un relato único o de una nula o única representación a la que se han visto enfrentadas las mujeres negras colombianas (de la mano también de pensadoras como Betty Ruth Lozano).

Otro punto importante era el de privilegio epistémico, siendo este un motor para la construcción de conocimiento, dado por la experiencia vivida (Santiesteban, 2017: 27-28). Santiesteban toma el concepto de *privilegio epistémico* abordado por Patricia Hill Collins, “que se refiere a la experiencia vivida de las opresiones conjuntas como criterio de conocimiento.” (2017:29). Y estos son importantes en la medida que:

Las experiencias particulares que acumulamos viviendo como mujeres negras en Estados Unidos pueden estimular una conciencia distintiva con respecto a nuestras propias experiencias y a la sociedad en general. Muchas afroamericanas captan esta conexión entre lo que una hace y lo que una piensa [...] El reconocimiento de esta conexión entre experiencia y conciencia que da forma al cotidiano de las mujeres afroamericanas, de manera individual, impregna a menudo el trabajo de las activistas y académicas negras. (Hill Collins, 2012 en Santiesteban, 2017:30)

Fue en este punto donde las historias de vida se asentaron muchísimo más como un punto de partida para la propuesta material del proyecto en curso. Santiesteban también aborda la construcción de las subjetividades y los distintos mecanismos de defensa que emplean las mujeres para protegerse o resistir, esto se evidencia desde los propios relatos de vida, mostrando 4 mecanismos de defensa: *la mascarada*, *el cimarronaje*, *el mestizaje* y *la escritura*. Tener presente esos mecanismos de defensa me ayudó a evidenciar los que usaban las mujeres que yo había entrevistado. Pero particularmente me llamaron la atención los primeros 3, siendo *la mascarada* un instrumento o la “capacidad de mímesis” que posibilita jugar con distintos elementos de la construcción de

la identidad (Santiesteban, 2017:202). *El cimarronaje* hace alusión a la fuga que permite escapar de estereotipos y habitar espacios que permiten el ser y el existir, además de construir alianzas en las que se crean territorios comunes con otras mujeres (pp. 204-205). *El mestizaje*, como un tránsito entre distintos espacios y elementos, o “amasar la subjetividad desde dos territorios” con los que las mujeres se sienten identificadas para la edificación y las subjetividades del espejo propio (p. 206).

Todos estos mecanismos están de cierta manera entrelazados, y me pareció importante considerarlos para el análisis de distintas prácticas como el alisado, el trenzado, el uso de extensiones o pelucas y el llevar el cabello al natural. Tener presente la forma como pueden llegar a consolidarse los mecanismos de resistencia desde las experiencias de vida particulares, puede ayudar a establecer estrategias que ayuden a otras mujeres negras a reconciliarse con su propio cabello.

Después de leer este libro estuve muy atenta a esos mecanismos de defensa, tanto los míos como los de las mujeres entrevistadas. Y por ejemplo, en el caso de Angélica (E5), la etnoeducación y el conocimiento de sus raíces fue un punto de inflexión para reivindicar la imagen que tenía de su cabello, así como el no quedarse callada ante los comentarios despectivos hacia su cabello. Mientras que Maritza (E1) y otras entrevistadas, recurren a prácticas *acomodativas*, para lograr encajar en ciertos moldes para sentir cierta aceptación de la sociedad. En mi caso, tanto la etnoeducación como *la mascarada*, *el cimarronaje*, *el mestizaje* me ayudaron a construir mi propia identidad desde distintos juegos que podía realizar con mi apariencia. Como el hecho de hacerme el corte “las gatas” con cabello sintético a los 14 años, ese era un corte que con mi cabello afro natural no podía siquiera contemplar.

Este fue el primer acercamiento que tuve con un libro que partía de las historias de vida para la generación de conocimientos y el desarrollo total del proyecto. Y aunque su enfoque era la investigación, me dió ciertas bases metodológicas para iniciar el proceso de recopilación y selección de historias de vida. Además, me hizo ver la importancia del trabajo con relatos de vida, pues es necesario “abrir espacio a la presencia de las voces de las mujeres negras; por otro, acceder a aspectos de la realidad del contexto que se hacen visibles sólo desde puntos de vista particulares.” (2017:31). Y también el tener la claridad de que este tipo de proyectos no pretenden imponerse como realidades únicas y generalizadoras, si bien hay unos espejos que se comparten, la singularidad de cada relato es lo que enriquece este tipo de proyectos, pues:

La respuesta no se encuentra en la búsqueda de elementos comunes a los distintos relatos sino en la

particularidad de cada uno de ellos, en su carácter único, en su propio énfasis. La fuerza emotiva de cada narración hace posible comprender las erosiones que se pueden hacer al orden racista y sexista a partir de nuevos modos de auto-representación. Advertimos que la lógica de las discriminaciones racistas y sexistas no se juega toda en los niveles macrosociales y que por el contrario, su fuerza reside en su capacidad de articular distintos niveles del poder – que también pueden minarse desde adentro. (Mara Viveros en el prólogo de Santiesteban 2017:18)

El punto que más llamó mi atención de este proyecto, era justamente el identificarse y compartir un espejo desde esa diversidad de relatos, y la importancia de “generar plataformas y espejos para auto-representarnos” (2017:25). Si bien el interés de Santiesteban es desde la “urgencia de continuar incluyendo la perspectiva racial en los estudios de género” (2017:27), y “convertir la conversación en torno a la experiencia en posibilidad de generar conocimiento.” (2017:19). En mi caso, más que aportar a los estudios de género, me interesa hacer visibles y generar plataformas de espejos compartidos para configurar el espejo propio y servir de reflejo para otras mujeres. Para así desenmascarse, es decir, “romper espejos discursivos” (2017:19), y como menciona Santiesteban:

Habitar territorios que les permiten escapar a los estereotipos racistas y sexistas que se ciernen sobre ellas. (...) Estos territorios constituyen de cierto modo un «regreso al hogar», pero no a una tierra prometida sino a un espacio en movimiento; para acoger búsquedas y devenires del significado que le atribuyen a su experiencia de ser mujeres negras y jóvenes, en un mundo racista, sexista y clasista... (2017:19)

Creación léxica con relación al cabello afro, desenredando su lenguaje desde la raíz

En la misma línea investigativa, hay un proyecto de grado que explora el léxico que se usa en torno al cabello afrorizado en dos espacios, por un lado en la Colmena⁴⁵ y por otro, en espacios donde se trabaja en pro de la reivindicación de las estéticas afrocolombianas, específicamente, Amafrocol. El proyecto es una investigación cualitativa, desde el trabajo etnográfico y la observa-

45 La Colmena es un centro comercial ubicado en el centro de Cali, conocido por ser un lugar en el que se encuentran todo tipo de productos relacionados con el cabello, pelo sintético, extensiones, pelucas, planchas, secadores, accesorios, alisadoras, etc.

ción participante. Resalta la riqueza de la terminología en torno a la forma en la que se nombra el cabello afro y los elementos que existen a su alrededor, así mismo, la adaptación de esa terminología con otros términos que han surgido desde los movimientos que se gestan en espacios como Amafrocol.

Algo muy interesante es que identifica varias figuras retóricas en torno a la manera en la que se nombra el cabello afro, como metonimias, calcos, sinonimias, pero la más común y usada en ambos contextos, son las metáforas. Como el caso puntual de las metáforas globales que:

De acuerdo con Montes (1983) es el proceso en el que se comparan dos referentes y uno de estos adopta el nombre del otro. Para dar lugar a una comparación estos referentes comparten características físicas, de función o un rasgo común que da lugar a esta relación. (Caicedo Mina, 2019:71)

Y así desde el análisis de la forma de nombrar encuentra metáforas globales en expresiones como: *coco*, *viruta*, *piña*, *cebollita*, *cabello hembra* y *cabello macho*, etc. Así mismo, encuentran figuras de metonimia en el nombrar referentes por su rasgo más característico o en el caso de productos, el nombrarlos por su marca: casera, americana. *sof'n'free*, *dark and lovely*, *unique* y *'soprano'*, *'pelo a pelo'*. Lo curioso es que esta necesidad de nombrar de una u otra forma el cabello afro, no es algo arbitrario sino que:

El movimiento del cabello natural trajo consigo procesos que fueron acogidos por la comunidad y junto a estos procesos, el léxico resultante también fue acogido, es por ello que procesos de extranjerismos, préstamos y calcos lingüísticos se hacen muy presentes en esta investigación. Pues la comunidad se ha visto en la tarea de adoptar y adaptar nombres, formas de peinar, productos y actividades que se dan en torno a este movimiento. (Caicedo Mina, 2019:79)

Así que como mencionaba, si bien en ese léxico la metáfora es la figura más recurrente a la hora de nombrar, también encuentra extranjerismos, metonimias, sinonimia, préstamos y calcos. No veo pertinente el ampliar la definición de cada una de estas figuras retóricas, lo que me parece interesante es la posibilidad de hacer visible esas expresiones desde lo narrativo a términos comunicativos y visuales. Pues algo que ha sido bastante notorio en todo este proceso, tanto en las entrevistas como en el contenido teórico y conceptual es la forma de nombrar. Desde expresiones como “pelo bueno” “pelo malo”, “viruta”, “pelo sano”, “cabello de león o de sol” “estilos protectores”, tienen muchas salidas en términos visuales y compositivos, que podrían aprovecharse ya sea para el proyecto en curso o como una continuación de esta investigación.

Si bien desde el léxico se ha buscado transgredir la identidad de las mujeres negras, desde la misma forma de nombrarse se pueden generar procesos de reivindicación, como el caso de Chontudas y Pelo Bueno, “por ello es importante educar y motivar a las mujeres a que amen su estética, específicamente su cabello, a pesar de las constantes agresiones a las que se pueden enfrentar desde el lenguaje. (Caicedo Mina, 2019:79)

Hubo otros proyectos de análisis desde la comunicación social y periodismo como **Entre rizo y rizo: Un acercamiento al cambio de percepción del cabello afro y rizado** (2019) de María Paula González Herrera de. O desde la licenciatura en pedagogía infantil como **Trenzando historias de libertad** (2017) de Heliana Rocio Herrera y Paola Andrea Grosso.

El primer proyecto, Entre Rizo y rizo, lo abordé a inicios de este estado del arte, es una propuesta que desde la comunicación social, busca evidenciar cómo ha sido la representación del cabello afro en los medios de comunicación masiva (Revista cromos) y la reivindicación que se ha gestado para cambiar el imaginario respecto al cabello ulótrico⁴⁶. Discute con la propuesta de nueve líderes femeninas en redes sociales y las historias de vida de algunas mujeres respecto al rechazo a su cabello y su trayectoria hacia la aceptación.

Mientras que Trezando historias de libertad es un proyecto de creación de un libro álbum con enfoque diferencial de primera infancia, que busca reivindicar desde el ambiente pedagógico, la estética del cabello afro natural (el trenzado), como una manifestación histórica, social, cultural y económica. Su posicionan desde la colonialidad del poder, saber y del ser y la falta de representación y enseñanzas en ambientes educativos acerca de la africanidad.

El proyecto se desarrolló en distintas fases. Las primeras se enfocaban en la investigación, la autosensibilización del problema y la búsqueda de herramientas pedagógicas, actividades, juegos y referentes. Para posteriormente establecer un diagnóstico que les permitía iniciar con la producción e implementación de prácticas y pedagogías como el trenzado. Así que a partir de varias pedagogías realizadas con niños, se crea una historia que da pie al libro álbum. Un producto que trajo consigo muchas cosas positivas, como el fortalecimiento de la identidad y la autodefinición de los niños y niñas afrodescendientes, además era una experiencia sensorial, pues todo el libro se elaboró desde el tejido y el trenzado. También, desde la noción de cuerpo, pelo y cara, hubo un acercamiento también al color de piel, los tipos de cabello y las partes del rostro.

46 Entre rizo y rizo fue el primer proyecto en el que escuché el término cabello ulotrico para referirse al cabello afro y rizado. Lo toman directamente del ensayo de Lawo Sukam y Morales, como “una palabra brasilera para referirse al cabello crespo natural” (Lawo-Sukam, A., & Morales, G. 2014:37)

El formato de libro álbum es una propuesta bastante recurrente al momento de abordar temas como la aceptación, el autoreconocimiento y la autoestima. Al menos en Colombia, no encontré muchas propuestas con enfoque en el cabello afro específicamente, a excepción de los libros de Mary Grueso Romero. Pero en Brasil, EEUU y otros países hay muchas apuestas con ese formato:



Imagen 58: Portadas de libro álbum: O cabelo de Cora (2013), O Mundo no Black Power de Tayó (2013), Bad Hair Does Not Exist! (2014), My Hair Comes With Me: Shifting the Paradigm of What Success Looks Like (2014), Cabelo bom é o quê? (2016), Os Cabelos de Sara (2016), No quiero el cabello rizado (2017), La magia de Sisí (2019)

Es un formato que aparentemente es para niños, pero tiene una gran adaptación para todo tipo de público. Incluso en mi caso, llegué a trabajar con libro álbum cuando cursaba 5° semestre, con **Hebrando mis raíces** (2018), un libro resultado de un proyecto editorial de una asignatura, en el que una hebra de cabello realiza un recorrido por la historia del cabello afro, desde la época precolonial hasta la actualidad. Desde ese momento el cabello afro llamó mi atención como propuesta para un futuro proyecto de grado, pero también me permitió pensar en otras posibilidades en cuanto a la materialización, pues el libro álbum tiende a ser una apuesta recurrente en la mayoría de los proyectos de grado de diseño gráfico. Así que, ya habiendo trabajado con un libro, en este momento me interesa involucrar más alternativas materiales desde el diseño.

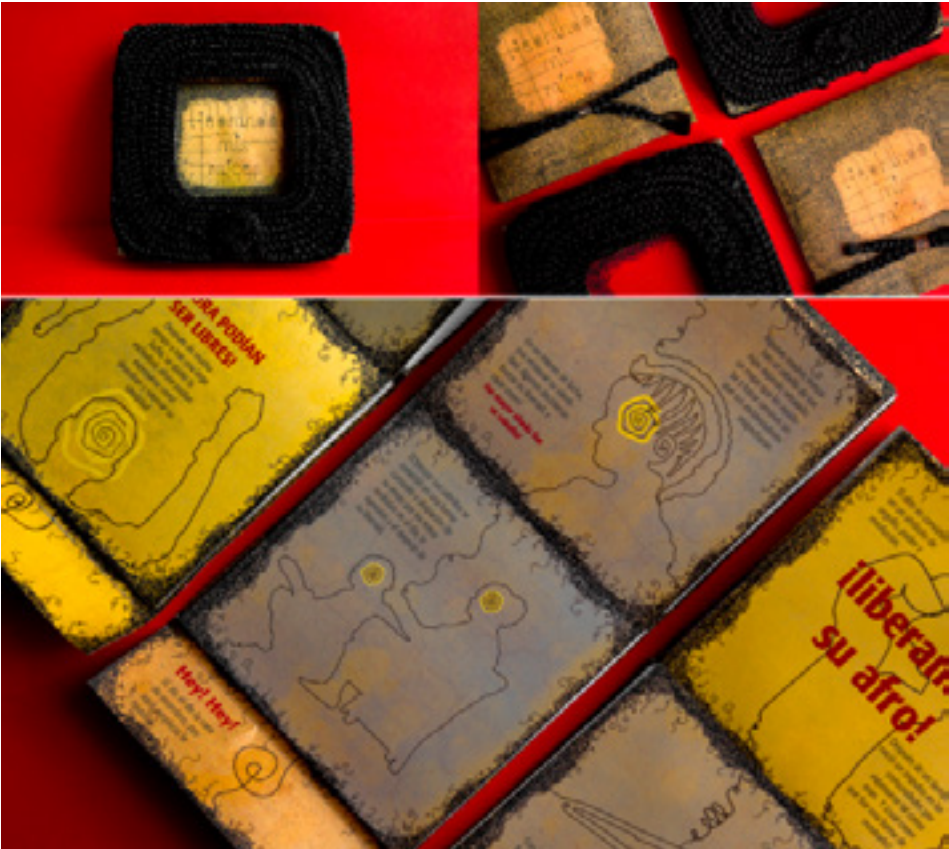


Imagen 59: Fotografías del libro álbum Hebrando mis Raíces

Para este punto y cerrando un poco este estado del arte, no me interesa ahondar en el carácter teórico y conceptual porque además de los proyectos mencionados anteriormente, hay muchos otros que me sirvieron como una guía para comprender mucho más a profundidad aspectos como el racismo, los estereotipos, el carácter histórico y social, etc. Proyectos y estudios como **Poética del peinado afrocolombiano** (2003) de Lina Vargas, **Estéticas decoloniales del peinado afro e interculturalidad: Experiencia San Basilio de Palenque** (2014) de Lawo Sukam y Morales, **Trenzando la identidad: cabello y mujeres negras** (2017) de Kristell Andrea Villarreal, **(De)Tangled: an Exploration of the Hierarchies in the Natural Hair Community** (2015) de Schillica Howard, entre otros. Estos proyectos hacen parte de mi compilado teórico y por eso las autoras se encuentran por todos lados, tanto en mi marco conceptual como en mi situación problemática. Gracias y a través de ellas leí a autores como Fanon, bell hooks, Patricia Hill Collins y demás. Así mismo, me llevaron a otros referentes teóricos y prácticos que ampliaron mi red de referentes.

6.5. Concepciones generales

Algo extremadamente claro para este punto es que el cabello afro habla, comunica y expresa. Pero actualmente, las producciones internacionales tienen mucho más claro que una mujer como Amanda Waller en *Suicide Squad* (2016), no sería la misma si llevara el cabello alisado. Y algo particularmente interesante es que pareciera que la representación es el punto focal de todo esto, pues como acabo de exponer, ha tomado forma desde distintos frentes, ya sea desde las mismas mujeres disruptoras, desde propuestas performativas, expositivas, interactivas, experienciales, de denuncia o desde la visibilización y la creación de plataformas.

Hasta ahora el movimiento en pro de la reivindicación del cabello afro tiene muchas formas, caras y entradas. Hay mujeres que están dándole un rostro o creando espacios y plataformas de diálogo, de autocuidado o de espejos de representación y reflejo. Esto debido a que, a falta de espacios de cuidado se crean peluquerías o se inician emprendimientos que piensan en las necesidades del cabello afro, formándose así toda una red de apoyo. Y en esas redes de apoyo se ve la importancia del trabajo con infantes, de ahí que se muevan a colegios y fundaciones, o como en el caso de la profe Emilia, trabaje con niños, niñas y jóvenes de los sectores más vulnerables de Cali. O desde esas mismas redes se crean contenidos pensados para los más pequeños, como el caso de producciones como Guillermina y Candelario (2011) o *El mundo de Karma* (2021), que precisamente buscan mejorar en el tema de la representación.

Dentro de los campos o espacios de militancia que pude identificar en este estado del arte están las peluquerías, la creación de contenidos audiovisuales y editoriales, los juguetes, los museos y exposiciones, la creación de productos y espacios de juntanza y las redes sociales. De cierta forma, cada uno de esos se pueden catalogar como espacios etnoeducativos, pues desde ahí se crean estrategias pedagógicas que ayudan al fortalecimiento del autoestima, cuando del cabello afro se trata. Pero de todas esas estrategias, las que más llaman mi atención son las que desde la juntanza, empiezan a tejer conocimientos para resistir.

Lo más curioso es que esa juntanza no solo se da en espacios físicos, sino que actualmente existe toda una red que está unida por un hilo invisible que conecta a muchas mujeres de distintos lugares del mundo, y el lugar en el que convergen son las redes sociales. Estas últimas han sido una herramienta demasiado importante, pues han logrado conformar un espejo compartido extremadamente grande que toma forma en grupos de Facebook, perfiles de Instagram o incluso en post donde diversas mujeres

expresan sus sentires y padecimientos acerca de su cabello. No más es ver la cantidad de mujeres que se identifican con el contenido de Yudis Rivas o los comentarios que desencadena una publicación de Edna Liliana Valencia o Cirle Pelo Bueno. Así que, han logrado que más mujeres negras se unan a esta iniciativa y desde sus experiencias puntuales empiecen a hacer ruido y a hacer notar sus voces.

Y hablando de hacer ruido, algo interesante es que en Colombia, este movimiento ha estado concentrado en Cali, Cartagena, Medellín y Bogotá. Ciudades con alta presencia de la población negra, pero Cali continúa siendo el lugar al que se dirigen las miradas cuando se habla de cabello afro ligado a un movimiento político, lo que me hace pensar en Cali como la sucursal del pelo afro, que ruge y alza su voz.

Entonces, debido a que ya hay un ruido que se está haciendo escuchar, el reto es visibilizarlo, las propuestas materiales deben apostarle a algo que interrumpa el paso, que diga: “¡estamos aquí y nuestras voces necesitan ser escuchadas!”. Esto con el objetivo de que el mensaje se pueda movilizar a distintos espacios, que interactúen principalmente con otras mujeres negras, pero también con el resto de la población en Cali. Es por eso que Bombril es un proyecto con un peso bastante fuerte y potente, pues a partir de una expresión racista y despectiva, se apropia del espacio público y confronta el imaginario social. Es un proyecto que puede ser doloroso tanto para quienes han sufrido al ser nombradas de cierta manera, como para quienes han permitido que ocurra o han nombrado a otros de esa forma, generando reflexiones desde distintos lugares.

Así que tomando un poco de esta iniciativa, mi interés con el proyecto en curso es generar una propuesta que entre en contacto directo con las mujeres negras (que son inspiración y foco de este proyecto), para que su voz pueda conversar con la de otras mujeres negras con las que comparten un espejo. Pero además del contacto con ese “público objetivo” (que a partir de ahora prefiero nombrar como *corazón del proyecto*), me interesa generar algún tipo de incomodidad en el resto de la población, que produzca reflexiones acerca de cómo se percibe el cabello afro en el imaginario colectivo. Y no se debe dejar de lado la posibilidad de articularlo con una propuesta mediática, en vista de la relevancia que tienen las redes sociales, en proyectos como The Curl Talk Project, The Black Hair Experience y Laetitia Ky.

La mayoría de los proyectos que conforman este estado del arte tienen como objetivo generar conciencia, denunciar, difundir y reflexionar, pero en la mayoría se repite el tema de la visibilización. Y teniendo presente a Bombril, es importante visibilizar todas estas iniciativas y llevarlas directamente a la población, no esperar a que las mujeres negras

lleguen a ellas, sino mover la propuesta a otros espacios y confrontarlas directamente con ellas. Son muchas las propuestas que se están gestando en Cali y en Colombia, pero de nueva cuenta, son poco visibilizadas y quedan confinadas en museos, perfiles de Instagram o Facebook. Así que es necesario moverlas y llevarlas a otros espacios en los que puedan conversar con otras historias, razón por la que he decidido que la propuesta material de este proyecto sea itinerante .

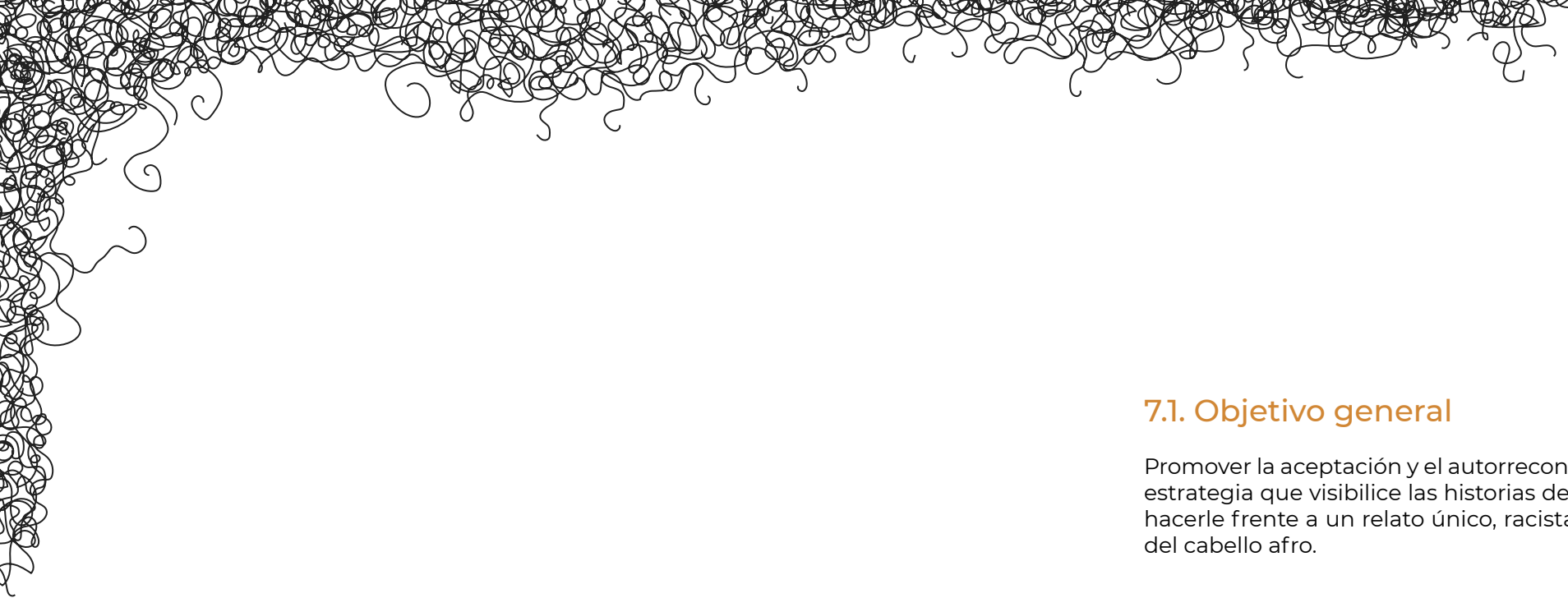
Además de la visibilización, otro de los retos, es la importancia de no recrear o reproducir un nuevo estereotipo de cabello afro, esto ligado a la imagen actual que tienen los medios cuando se refieren al cabello afro natural (texturas “sueltas y manejables”). Pero para eso, es necesario conocer otros espejos, otras realidades de mujeres con distintas texturas de cabello, mujeres del común.

Así que, las propuestas deben estar enfocadas en visibilizar la variedad de texturas de cabello afro, pues a pesar de la riqueza de contenidos y expresiones en torno a esto, las texturas tipo 4c, continúan siendo obviadas e incluso suprimidas. De ahí que me atrevería a decir que una de las razones por las que las mujeres con textura de cabello tipo 4c no culminan su transición es por la falta de representación de su fenotipo de cabello, que de cierta forma lo sitúa como “un cabello indeseable”. Y teniendo como precedente el libro *Hebrando mis Raíces*, recuerdo que cuando estaba en una fase de bocetación y de toma de decisiones gráficas, una compañera me dijo que debería realizar la textura un poco más suelta, pues la que estaba realizando parecía la de “pelos de otro lado”, en ese sentido, la falta de representación de este tipo de textura debe ser un elemento demarcador.

Y el proyecto estrella al visibilizar la diversidad de texturas es The Curl Talk Project, el primer contacto con su sitio web dice “Las mujeres detrás de los rizos tienen una historia que contar”. Así que, al igual que esa iniciativa, me interesa mostrar una variedad de historias, desde una variedad de cabellos, pero esto se logra desde procesos de co-creación, en mi caso particular, de mujeres que dan su voz y sus historias de vida para apoyar el proceso de otras.

Entonces, para el desarrollo material de la propuesta de este proyecto de grado me interesa involucrar las siguientes palabras detonantes: cabello afro, cabello tipo 4c, historias de vida, espejos colectivos e internos, juntanza, experiencial, interactividad, confrontación y visibilización. La idea es que desde esas palabras claves se construya una aproximación a la pregunta de investigación: ¿cómo promover una cultura de aceptación y autorreconocimiento del cabello afro natural en las mujeres negras del oriente de Cali?

Pero lo que hay que tener presente es que, de la noche a la mañana no se va a generar un proceso de reivindicación y aceptación del cabello afro, lo que me parece necesario es sembrar una semilla que posibilite el existir con el cabello afro en las mujeres negras, independientemente de las razones por las que justifiquen las elecciones que recaen en su cabello.



7. OBJETIVOS.

7.1. Objetivo general

Promover la aceptación y el autorreconocimiento del cabello afro natural a partir de una estrategia que visibilice las historias de vida de mujeres negras del oriente de Cali, para hacerle frente a un relato único, racista y homogeneizante que se ha creado alrededor del cabello afro.

7.2. Objetivos específicos

- ♦ Identificar y evidenciar los componentes históricos y socioculturales que han estigmatizado el cabello afro y permeado el imaginario individual y colectivo de las mujeres negras en el oriente de Cali.
- ♦ Recopilar historias y relatos de vida de mujeres negras del oriente de Cali que den cuenta de la relación que tienen con su cabello y las realidades particulares en torno a este.
- ♦ Desarrollar una estrategia que genere reflexiones en torno a la manera en la que las mujeres negras llevan su cabello.

8. METODOLOGÍA.

Las historias importan. Importan muchas historias.
Las historias se han utilizado para desposeer y calumniar,
pero también pueden usarse para facultar y humanizar.
Pueden quebrar la dignidad de un pueblo,
pero también pueden restaurarla.⁴⁷

- Chimamanda Ngozi Adichie

47 Fragmento, del libro El Peligro de la historia única (2018)

Todo este compilado de conceptos, referentes y proyectos en torno al cabello afro quedaron registrados en una bitácora, que posteriormente fue organizada en un mapa conceptual (imagen 61), convirtiéndose así en mi primer estado del arte. En este punto, estaba bastante abrumada por la cantidad de referentes y conceptos con los que me había encontrado. Y en un primer momento busqué la forma de desligarme de todos los conceptos que posicionaban al cabello afro en un campo político y de resistencia, esto porque por un lado, me agobiaba y lo consideraba bastante complejo, pero por otro, porque como diseñadora gráfica no me sentía con el “derecho” o la autoridad para hablar de estos temas. Los proyectos con los que inicialmente me encontré surgían principalmente desde la sociología o la antropología, así que como diseñadora, no consideraba que tenía las herramientas para problematizar un tema como la politicidad del cabello afro.

Fase	Objetivo de la fase	Actividades, materiales procedimientos
Trabajo de campo	Acercamiento a espacios desde los que se gestan las insurgencias nanométricas. Empatizar con mujeresnegras. Trabajo en peluquerías: comprensión del panorama actual del imaginario en torno al cabello afro de algunas mujeresnegras.	Análisis, etnografía, observación participativa y apuntes en bitácora. Acercamiento y conversaciones en peluquerías, asistencia a eventos como Tejiendo Esperanzas, asistencia a lives de Edna Liliana Valencia, conversaciones con la profe Emilia, participación en la escuela sociopolítica de mujeres de la Asociación Casa Cultural el Chontaduro.

Entonces, teniendo en mente que quería desligarme de todo esto, pasé a una siguiente fase que el proyecto mismo pedía a gritos: el **trabajo de campo**. Ahí empecé a tener un acercamiento y una sensibilización con espacios en los que se estaban creando estrategias para promover la aceptación del cabello afro. Todo esto fue a inicios de la pandemia, por lo que me encontré principalmente con espacios virtuales. Así que desde la observación participante, estuve atenta a lives en Instagram y conversatorios que realizaban Edna Liliana Valencia, la profe Emilia, Cirle Pelo Bueno, etc (mujeres de las que hablé en el estado del arte, en la sección de *mujeres disruptoras*). También participé en las actividades que realizaban desde Tejiendo Esperanzas (el festival realizado desde Amafrocol), principalmente en los lives que realizaban desde Facebook.

Al mismo tiempo, quería conocer cuál era el panorama y el imaginario que tenían las mujeresnegras acerca de su cabello, y un espacio ideal para esa conversación eran las peluquerías. Así que mi primer acercamiento se dio en una visita que tuve a la peluquería de Maritza (E1), ubicada en el barrio Comuneros I, ahí realicé un trabajo etnográfico de observación participante y registro en bitácora, también realicé algunas preguntas a clientas.⁴⁸

Ese día conversé con 5 mujeres, Maritza (E1), la dueña del salón, Evelyn (E6), su auxiliar, y 3 clientas, Ingrid, Enyi y Martha, estas últimas de 29, 23 y 50 años respectivamente. De todas ellas, Maritza, Ingrid y Enyi usaban extensiones, mientras que Martha y Evelyn tenían el cabello alisado. En ese momento, Martha e Ingrid se estaban arreglando las uñas, mientras que Ingrid, esperaba su turno para quitarse la extensión, alisarse el cabello y volver a ponerse.

Una de las intenciones con esta primera visita era generar un espacio de reflexión informal en la que se conversara acerca de esos padecimientos en torno al cabello. En sí no era una entrevista ni un grupo focal, sino más bien una conversación informal, así que durante ese espacio salieron a relucir temas como los estereotipos y surgieron comentarios como: “con cabellos como el mío no me quedo”, “hay de afros a afros”, “es incómodo que otros nos vean con nuestro cabello natural”, etc. Así que por consenso, en este grupo había una opinión y una imagen despectiva hacia el cabello afro natural.

También, mencionaron que preferían el alisado por practicidad y tiempo, pero después se notaba la necesidad de encajar en un estereotipo de belleza que apuntaba al cabello liso (de lo cual ellas mismas eran conscientes), además de un fuerte rechazo hacia el cabello natural, tanto el de ellas como el de otras mujeres.

Mi idea con este primer encuentro, era asistir de forma recurrente y analizar qué surgía en cada una de esas visitas y las dinámicas que se iban dando, aunque no fuese con las mismas clientas. Pero siendo honesta, inicialmente ese panorama me decepcionó un montón, pues el rechazo hacia el cabello era algo que aún se mantenía muy latente, al punto que cuestioné el que yo misma lo llevara al natural. También recuerdo que en algunas preguntas, las clientas se percibían algo incómodas y no se abrieron mucho, incluso en una de ellas, Martha, era evidente algún tipo de molestia. Pero algo que llamé

48 En un inicio empecé simplemente observando las dinámicas que se daban dentro del salón de belleza, las conversaciones que surgían y de vez en cuando opinaba acerca de algo. Esto para romper el hielo y hacer parte del momento, que de cierta forma era un ritual íntimo y de autocuidado para algunas de estas mujeres.

mucho mi atención fue que, el que yo llevara mi cabello al natural las predisponía, muchas pensaban que yo buscaba afroevangelizarlas y llevarlas por el “camino correcto” de renuncia al alisado, como si de una secta se tratase.

A pesar de que fue una conversación con solo 5 mujeres, su opinión era la misma que la de gran parte de las mujeres negras del sector en el que vivían, pues en conversaciones posteriores que tuve con mi mamá, quien también tenía un salón de belleza en el mismo sector, salía a relucir la misma idea que ella escuchaba de sus clientas. Además de que ese era el mismo concepto con el que yo crecí viviendo en este mismo barrio. Incluso recuerdo que Angélica (E5) me comentó: “acá todas le van a decir lo mismo, que no les gusta el cabello afro porque se sienten feas y mal presentadas”.

En esta misma etapa, tuve también un acercamiento con un espacio desde el que se gestan procesos de resistencia e *insurgencia nanométrica* en Cali, La Asociación Casa Cultura el Chontaduro, ahí participé en la Escuela sociopolítica entre mujeres. Todas las estrategias y las dinámicas que se gestan desde el Chonta (como se conoce comúnmente el lugar), parten desde la juntanza, el arte y la importancia de los procesos colectivos, entre ellos, el sanar desde esa colectividad. Reivindican las formas de aprendizaje y de construcción de conocimiento propias, ya que la academia, la sociedad, el estado y demás organizaciones siempre han visto a las mujeres negras del oriente de Cali como analfabetas y poco cultas. Entonces, ellas han pasado por un proceso de descolonización, en el que se empieza a pensar “la propia historia, (...) la propia liberación pero con categorías propias, (...) reinterpretadas desde [sus propias] realidades y experiencias.” (Lozano, 2014:340).



Imagen 62: Izquierda, fotografía de uno de los encuentros semanales. Derecha, salida pedagógica con énfasis en la promoción de la soberanía alimentaria.



Imagen 63: Fotografía teatral de la campaña “24/7 Por una vida libre de violencias hacia las mujeres del oriente de Cali: más allá del 25N”
Fotos tomadas por: Mauri Balanta Jaramillo (@casaculturalchontaduro, Facebook)

Así que, preocupada porque me asustaba hablar de la politicidad del cabello afro, para este punto tenía 3 grandes relatos, el mio, que partía de mi historia personal; el de las mujeres en peluquerías que rechazaban tajantemente la idea de llevar su cabello al natural (y que de cierta forma era un pensamiento general en la mayoría de las mujeres negras del oriente de Cali); y el de mis referentes, las mujeres del Chontaduro, la profe Emilia, Edna Liliana, Cirle, etc. Entonces, llegó un punto en el que no sabía hacia donde podía apuntar el proyecto, pues, quería hablar de cabello afro natural, pero ¿cómo hablar de esto cuando tantas mujeres lo rechazan? Como menciona Chimamanda Ngozi Adichie, necesitaba un equilibrio de relatos, en el que pudiera comprender el problema

desde distintas perspectivas y salir de relatos estereotipados y prejuiciosos, incluso de los míos. Pues “el relato único crea estereotipos, y el problema con los estereotipos no es que sean falsos, sino que son incompletos. Convierten un relato en el único relato.” (Ngozi Adichie, 2018:22).

La historia de las comunidades negras, y en este caso, de las mujeresnegras siempre se ha contado desde un solo frente, de ahí que existan tantos estereotipos en los que las mismas mujeresnegras terminan cayendo. En este punto los conceptos de los que tanto quería desligarme empezaron a tener sentido, pues comprendí lo que mencionaba la profe Ruth al decir que “descolonizarse significa un desprendimiento epistémico del conocimiento europeo” (Lozano, 2014:340). En ese mismo proceso de descolonización comprendí que si bien en un inicio no me sentía con las herramientas para problematizar el tema del cabello afro, mi simple experiencia y mis vivencias como mujernegra bastaban para hacerlo. Además de que podía apropiarme y reinterpretar diferentes herramientas para la comprensión y el análisis del tema.

Yo misma debía empezar a descolonizarme y desacademizarme de la forma en la que estaba acostumbrada (metodológicamente) a trabajar, pero en ese mismo sentido y en la búsqueda de un equilibrio de relatos, debía abrirme y permitir que las historias y la perspectiva que otras tenían del tema conversaran con mi propia historia, sin juzgar y sin crearme una mesías del cabello afro. Pero lo más importante fue desaprender, no idealizar y permitir que las cosas fluyeran de manera orgánica, sin forzar.

Así que, decidí centrarme en las fuentes primarias de información: las historias de vida. Según Garces, pensar implica ponerse en el lugar del otro, “por eso, en todo pensamiento encontramos una voz singular en busca de una razón común” (Ngozi Adichie & Garces, 2018:42). Al conocer otros relatos, encontramos similitudes con nuestras propias vivencias y entendemos distintas problemáticas desde la colectividad, mostrando que no estamos solos y que esas circunstancias nuestras, aparentemente insignificantes, son también el padecimiento de otros, pues “apelan a un saber que nos relaciona” (2018:42), es decir, nos vemos en el espejo de otros.

Otra cuestión es que, para este punto no había delimitado ningún contexto, me interesaba hablar de cabello afro natural en la ciudad de Cali, pero después de este encuentro en peluquerías, me pareció importante asentarme específicamente en el oriente de Cali, lugar en el que crecí y pasé toda mi infancia, adolescencia y parte de mi adultez. Y lugar con el que debía reconciliarme, pues en mi imaginario lo consideraba uno de mis mayores fuentes de traumas cuando del cabello se trataba. Esto principalmente porque,

al iniciar mi transición, las críticas que recibía y las miradas despectivas, provenían principalmente de mis vecinos y demás personas del sector, así que de forma inconsciente, asocié el rechazo hacia mi cabello con el propio barrio.

Una vez realizada esa delimitación geográfica, ví necesaria la caracterización de quienes serían el *corazón del proyecto*, así que establecí que serían: mujeresnegras del oriente de Cali con una textura de cabello entre la 4a, 4b y 4c, en un rango de edad entre 13 y 70 años de edad. La elección de estos tipos de textura obedece a la necesidad de encontrar un equilibrio de relatos, como mencioné en unos párrafos anteriores. Y de cierta manera, también entender cómo viven su cabello estas mujeres y qué implicaciones tiene en su vida el nacer por ejemplo, con una textura 4c.

Así mismo, el rango de edad se estableció con el objetivo de visualizar la relación que han tenido con su cabello mujeres de distintas generaciones y observar qué ha pasado a lo largo de los años. Y fue más que evidente el contraste en la relación que ha tenido a lo largo de su vida, una mujer de 48 años como mi mamá, Barbara (E7), que migró del campo a la ciudad y quien tiene una textura 4c, a por ejemplo la relación que tengo con mi cabello, yo a mis 23 años, nacida en Cali y con una textura entre la 4b y 4c. Y aún más diferente, la relación que hasta el momento tiene mi hermana, Maria Jose (E8) de 7 años, con una textura 4a y 4b. De por sí cada historia y cada relación con el cabello afro va a tener distintas variables, pero al observar esa conexión cronológica, se evidencia lo mencionado en el marco conceptual acerca de la ruptura del paradigma.

Fase	Objetivo de la fase	Actividades, materiales procedimientos
Recopilación historias de vida	¿Qué quiero conocer de ellas? Como menciona Chimamanda, establecer un equilibrio de relatos, no ver una sola cara de la moneda, sino comprender la relación que tienen varias mujeres del oriente de Cali (alisadas, trenzas y al natural) con su cabello y cómo los componentes históricos y socioculturales las atraviesa.	Entrevistas semiestructuradas a 14 mujeres con distintas texturas de cabello, de distintas edades y contextos. Seguimiento en bitácora y grabaciones en audio.

Una vez realizada esa clasificación, en búsqueda de ese equilibrio de relatos, el proyecto me llevó a otra fase, la **recopilación de historias de vida** de mujeres negras del oriente de Cali. Un punto a aclarar es que para el momento de las entrevistas, 2 de las entrevistadas no se encontraban radicadas en el oriente de Cali, la elección de las mujeres a entrevistar, en cuanto a la locación, se dió principalmente por haber tenido un contacto prolongado con el sector, es decir, residir o haber residido en algún momento de sus vidas en este lugar.

Realicé un total de 13 entrevistas semiestructuradas, con preguntas abiertas a mujeres negras. Con el objetivo de conocer cuál era la relación que tenía cada una de ellas con su cabello, atravesadas por componentes como la familia, la sociedad, la infancia, relaciones amorosas, empleo, educación, etc. El rango de edad de todas las entrevistadas estaba entre los 14 y 48 años de edad, pero también entrevisté a mi hermana de 7 años, pues me interesaba conocer cuál era su sentir acerca del cabello. En algún punto quise entrevistar a una persona mayor, que estuviese en sus 60s o 70s, pero no fue posible generar el espacio para dicha entrevista.

El criterio de selección, como mencioné anteriormente, se estableció por: rango de edad, textura de cabello y relación con el oriente de Cali. Y adicional a eso, decidí entrevistar a mujeres con las que ya tenía una relación previa, esto debido a que en el acercamiento que tuve en las peluquerías, noté que muchas mujeres no se sentían en confianza para hablar conmigo, me veían como una extraña que estaba indagando en sus vida. Por esa razón, decidí conversar con mujeres con las que ya tenía un lazo de confianza previo, por lo que entrevisté a primas, amigas, ex vecinas y a mi propia madre.

A la mayoría de ellas las visité en sus casas, en el caso de Maritza (E1) y Evelyn (E6), las visité nuevamente en su peluquería, solo 1 se desplazó hasta mi casa, mientras que con otras 2, tuve el encuentro mediante Meet. Una de las ventajas de tener una relación previa era que en algunos puntos yo podía sacar a relucir aspectos de sus vidas que ya conocía o anécdotas que me habían contado fuera del espacio de las entrevistas, y que en ocasiones ellas olvidaban o pasaban por alto.

Cada entrevista fue grabada en audio, al mismo tiempo que tomaba apuntes en bitácora de aspectos relevantes o que eran necesarios resaltar. Y al ser entrevistas semiestructuradas, surgían preguntas específicas en algunos casos, haciendo que cada entrevista tuviese un orden y estructura distintos (anexo 2). La conversación más corta fue de 12 minutos, mientras que la más extensa fue de 1 hora y 56 minutos.

Teniendo presente la necesidad de un equilibrio de relatos, al momento de la entrevista, todas tenían una variedad de estilos en su cabello, 2 lo llevan trenzado, 6 llevaban el cabello afro al natural y 6 lo llevaban alisado (imagen 64).

Nombre	Edad	Fecha entrevista	Ciudad de origen	Duración entrevista	Ocupación	Textura de cabello	Estilo	Estilo Actual 2022
Sharon	24	07-mar-21	Guapi	1:42:22	Estudiante de lenguas extranjeras y cantante	4b / 4c	Afro natural	Suavizado, extensiones y pelucas
Angélica	27	14-mar-21	Cali - Ascendencia chocoana	1:19:55	Profesora de primera infancia	4a	Afro natural	Natural
Daniela	14	17-mar-21	Cali	46:00:00	Estudiante de 11º bachillerato	4a / 4b	Afro natural	Suavizado
Maritza	28	17-mar-21	Cali - Ascendencia chocoana	1:18:00	Estilista y propietaria de salón de belleza	4c	Alisado y extensiones	Alisado y extensiones
Evelyn	23	17-mar-21	Cali - Ascendencia Tumaqueña	18:28	Auxiliar en salón de belleza	4a / 4b	Alisado	Alisado
Nacha	21	18-mar-21	Chocó	23:34	Auxiliar contable	4a	Afro natural	Afro natural
Johana	17	25-mar-21	Chocó	12:24	Estudiante de 11º bachillerato	4b	Trenzas kanekalon	Trenzas kanekalon
Leidy	32	24-mar-21	Buenaventura - Ascendencia chocoana	1:40:27	Tecnica en alimentos	4c	Alisado (próxima transición)	Extensiones
Tina	27	26-mar-21	Chocó	57:33:00	Auxiliar en Call Center	4c	Alisado (Próxima transición)	Gran Corte, turbante y pelucas
Somaira	24	31-mar-21	Nariño	1:10:04	Ama de casa / Estudiante	4b / 4c	Alisado	Trenzas - transición
Cindy	17	06-abr-21	Chocó	42:26:00	Estudiante auxiliar enfermería	4c	Afro natural	Suavizado - trenzas
Maria Jose	7	06-abr-21	Cali	21:28:00	Estudiante de 2º de primaria	4a / 4b	Afro natural	Afro natural
Liliana	26	17-abr-21	Buenaventura - Ascendencia chocoana	1:56:41	Ingeniera química	4b	Alisado (próxima transición)	Trenzas - transición
Barbara	48	22-may-21	Chocó	1:00:19	Ama de casa / Estilista	4c	Trenzas kanekalon	Trenzas, alisado y extensiones

Imagen 64: Perfil entrevistadas

Después de realizadas todas las entrevistas, seguí teniendo un contacto indirecto en cuanto al seguimiento de la relación que tenía cada una con su cabello. Del grupo de las mujeres alisadas, 3 iniciaron la transición, pero 1 se realizó el Gran corte unos meses después, otra culminó la transición, mientras que otra volvió al alisado. Del grupo de las que llevaban el cabello natural, 2 decidieron “suavizarlo”, usando un producto químico que alterara el patrón natural de su cabello haciéndolo más “manejable”. Me interesaba tener esta diversidad de estilos porque, de cualquier manera como llevaran su cabello, eso hablaba de la relación que tenían con el mismo y permitía establecer un panorama de vivencias en torno al cabello afro.

Fase	Objetivo de la fase	Actividades, materiales procedimientos
Hebrar y trenzar	Organizar, aterrizar y filtrar conceptos, ideas y teorías. Definir qué quiero contar, cómo lo quiero contar y para quiénes. Evidenciar y comprender a través de la teoría y los relatos de vida, cuáles son los componentes históricos y socioculturales que estigmatizan el uso del cabello afro.	Mapa conceptual. Matriz de referentes. Estructuración de la pregunta de investigación. Escucha, análisis y filtro de las entrevistas.

Teniendo todo el material teórico-conceptual y las historias de vida, pasé a una etapa de **hebrar y trenzar**, en ese punto empecé a realizar conexiones, organizar, aterrizar, filtrar y tejer todos los conceptos, ideas y teorías. Así mismo, la investigación y la recopilación de las historias de vida, atravesadas por mi historia personal, me permitieron identificar y evidenciar los componentes históricos y socioculturales que propiciaron los estigmas hacia el cabello afro, a nivel colectivo e individual. Y todo esto me permitió definir qué quería contar, cómo lo quería contar y para quiénes lo quería contar. El proyecto empezó a trenzarse.

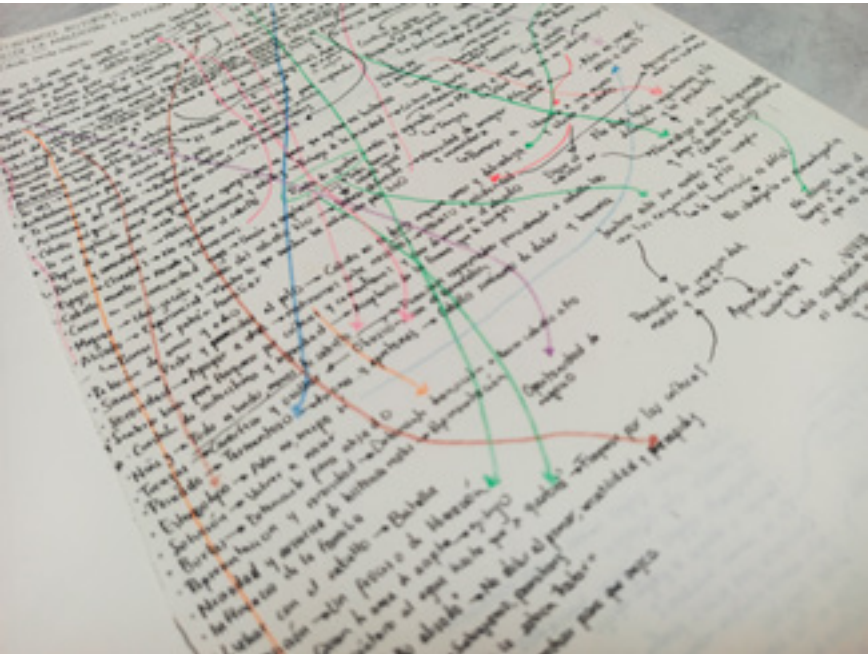


Imagen 65: Cartografía de relatos

Tenía toda la información consignada en una bitácora, así que empecé a darle forma y estructura, los referentes los compilé en una matriz (anexo 1), mientras que los conceptos los categorice en grupos y los organicé en un mapa conceptual. A su vez, procedí a realizar una escucha de los relatos de vida para así realizar un análisis y filtro que me permitiera cartografiar, por un lado cada relato, pero también establecer encuentros entre las historias de vida. La escucha de las entrevistas también me ayudó a aterrizar mucho más algunos conceptos, apropiarme de ellos y organizar mis propias categorías.

Como mencionaba al inicio, muchas fases fueron simultáneas, así que mientras estaba analizando las entrevistas, continuaba realizando una revisión de referentes. Pues en un inicio me concentré en los referentes teóricos, por eso me encontré principalmente con propuestas desde la antropología, la sociología, la historia, etc. Así que en pro de conocer las estrategias que se estaban gestando desde distintas áreas y definir desde dónde quería posicionarme, comencé una búsqueda de “referentes prácticos” que fueron organizados en un moodboard y que dividí por tipo de producto en la matriz de referentes: libros, ilustraciones, proyectos performativos, etc.

Fase	Objetivo de la fase	Actividades, materiales procedimientos
Bocetación e ideación	Contemplar y explorar las posibilidades físicas y materiales para realizar un esbozo de lo que puede ser el producto de diseño.	Lluvia de ideas, moodboard, bocetación.

Una vez listo este moodboard (consignado en Pinterest y Behance) y la matriz de referentes, pasé a una fase de **bocetación e ideación**, en la que empecé a contemplar las distintas posibilidades materiales, de acuerdo a algunos criterios y palabras detonantes que mencioné durante el estado del arte: cabello afro (como eje transversal), cabello tipo 4c (visibilización de estas texturas), historias de vida, espejos colectivos e internos, juntanza, experiencial, interactividad, confrontación y visibilización.

Inicialmente realicé una lluvia de ideas, para posteriormente filtrar algunas, considerar las que eran más viables y fusionar otras. En este momento vi necesario depurar aún más la información y asentarme en puntos concretos, por esa razón volví nuevamente a la fuente primaria de información: las historias de vida. Y establecí el partido conceptual que iba a guiar toda la estructura de la propuesta material, pensada como una instalación itinerante, bajo el concepto: trenzando historias de vida desde el espejo.

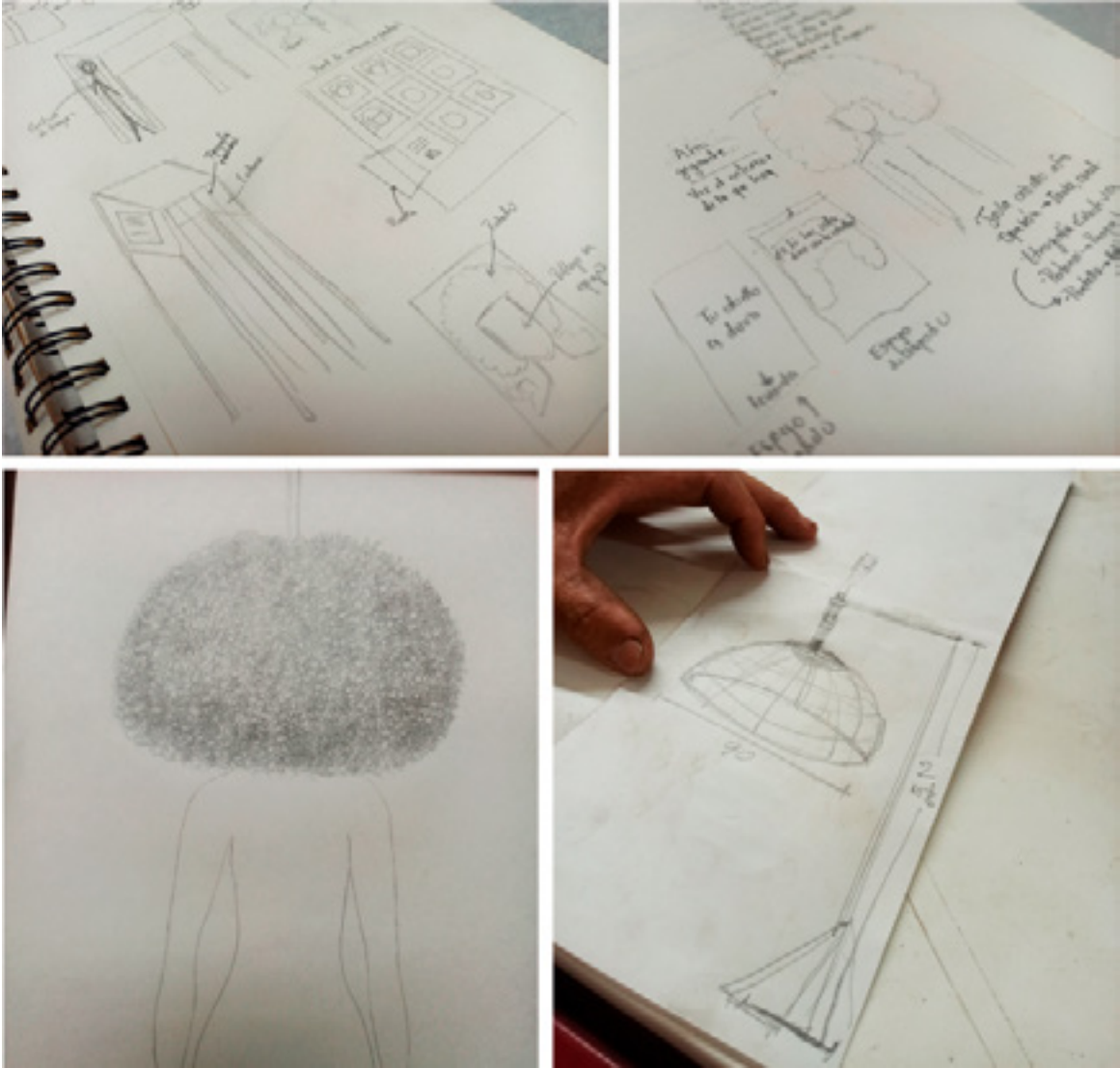


Imagen 66: Bocetación

Fase	Objetivo de la fase	Actividades, materiales procedimientos
Prototipado y desarrollo	Maquetación y desarrollo del producto de diseño.	Exploración con materiales, construcción de la instalación y edición de audios.

Así que teniendo clara o parcialmente clara la estructura, pasé a una etapa de **prototipado, maquetación y desarrollo**. En esta fase realicé una edición de audio con los relatos de vida que fueron recopilados durante las entrevistas, la idea era empezar a trenzar todas las voces y marcar distintos ritmos sin mantener una narración lineal o cronológica.

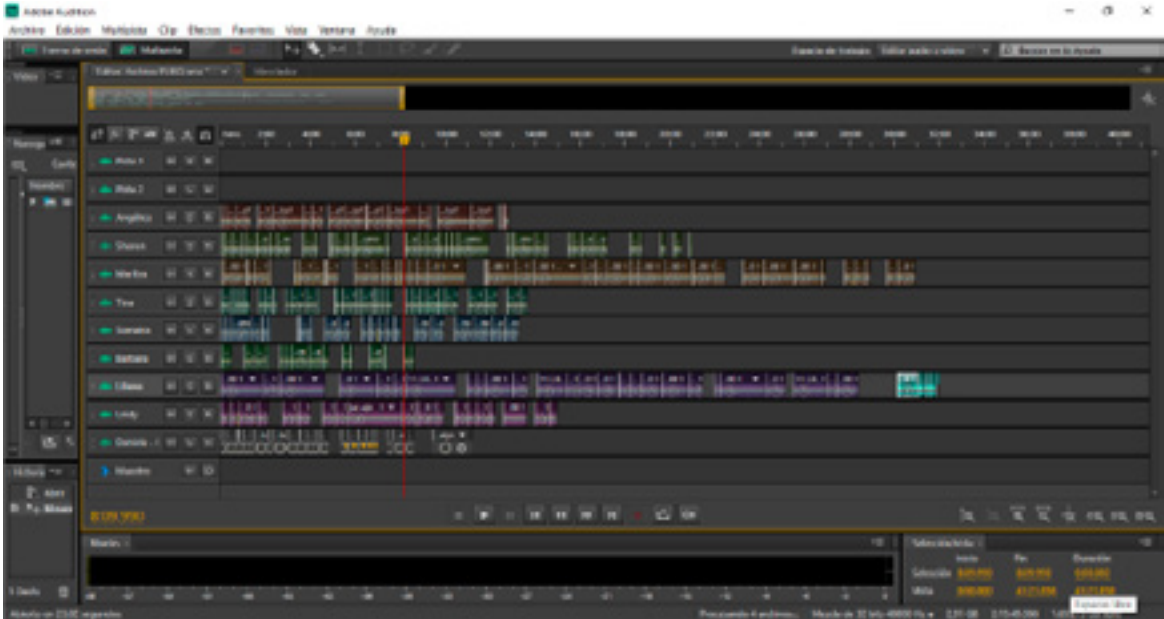


Imagen 67: Edición de audios / Adobe audition

Por otro lado, inicié un proceso de experimentación con materiales y técnicas para el desarrollo de la propuesta, para finalmente, principalmente por la necesidad de firmeza y seguridad, optar por una estructura realizada en varilla de alambre que fue materializada por un artesano que maneja el material. Esta estructura sería el esqueleto de la propuesta, que posteriormente sería intervenida.

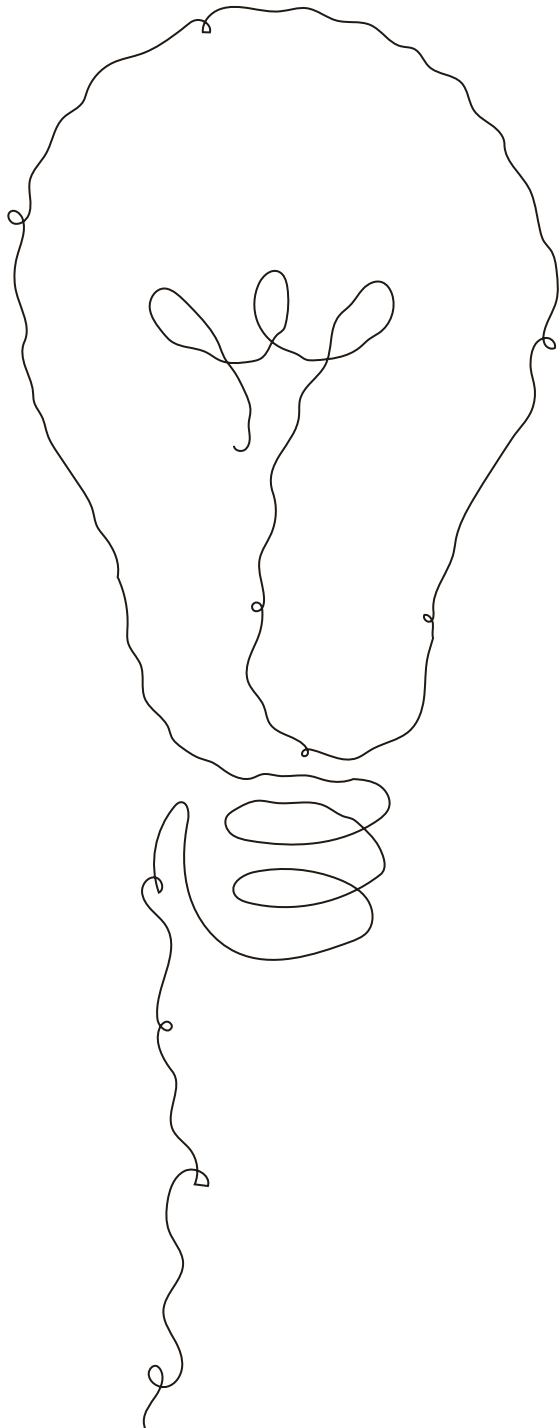


Imagen 68: Estructura cabina

Teniendo dicha estructura, que sería el elemento principal de la instalación, quedaban por definir algunos detalles técnicos, como la estructura que la iba a sostener, la iluminación, el elemento con el que se iban a escuchar los relatos y demás aspectos de los que hablaré en el siguiente apartado, la descripción de la propuesta.

Fase	Objetivo de la fase	Actividades, materiales procedimientos
Observación y escucha	Puesta en escena, interacción con el público y registro de las reflexiones que genera.	Registro fotográfico y en bitácora.

Todo este proceso se realizó con miras a una última etapa: observación y escucha, en donde se presenta la instalación y se sitúa en distintos puntos del oriente de Cali, para observar la interacción que existe entre el producto y la población. Esta última fase no se propone como algún tipo de verificación o testeo, puesto que desde el inicio el proyecto no se ha planteado desde un ámbito cuantitativo y la idea no es controlar ni medir el nivel de aceptación con el que entran o salen las personas. Por esta razón, en esta última etapa es más importante observar la interacción que tienen las personas con la instalación, el lenguaje corporal y las reacciones que ahí se generen. Así mismo, es importante registrar, por audio o video, en caso de que alguna persona decida acercarse a mí después de tener contacto con la instalación y compartirme sus sentires o lo que desencadenó en ella esa interacción.



9. PROPUESTA DE DISEÑO.

Perdí culturas.
Perdí todo lenguaje.
Perdí mi religión.
He perdido todo en el fuego
que es la colonización.
Así que no voy a disculparme
por poseer cada pedazo de mí
que ellos no pudieron coger,
quebrar y reclamar como suyo.

- Poema de **Ijeoma Umebinyuo**

9.1. Elementos de la propuesta

Alrededor de todo este documento he especificado gran parte de las decisiones que guiaron el camino para la construcción de este proyecto. Básicamente fueron 3 criterios principales los que me ayudaron a establecer las características que tendría la instalación:

1. Posicionamiento y disrupción en la vía pública
2. Espejos compartidos - conversación de historias
3. Visibilizar historias que den cuenta de la realidad

El primero obedece a la necesidad de posicionar en las calles un elemento que gran parte de la población se esfuerza por esconder, estigmatizar y evadir: el cabello afro. Así que como respuesta a este requerimiento la instalación es una hiperbolización de un cabello afro que no se quiere ver, una “mata de pelo” gigante que está hablando y que no pasa desapercibido.

El segundo y el tercer punto obedece al confrontarse desde el espejo del otro, observarme mientras escucho y genero algún tipo de identificación con el relato de otra persona. Una invitación a ver hacia dentro y reconocerse desde un espejo compartido en el que conversan varias historias, incluso la propia. Es ahí donde nace el concepto que guía toda la instalación: trenzando historias desde el espejo.

La instalación se piensa como un espacio de introspección y de confrontación constante sobre la forma en la que se piensa el cabello. Y que finalmente, esta confrontación pueda abrir paso a la posibilidad de perdonar, sanar y reconciliarse con el cabello. La apuesta con esto último es que el proyecto se desarrolle en dos momentos, uno dentro de la instalación, donde conversa la historia propia con la de las mujeres de los relatos, a la vez que se confronta la imagen personal y lo que ha generado el karimba mental. Y un segundo momento en el que se asienten esas conversaciones y puedan generar reflexiones y cuestionamientos a nivel personal. Este último momento no necesariamente

debe darse dentro de la instalación, sino que más bien, quienes interactúan con el producto de diseño se llevan esas reflexiones y se procesan en un espacio distinto.

Así que en niveles técnicos, la instalación se construye a partir de una estructura base elaborada en varilla de alambre. Después de una exploración y consideración de distintos materiales, se escoge este debido a la necesidad de estabilidad y soporte para los elementos internos que contendrá la “cúpula”.

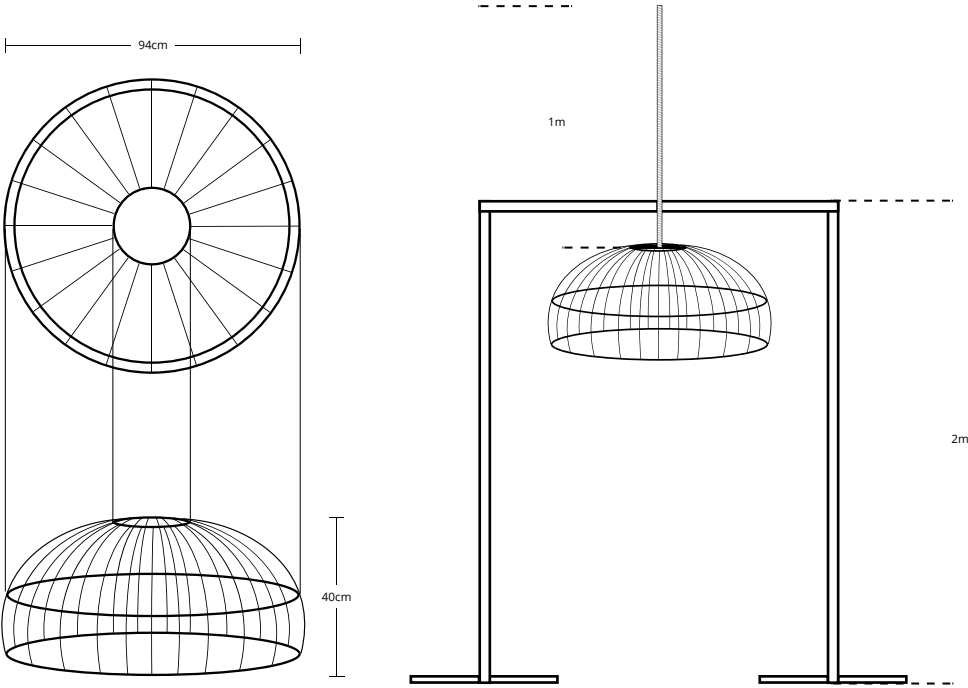


Imagen 69: Vistas cúpula en varilla y estructura soporte

Así mismo, se requería que la instalación se pudiese adaptar a la altura de las distintas personas que interactuaran con ella. Por lo cual, en la parte superior se instala un tornillo de rosca continua para que al rotar manualmente la “cúpula” esta se pueda adaptar incluso a la altura de niños.

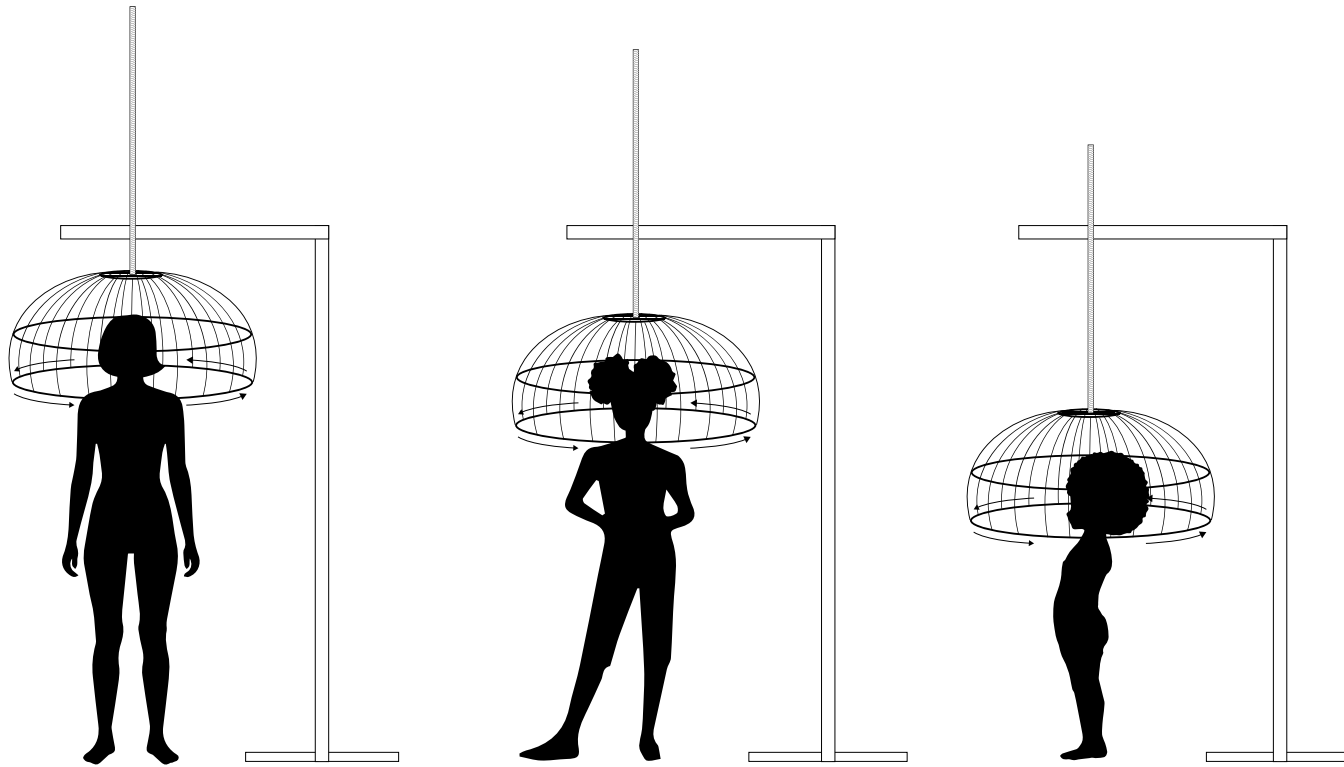


Imagen 70: Adaptación alturas

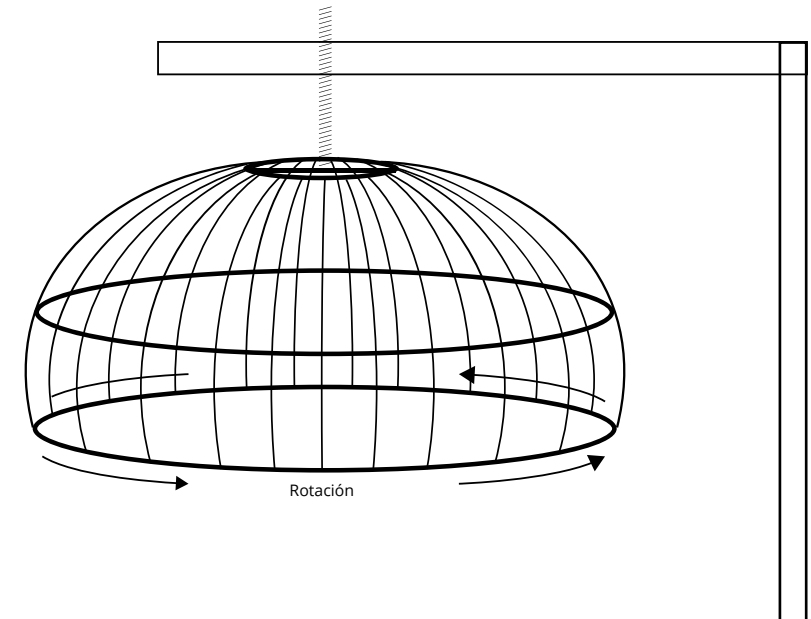


Imagen 71: Rotación cúpula

La parte exterior estará cubierta de fibra sintética (*Kanekalon*) ⁴⁹que simulará una textura bastante ensortijada, posiblemente la imitación de una textura 4c, sin un patrón completamente definido. Pues como he mencionado a lo largo de este documento, la idea es hacerle justicia a las texturas de cabello más estigmatizadas.



Imagen 72: Simulación vista externas

Pasando al interior de la instalación, esta tendrá espejos ubicados sobre la línea de ecuador de toda la circunferencia, a la altura del rostro. Sobre algunos de estos espejos se

49 Fibra sintética utilizada para la elaboración de trenzas y demás estilos protectores.

presentarán algunas frases o preguntas gatillo, es decir, preguntas que inviten a la reflexión personal, complementando el cuestionamiento que ya se está tratando junto a los relatos. Y estos últimos se reproducirán y serán escuchados mediante un par de audífonos que estarán conectados a un reproductor mp4 situado en la parte superior de la cúpula. Para solucionar problemas de iluminación, en la parte superior se ubicarán luces led recargables.



Imagen 73: Espejos instalación

En los relatos se abordan temas como la niñez, la adolescencia, el alisado, autoestima, dependencia, aceptación, etc. Se encuentran relatos de todo tipo, tanto de mujeres que rechazan tajantemente su cabello, como de mujeres que lo defienden como un elemento político y de resistencia. Esto en pro de tener un equilibrio de relatos, pero que así mismo, la instalación se convierta en un espacio de contrastes. Por esa razón algunos relatos podrán considerarse quizá, como crudos y que aportan al relato homogeneizante, pero finalmente, esto habla de una realidad que se vive y se siente en torno al cabello afro, por lo que no me pareció pertinente hablar solamente de los aspectos “positivos”.

La duración de toda la grabación es de aproximadamente 1 hora, pero no necesariamente quienes interactúan con la instalación deben estar todo el tiempo, pues justo por eso, los relatos no se trenzaron desde una narración cronológica, sino que más bien, el azar es lo que determina con qué tipo de relatos se encontrará el espectador, pues como mencioné durante la metodología en la grabación se marcan distintos ritmos y

hay una variedad de voces. Así mismo, para transmitir una atmósfera cálida y nostálgica, se acompañaron los relatos con apartes o fragmentos de arrullos y canciones que contaban con las voces de mujeres como Ana Gamboa, Elena Hinestroza y el grupo Integración Pacífica - Cantadoras Casa Cultural el Chontaduro con canciones como ¿Por que me Voy? y Conmemoración del líder afrocolombiano Manuel Saturio Valencia (1867 - 1907) . Y en el fondo, fragmentos de la melodía Remanso Inicial Pura Chonta de Grupo Bahía.⁵⁰

La necesidad de que esta propuesta fuese itinerante parte de lo expuesto en el estado del arte de este proyecto, y es que la mayoría de las apuestas se concentran en espacios cerrados y a los que pocas veces se tiene acceso. Por lo que, con una propuesta que esté en constante movimiento, se puede abordar distintos sectores de la población.



Imagen 74: Simulación itinerante
Fotografía base de: El País

Otro de los elementos a tener en cuenta es que la base o el centro de la instalación es la cabina, mientras que la estructura que la sostendrá aún se encuentra en una fase de ex-

ploración, por lo que las imágenes o mockups, son simplemente ilustrativos, pero muy posiblemente en el desarrollo presente algunas variaciones.

9.2. Complementos de la propuesta

Como mencioné al inicio de este apartado, la propuesta se desarrolla en 2 momentos, pero también me gustaría dejar enunciado un 3º momento, que por el alcance actual del proyecto no es posible desarrollar en su totalidad. Y este estaría relacionado con el apoyo en las redes sociales, principalmente Instagram y Facebook como plataforma de difusión de otras historias de vida, en donde mujeresnegras que han interactuado con la instalación u otras, puedan compartir su historia de vida.

Se propone como un espacio en el que todas las mujeresnegras se sientan con la confianza de expresar sus sentires y padecimientos alrededor de su cabello, pero que así mismo, desde esta plataforma se pueda crear un espacio de juntanza en el que se pueda apoyar a todas las que están iniciando su transición, brindarles asesoría y recomendaciones para hacer más cómodo ese tránsito. Pero también, para hacer de esa plataforma un espacio de juntanza, en el que puedan apoyarse unas a otras y subir el ánimo en esos momentos en que se desea tirar la toalla, abandonar el proceso o volver al alisado.

Así que además del espacio para las historias de vida, se generaría contante contenido con dinámicas, como por ejemplo, un “chismografo de cabello afro”, en el que todas puedan expresar abiertamente cosas que les disgustan de su cabello o esos aspectos en los que no se sienten cómodas. Plantear retos, como subir una foto a Instagram con el cabello sin definir, y demás estrategias en pro de combatir ciertos tabúes y mitos en torno al cabello.

50 Link con la reproducción completa de las historias de vida:: <https://drive.google.com/file/d/1OQV-LUao73NR9K0V-RZ-1KSwtiv1BhfkW/view?usp=sharing>

9.3 Proceso y resultados

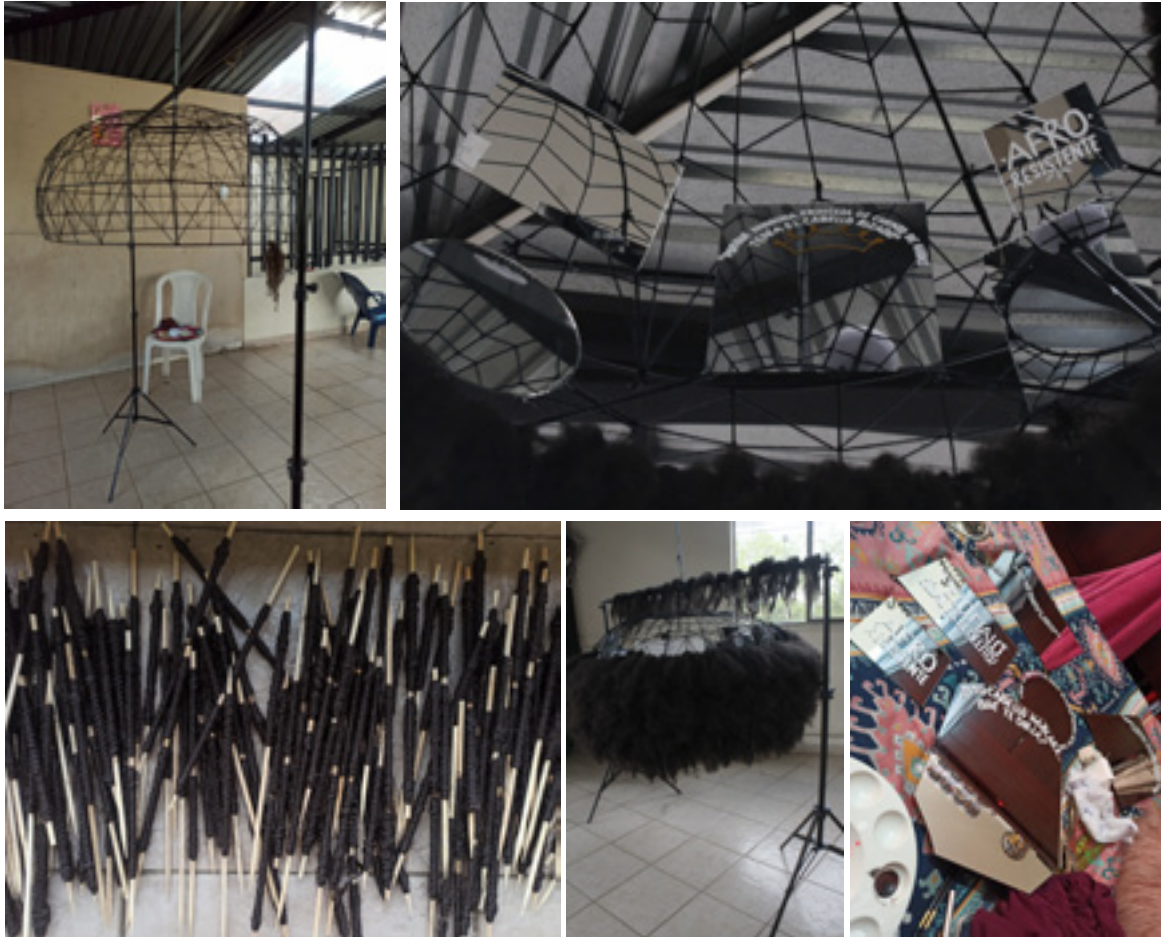


Imagen 75: Fotografías de proceso



Imagen 76: Fotografías de proceso

La instalación se acompañó de una señalización, para indicarle a las personas que podían ingresar, así mismo, de preguntas que despertaran la curiosidad y llamaran la atención de las mujeres negras. Por lo que desde el exterior, se leían las preguntas ¿tu cabello es duro? para direccionar a las personas al interior de la instalación, donde se leía ¿o tú has sido dura con tu cabello? Y a partir de ahí se generaba toda la dinámica de escucha y observación en los espejos.

Los relatos de vida se reprodujeron a través de un bafle ubicado detrás de uno de los espejos. Inicialmente se iban a reproducir a través de audífonos inalámbricos, pero debido a la reciente pandemia y que la instalación se ubicaría en espacios públicos, donde tendría contacto con muchísimas personas, era mejor evitar este contacto.

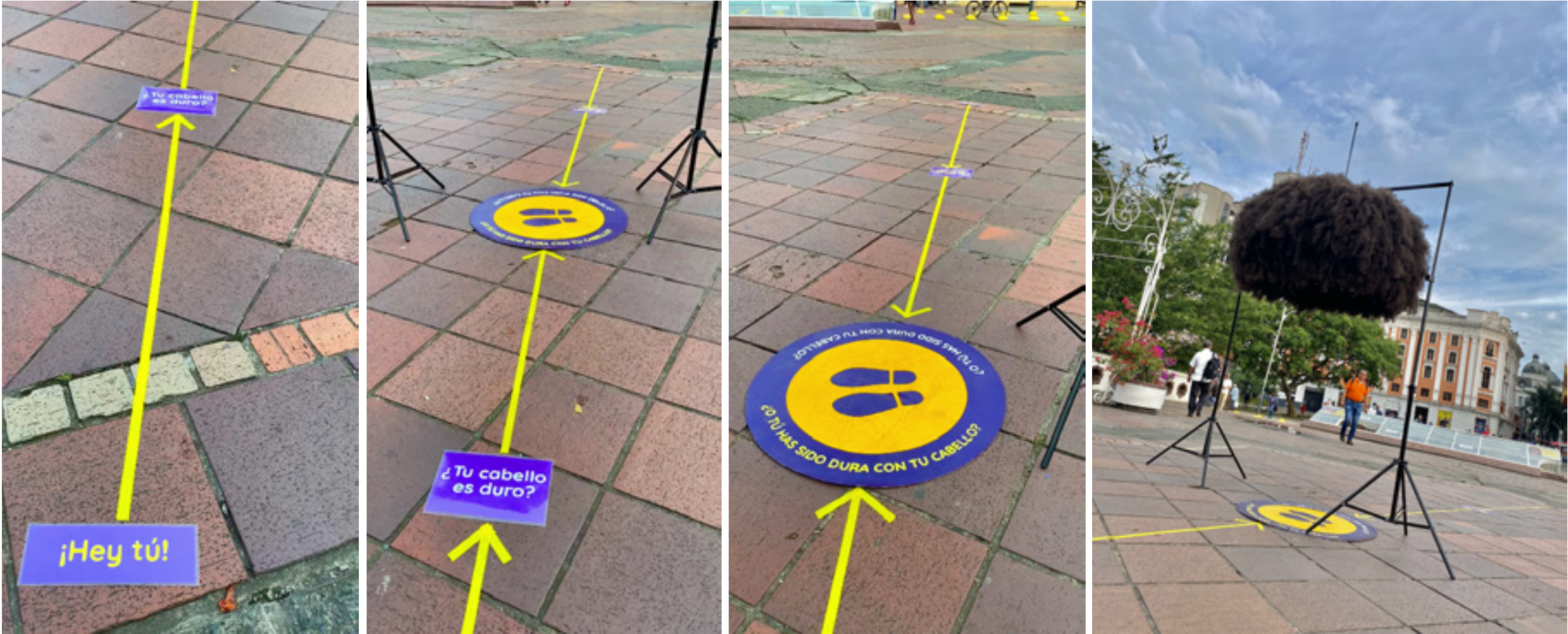


Imagen 77: Resultado de la instalación y señalización



Imagen 78: Espejos e interior de la instalación

9.4 Puesta en escena

Para la puesta en escena se escogieron 3 locaciones de la ciudad de Cali con características diferentes, en los que se generaron una diversidad de interacciones. Por un lado, un espacio en la zona central de Cali y dos ubicados en el oriente, de estos últimos, uno siendo una zona comercial y otro un espacio académico.



Imagen 79: Puente Ortíz



Imagen 80: Los Mangos



Imagen 81: SENA - El Pondaje

1. CAM - Puente Ortíz

Este primer espacio ubicado en el centro de la ciudad, se caracteriza por estar en una de las mayores zonas turísticas de Cali, lo que lo convierte en lugar con alta afluencia de personas en todo momento. En un inicio la instalación estuvo 45 minutos en el CAM, pero debido a que el horario de la tarde es poco frecuentado, decidí trasladarla al Puente Ortiz, que estaba en la misma zona, pero era mucho más concurrido debido a la cercanía con una estación de transporte público y el Bulevar del Río.



Imagen 82: Fotografías de registro / Puente Ortíz 21 de septiembre 2022

Como esperaba inicialmente, la instalación cumplía con su carácter disruptivo, llamaba bastante la atención, despertaba la curiosidad de las personas y muchas interactuaron con ella. Aunque mi objetivo era acercarme a mujeres negras, la interacción se dio principalmente con población blanco - mestiza.

Por ser un espacio en el que se desarrollan distintas propuestas artísticas y culturales como el alumbrado, conciertos y demás, la instalación fue leída principalmente como una propuesta relacionada con un “marco para selfies”, en el que las personas podían tomarse fotos, como si fuese una “peluca gigante”.



Imagen 83: Fotografías de registro / Puente Ortíz 21 de septiembre 2022

Así mismo, muchos de los que interactuaron con la instalación tendían a tocar la fibra que simulaba el cabello. Y esto tiene un paralelo con una de las molestias que expresan la mayoría de las mujeres negras que llevan el cabello al natural, y es precisamente esa tendencia que tienen muchas personas a tocar constantemente el cabello sin que haya un previo consentimiento. Esto empezó a causar una especie de molestia en mí, pues se salía bastante de las expectativas y objetivos que tenía planteados con la instalación,

hasta que en el transcurso de la intervención tuve una conversación con una mujer negra que expresó lo siguiente:

No me gusta, me parece ofensivo, es que se ve como una peluca (...). Ha sido para mí muy difícil apropiarme del pelo y que ahora esté la peluca ahí, no sé, es una peluca. Porque esto sí es para fetichizarlo, la gente lo ve con morbo.

Después de esta interacción comprendí en parte la molestia que yo sentía en un inicio cuando las personas se tomaban fotos con la instalación, porque siendo una hipótesis un tanto apresurada, parece que se están trasladando patrones de violencias estéticas racistas que migran del cuerpo al objeto, en este caso, a la instalación. Apareciendo esa mirada fetichizada y exotizada que se tiene del cabello, entonces, si bien la instalación despertaba el interés y la curiosidad de las personas, este tipo de acciones debían tener un límite.

Una vez terminada la puesta en escena, decidí ponerme en contacto con una artista visual del oriente de Cali, Laura Campaz, en sus obras explora lo negro, lo místico, los rituales y demás manifestaciones culturales de las comunidades afrocolombianas. En esta conversación me interesaba tener el punto de vista de alguien con experiencia en creación de obras, pero también, con una mirada crítica acerca del tema que estaba abordando, pues me inquietaba que, debido a mi inexperiencia en el tema, la instalación en efecto, resultara ofensiva o irrespetuosa. Pero en esta pequeña asesoría me hizo considerar la relación entre obra y público:

Creo que a veces unx se enfoca más en la forma, en la creación como tal y descuida un poco como ella se relaciona con el público, piensa en que la mayoría de la gente de a pie no va a quedarse escuchando, no están muy enfocadx en quedarse contemplando x o y vaina en la calle, tampoco tienen ese respeto “ceremonial” de algunas salas de exposiciones de entender que las obras no se deben tocar.

Entonces sería bueno pensar en que lugar funciona más en relación con tu objetivo, sin embargo no creo que el espacio ideal de la Instalación sea la calle, al menos de que vaya acompañada con un gran texto que afirme: el cabello de la gente negra no se toca sin consentimiento y una bocina en la que a distancias se puedan escuchar los relatos. Ya que se ve que por el tema de los relatos es una obra más contemplativa.

Esto me hizo pensar en trasladar la obra a un espacio cerrado, que evocara ese carácter museográfico, pero de cierta manera, estaría dejando a un lado el carácter disruptivo de la obra en el espacio público, por lo que mejor decidí estar mucho más atenta a esas relaciones e interacciones que surgieran entre la instalación y el público en los distintos

espacios que se intervinieran. Pero también, tal como mencionó Laura Campaz y como lo había pensado yo antes, decidí, con miras a poner algunos límites para el público, agregar un texto que enfatizara: “el cabello afro no se toca sin consentimiento”.

2. Los Mangos

Este segundo espacio, ubicado en una zona comercial del Oriente de Cali, presenta una gran afluencia de personas, principalmente población afrocolombiana. Y algo particular es que, si bien la instalación despertaba la curiosidad de las mujeresnegras, muchas se contenían de interactuar con esta y expresaban cierta pena o vergüenza de entrar. En contraste con el Puente Ortiz, un espacio con un ambiente cultural, histórico y hasta expositivo, en los Mangos, la instalación no se leía de la misma forma. Por su carácter comercial, algunos lo relacionaban con una campaña en la que se estaba vendiendo algún producto para cabellos afros, al punto de que muchas personas expresaran: “¿puedo pasar? Es que yo no tengo el pelo afro”.

Así que, en este espacio se requirió un acompañamiento más cercano con la instalación para atraer a las personas y explicarles previamente lo que era, a diferencia del Puente Ortiz, donde el ingreso a la instalación se dió de forma más intuitiva.

En un inicio, se colocó el cartel de: “el cabello afro no se toca sin consentimiento”, pero este límite, ponía una barrera mucho más grande en las personas que ya de por sí, se sentían cohibidas por la instalación, por lo que decidí reemplazarlo por un cartel en el que se indicaba que podían entrar.

Algunas mujeresnegras rescataron la importancia de que este tipo de propuestas se compartieran en el distrito de Aguablanca y expresaron su interés por seguir la propuesta en redes sociales.

La mayoría de las personas que se acercaban a la instalación lo hacían en grupos, y en algún punto, pasaron 3 mujeresnegras jóvenes, una de ellas le sugirió al grupo que entraran, pero otra respondió de forma bastante despectiva: “¿quieres ir a meterte allá abajo para ver si el cabello se te pone suave?”. Apareciendo de cierta forma ese rechazo interiorizado hacia el cabello afro en todas sus expresiones.



Imagen 84: Fotografías de registro / Los Mangos 25 de septiembre de 2022

2. SENA / El Pondaje

La última intervención se dió en un espacio académico ubicado en el oriente de Cali, caracterizado por tener una gran cantidad de estudiantes y funcionarios afrocolombianos.

En este espacio fue necesario implementar los límites que se habían pensado desde las interacciones que surgieron en el Puente Ortiz, pues antes de que la instalación estuviese completamente armada, las personas que se acercaban iban directamente a tocar el cabello. Así que para prevenir estas acciones, se acompañó la instalación con el cartel mencionado, que curiosamente se convirtió en un elemento que muchos jóvenes y mujeres negras que llevaban su cabello natural empezaron a señalar a sus otros compañeros, con la intención de recalcar que no podían ni debían tocar su cabello. Y a pesar de que el cartel estuvo toda la jornada, muchas personas empezaron a tomarse fotos con la instalación, principalmente funcionarios de la institución.



Imagen 85: Registro / SENA - sede El Pondaje 28 de septiembre de 2022



Imagen 86: Fotografías de registro / SENA - sede El Pondaje 28 de septiembre de 2022

De todos los lugares en los que se expuso, este fue el único en el que 2 mujeresnegras se sintieron con la libertad de escribir sobre los espejos, una “descolonización mental” y otra “no maltrates tu cabello”.

También presentó una alta interacción con mujeresnegras y un público diverso, estudiantes, profesores, funcionarios y demás personal de la institución. Y aunque al igual que en Los Mangos, muchas mujeresnegras se sentían un poco contenidas y tímidas, hubo mucho más afluencia en este espacio y la mayoría que ingresaba, salía con gestos de sorpresa, orgullo, alegría e incluso conmoción.

A pesar de todo, esa contención y predisposición de entrar a la instalación deja una inquietud y es si la instalación está siendo leída como un elemento que de cierta manera reprende y “regaña” a quienes están alisadas, llevan extensiones, pelucas o quienes no aceptan su cabello natural. Y es que desde el inicio de este proyecto, la intención era que todas las mujeresnegras se sintieran cómodas en el espacio, así que, para futuras intervenciones sería necesario estar atenta a lo que suscita en ellas la instalación.

Una de las reacciones que me preocupaban desde un inicio, era que la instalación propiciara burlas o comentarios ofensivos hacia las personas que llevaban su cabello natural, y en algunos casos, tanto en el SENA como en los otros espacios donde se expuso la instalación, algunas personas emitían comentarios como “mira el cabello que te quitaron de atrás lo vinieron a poner acá” o “ve, vos que tenés el pelo duro, metete allá”.

Hasta el momento, una de los puntos que se puede apreciar es que los distintos espacios en los que se presente la instalación puede aportar luces para modificaciones y mejoras a futuro. Pues en estas primeras puestas en escenas se evidenció que precisamente, el espacio en el que se expone la instalación genera una diversidad de interacciones, por lo que sería importante continuar realizando intervenciones en distintos espacios de la ciudad. Además de que, es importante tener presente que no hay reacciones buenas o malas, solo reacciones, que están poniendo en manifiesto la forma en la que la obra se relaciona con el público, así como algunas de las problemáticas presentes en nuestra sociedad.

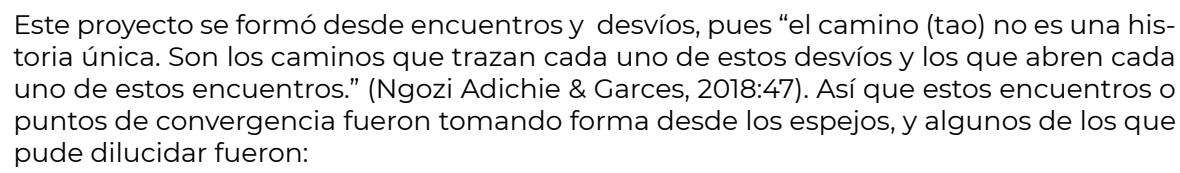
10. REFLEXIONES: ESPEJOS COMPARTIDOS / HISTORIAS DE VIDA.



En cada desplazamiento las historias se mueven,
muestran sus prejuicios y sus estereotipos
Y con cada encuentro, no solo se comparten sino
que descubren lo que no sabían de sí mismas, las sombras
que cargaban y los destellos que aún pueden proyectar.
Los desplazamientos y los encuentros son la
geometría variable del desvío. Y contar y escuchar
historias es la posibilidad de desviarnos. ⁵¹

- Marina Garcés

51 Fragmento del epílogo del libro El peligro de la historia única (2018)



Dentro de los relatos, las trenzas cumplen varios papeles, en primer lugar, durante la niñez y adolescencia, la mayoría consideran el cabello como una carga o como algo que las limita, por lo que las trenzas les permitían ocultar el cabello y experimentar lo que viven las niñas con cabello liso, es decir, una especie de camuflaje en el que tienen la posibilidad de hacerse una cola de caballo o jugar con estilos y peinados que se les dificultaba realizarse con el cabello afro. En palabras de Sharon, las trenzas con *kanekalon* le permitían “sentirse libre, y sentir lo que sus compañeras sentían”.

En segundo lugar, durante la transición o cuando el cabello se está cayendo, las trenzas se convierten en un espacio de refugio y de sanación, pues disimulan la caída y le permiten al cabello restaurarse, por lo que me pareció bastante acertado que se le conozca como un *estilo protector*. Pues justamente es el estilo al que se recurre para proteger el cabello de los químicos, aunque aquí hay un paréntesis y es que a veces las trenzas, pueden llegar a maltratar bastante el cabello, como mencionan Leidy (E11) y Tina (E10). Si estas se realizan demasiado ajustadas, o si la cantidad de cabello sintético que se coloca no es proporcional al cabello natural, pueden desprender el folículo capilar y debilitar el cuero cabelludo.

Y en tercer lugar, el trenzado se convierte en ese punto de tregua en el que convergen mujeres que están en transición, llevan el cabello alisado o al natural, siendo un espejo de conciliación desde el que se reflejan todos los grupos.

Hay un espejo particular que comparten Somaira (E13), Leidy (E11), Barbara (E7), Johana (E12), Tina (E10) y Cindy (E14). Y es que es evidente que la migración del campo a la ciudad afecta considerablemente en la imagen que tienen muchas mujeres negras acerca de su cabello, como mencioné en la situación problemática de este proyecto.

- Cindy

- Barbara

Al igual que Ifemelu⁵² fue consciente de lo que encerraba ser negra (de su carga racista) al llegar de Nigeria a Estados Unidos, quienes crecen en una comunidad negra y migran a ciudades pobladas mayormente por personas blanco-mestizas, se encuentran con esa necesidad de camuflarse en el entorno, pero nunca por voluntad propia. Así que la mayoría de las mujeres que comparten este espejo, concuerdan en que al llegar a Cali, se sintieron como un “bichito raro”, como menciona Barbara (E7). Vieron de forma latente la necesidad de ocultar su cabello, ya fuera para esquivar las burlas o acomodarse a lo que el sistema les exigía. Para algunas la solución fue el trenzado con *kanekalon*, mientras que para otras, lo fue el alisado.

Aunque las migraciones pueden tener ciertas variaciones, como en la experiencia de Liliana (E4), cuando vivía en Buenaventura, se sintió mucho más presionada a alisar su cabello, por sus hermanas, su madre y una profesora, por lo cual cedió cuando se graduó de bachiller. Pero cuando se mudó a estudiar a Manizales, una ciudad con una población mayormente blanco-mestiza, inició y culminó su transición, sin ser cuestionada por sus compañeros, profesores o *hermanos* de la iglesia a la que asistía. Si bien, ocasionalmente recibía algún tipo de comentario racista, era referido principalmente a su lugar de origen (Buenaventura) o a su tono de piel. Contrario a los comentarios acerca del cabello, que venían de sus hermanas o de sus paisanos, cuando en vacaciones iba a Buenaventura. Lo curioso es que al terminar la carrera, volvió por unas semanas a Cali y presionada nuevamente por sus hermanas, que consideraban el afro poco apropiado para una profesional, volvió a alisar su cabello para su graduación de la universidad.

10.3. El espejo de las madres

Yo creo que está más en cómo educaron a nuestros padres, en este caso a nuestras madres, la atención y el cuidado que ellas nos dieron, lo que nos transmitieron. Entonces crearon una idea en nosotros y es lo que se busca como romper.
- Liliana (E4)

La relación con la madre es otro de esos factores que influye en la forma en la que se percibe el cabello. En la gran mayoría de los relatos, al hablar de la niñez en relación con el cabello, se asociaba con el dolor, el sufrimiento e incluso con el trauma. Y esto principalmente ligado a la figura materna, pues mamá era quien realizaba los lavados de cabello o quien peinaba.

52 Personaje principal del libro *Americanah* de Chimamanda Ngozi Adichie, 2013.

Del grupo de las entrevistadas, 4 eran madres, Barbara(E7), con 1 hijo de 18 y dos hijas de 7 y 23 años; Evelyn (E6), con una niña de 5 años; Maritza (E1) con una niña de 1 año; y Somaira (E13), en la última etapa de su embarazo de gemelas. Las 3 se alisaban, pero curiosamente ninguna quería que sus hijas iniciaran en el mundo del alisado o las extensiones, más bien, querían inculcarles el amor por su cabello, no deseaban que sufrieran o pasaran por lo mismo que ellas han vivido. Pero justo ahí surgió una pregunta que quedó en sus cabezas, ¿cómo esperar que mi hija no repita un patrón familiar si yo no lo rompo?

Incluso está la preocupación latente por las bebés que están en el vientre, pues para el momento de la entrevista esa era una de las grandes inquietudes de Somaira (E13):

Uno normalmente sí quiere que nazcan con el pelito más suelto que uno. Pero si me gustaría criarlas diferente de como me criaron a mí, diferente a como yo veo la realidad. Porque uno sufre mucho, sufre bastante, uno sufre. Entonces uno no quisiera que sus hijas vayan a sufrir lo mismo. Bueno por el mismo estereotipo y por las mismas cosas de antes. Porque sería genial que a uno no le preocupara que nacieran con un 4c o con un 4z, no debería ser importante. Pero como venimos con un antecedente de vida, de historia y de todo eso, y este es un mundo muy cruel, que por todo te hacen Bullying.

En ese sentido, es importante ver cómo se están educando actualmente a las niñas en cuanto a la relación con su cabello, actualmente la representación del cabello afro en series, dibujos animados y demás, es más amplia, pero se puede recaer en nuevos estigmas. Pues como Maria Jose (E8), a sus 7 años, ya tiene la idea de que cuando su cabello no está definido, está despelucado, por lo que lo asocia con el “pelo de un león” o con un “pelo explotado”. Así que es importante enseñarles a conocerlo, y entender que se vale tenerlo suelto sin cargarlas con la idea de que el cabello solo es bello cuando está perfectamente definido.

10.4. El espejo de la bendición y la maldición

Como he mencionado en varias partes de este documento, para la mayoría de las mujeres con una textura de cabello tipo 4c, tiende a ser más difícil pensar en iniciar o culminar su transición, debido al rechazo que existe hacia esta textura en específico. El tema de la bendición vs. la maldición era algo que prácticamente atravesaba cada uno de los relatos de las mujeres que compartieron conmigo su historia de vida.

Es como si existiera un gran grupo de mujeres con cabello “maldito”, el cabello afro, pero dentro de este grupo hay unas con un cabello “más maldito” aún. Esto era claro en las expresiones con las que cada una se refería a su cabello, las mujeres que tenían una textura tipo 4a o 4b, como Sharon (E3), Daniela (E2), Evelyn (E6) o Nacha (E9) sentían una especie de consuelo por tener un cabello más “manejeable”, con expresiones como “gracias a Dios el mío no es tan duro” o “ese cabello (el 4c) no debería de existir”.

Curiosamente del grupo de mujeres con cabello tipo 4c, Maritza (E1), Tina (E10), Leidy (E11), Johana (E12) y Somaira (E13), siguen considerando que el cabello es una carga muy pesada, una maldición o un monstruo del que no se han podido librar, ni llevándolo al natural, con el alisado, las extensiones o las pelucas.

Somaira (E13) era consciente que desde niña le hicieron ver que “cualquier cosa es más bonita, menos el cabello de uno”, y al preguntarle acerca de lo que haría falta para modificar ese pensamiento, a modo de broma respondió: “volver a nacer o nacer crespa”. La cuestión es que a pesar de que fue algo cómico, es un pensamiento que en el interior, se mantiene fuertemente arraigado en muchas mujeres negras, que idealizan el cabello de las “bendecidas”. Incluso Maritza (E1), hermana de Angélica (E5), mencionaba que esta última defendía y llevaba el cabello afro, porque era de una textura más “suelta”.

Otro de los grandes problemas radica en que muchas mujeres que inician e incluso culminan su proceso de transición, en especial las de textura 4c, hacen un doble esfuerzo por buscar un patrón de rizo más abierto, a través de la definición con chumis⁵³ o bigudíes, que a la larga resulta en un proceso agotador. Como Tina y Leidy, ambas mujeres que estudian y trabajan, expresan que no tienen el tiempo para definirse, pues por ejemplo, la definición con twist⁵⁴ les quita tiempo cada noche y cada mañana, sienten que para mantener el cabello “bonito” o bien presentado, deben definirse cada día o de lo contrario, el cabello pierde la forma. Así que su cabello se convierte no solo en sinónimo de una gran inversión de dinero por los productos, sino también de tiempo. Somaira concordaba con esto al mencionar que con el nacimiento de sus dos hijas, no tendría el tiempo ni la paciencia para estar pendiente de su cabello, que en su caso y en el de muchas mujeres, el alisado o las trenzas le resultaban mucho más práctico, aunque con el tiempo, este se cayera.

Al meditar en lo anterior, se resalta precisamente la importancia de abrazar la acepta-

ción hacia el cabello natural literal, no depender ni obsesionarse con las distintas técnicas de definición, ni mucho menos, como decía Sharon (E3), buscar un cabello “colaborador”. Justo desde ese mismo espejo se miraba Liliana (E4):

Me obsesioné, lo tenía natural pero tenía que tener el rizo perfecto. Empecé a gastar mucho dinero y tiempo, buscando el rizo perfecto, algo que nunca iba a pasar y nunca va a pasar. El cabello no va a ser como el que vemos en las marcas de publicidad del Shampoo, o de tratamientos, donde se muestra un cabello hermoso.

Me hacía muchas cosas para que el patrón y el cabello se viera bonito, se viera definido, como en realidad no es como le sale a uno, sino que uno a la fuerza lo quiere obligar a ser algo que no es. Pero si, se vale para cambiar de vez en cuando, pero si se vuelve una costumbre y una obsesión, ahí es que está el problema.

Así que incluso dentro de las mismas comunidades de mujeres negras que llevan el cabello al natural, es necesario superar muchos estereotipos, como el del patrón de cabello definido o la idealización de un afro gigante como superación y culminación del proceso de transición. Es importante no darle tanta importancia, o como dijo Liliana (E4), obsesionarse con las técnicas de definición, más bien, normalizar el estar “despeinadas”, pues precisamente la aceptación implica dejar al cabello ser, no tratar de hacerlo encajar a la fuerza en un molde. Aunque asimilar esto puede ser bastante difícil:

Hay momentos donde uno se hace preguntas, donde la mente quiere volver a lo anterior, a la forma de pensar de antes. Donde el mismo cabello como que te exige y tu no eres capaz de darle, de satisfacer como que esa exigencia. Es complicado, y también como verse solo, como sin una mano ahí que le ayude, que te diga, no tranquila, hágale, usted puede, déjelo ser como él es, no se preocupe, si lo quiere lucir hoy así, tranquila.

Sino que uno sabe que es al contrario, porque uno sabe que si sale a la calle quizá va a recibir una mala cara, una mala expresión o una mala palabra. Entonces eso hace que uno tenga esos episodios de tristeza, de no saber qué quiere hacer, qué hacer o incluso volver al alisado.

- Liliana (E4)

53 Como se le conoce a los Flexi rods, barras de espuma que permiten hacer ondas en el cabello.

54 Esta definición consiste en realizar una trenza de dos cantos con el cabello semi húmedo, dejarlas secar por unas horas para finalmente desatarlas. De esa forma se obtiene una definición con volumen y con ciertas ondas.

10.5. El espejo de la transición

La aceptación es un proceso bastante largo y a veces difícil, en el que se valen los puntos de quiebre, se vale caer y levantarse, incluso una vez que se haya terminado esta etapa, que a mi parecer, a veces se culmina la transición capilar pero se está en una transición mental (que en algunos casos, puede ser más larga). Si bien, las críticas y las miradas son una de las principales barreras para mantenerse en pie, es necesario construir una mirada personal sobre sí mismo, que los otros no puedan destruir, es decir redefinirse y autodeterminarse:

Uno empieza bien animado, pero en el proceso la gente lo desanima y uno cae de nuevo. En el momento yo digo ay sí, me gusta mi cabello, pero como que ya después me dicen: “ay no, ese cabello suyo”, yo otra vez miro y digo: no, no me veo bonita. Entonces es más que todo por la sociedad y la gente que lo hace que uno se vuelva esclavo a eso, a estarse alisando, pero depende de uno decir no me voy a dejar afectar por lo que diga la gente y al que le guste bien y al que no también, que la gente piense lo que quiera.

- Tina (E10)

Y hay que plantearle las cosas a las mujeres como son, si deciden cambiarse a su cabello natural, volver a la transición. Mostrarles que el camino no va a ser fácil, que en el camino van a haber momentos de inseguridad, de rabia, de impotencia, de depresión, de tristeza. Porque uno quisiera que saliera algo diferente pero no es lo que va a pasar.

- Liliana (E4)

Así que si bien la transición tiene aspectos que resultan dolorosos, para mujeres como Liliana (E4) y Cindy (E14) también se convirtió en un proceso de reconciliación y de perdón con el cabello. La transición ayuda, no a romper la maldición, o domar a la bestia que se tiene en la cabeza, sino más bien, a entender que nunca la ha habido y que lo que crece en ella, no es un monstruo.

Estoy en ese proceso de perdonarlo o de que él me perdone a mí por tanta alisadora que le he metido.

- Tina (E10)

Así que justamente la transición se transforma en eso, en un cese a la guerra en la que se busca hacer una tregua con el cabello y sanar mutuamente, dejando a un lado todos los mitos e historias terroríficas que se han contado de él.

10.6. El espejo de los nuevos estigmas

En Cindy (E14), Nacha (E9) y Daniela (E2) se compartía un espejo, el de mantener el cabello afro, pero siempre recogido, ya sea en una moña o en lo que se conoce como afro puff o piña, para todas, llevar su cabello suelto les generaba cierto tipo de incomodidad. Así mismo, en el caso de Daniela (E2), y según lo que mencionaba Sharon (E3) de su hermana de 15 años, tienen una obsesión con tener el cabello húmedo, pues la textura de ellas, al ser humedecida, cae, es decir “se aplaca”, no genera volumen y se marca mucho más el patrón de rizo. De esta forma se mantiene otro tipo de obsesión por tener el cabello contenido, aplacado y de cierta forma, “domado”.

Curiosamente el agua es la mejor amiga de mujeres con textura 4a e incluso de las 4b, mientras que para mujeres con una textura 4c como Tina (E10) y Leidy (E11), la consideran su peor enemiga. Pues al humedecer el cabello “se desaparece”, es decir, se encoge, porque en palabras de Tina, “es una esponja total”, o Leidy, “parece que se pegara al cráneo”.

En ese afán de aplacar el cabello afro, muchas de las entrevistadas, tanto las de texturas muy ensortijadas como la 4c, como en texturas más “sueltas” como la 4a, buscan constantemente un producto que les permita “suavizar” el cabello. Práctica que tiene las mismas características del alisado y que en algún punto de mi vida, después de mi primera transición, realicé. Al inicio, al igual que el alisado, el proceso es bastante idílico, se tiene un cabello afro, pero “maneable”, el problema es que, como toda práctica abrasiva que implique modificar la textura natural del cabello, este con el tiempo, se debilita e incluso se cae. Y justo Cindy (E14), Daniela (E2) y Sharon (E3) recurrieron a este método tiempo después de realizadas las entrevistas.

10.7. El espejo de la sororidad

Finalmente, uno de los espejos más importante es el que esperarían ver Tina (E10) y Liliana (E4), y es el apoyo mutuo entre mujeres negras, que precisamente ese estigma y rechazo hacia el cabello afro, del cual hemos sido víctimas desde hace muchos años, sea lo que permita unirnos:

Cuando veo una mujer con cabello natural trato de animarla y halagarla. Porque hay que hacerlo, hay que promover más esto, uno sabe que no es fácil.

- Liliana

Yo siempre he pensado que en el momento que cada una de las mujeres afro empiecen a llevar su cabello al natural, eso va animar a otras mujeres a llevarlo así. A no sentir ese estigma de que no lo puedo llevar así. Entonces es esa motivación para que otras mujeres lo lleven al natural.

- Tina

A lo largo de este documento he mencionado varias veces que el que una mujer lleve su cabello al natural, puede desencadenar en otras esa intención de hacer lo mismo y desprenderse de esos karimbas mentales con los que ha crecido. En mi caso particular, Angelica (E5) y Liliana (E4), fueron referente para mí, y así mismo, yo he sido referente para mi hermana Maria Jose (E8) y otras mujeres de mi entorno. Eso nos hace ver que no estamos solas, que compartimos un espejo y hay múltiples reflejos desde los que podemos vernos y apoyarnos.



Porque me da la gana
porque es la sola razón de mis palabras
porque ya no es mi boca la que habla
porque yo ya no mando sobre esta lengua
endemoniada.

Y escupo malas palabras y se me acabó
el respeto que mis abuelas guardaban.
Porque habla el cerebro a través de estos
dos labios y
porque me da la gana.

Y hablo en canciones y en danzas y en maldiciones
y hablo en poesía y en lenguas
y en putrefacciones.

Que porque canto como yo canto
porque me da la ira y me da la gana
porque me cansé de callarme la lengua
y la piel y el alma.

Y se me cansó la nuca de tanto llevarla arqueada
de tanto mirar al suelo.
Y se me cansó la espalda
de tanto trabajo duro.

Y se me cansó el sexo de tanto maldito juicio
de tantos odiosos nombres
de tanto llevarlo puro
a pesar de los malditos que le llamaron impuro,
y hasta salvaje.

Que porque
porque me da la gana y
porque me ronca la puta

y la reputa gana
y me da la regalada gana.

Porque se me cansó la piel y los ojos y
el alma.
Y me cansé de recordar a mi abuela
doblegada.

Y me cansé de volver la mirada y encontrar
la misma fotografía esclavizada.

Que porque
que porque
porque me da la gana.

Shirley Campbell

poema Porque me da la gana.

11. REFLEXIONES FINALES.

Las historias de vida y todo el trabajo realizado, me mostraron que, para llegar a un punto de aceptación y autoreconocimiento del cabello afro, se debe pasar por un proceso de confrontación y reflexión personal (que desencadena el perdón, la descolonización, la autodeterminación, etc.). Por lo que mi posicionamiento para cumplir el objetivo de este proyecto, se centró en la importancia de crear nuevas estrategias para la reivindicación del cabello afro, combatir los karimbas mentales y la historia única. Por eso, mi apuesta fue a la generación de un espacio para la confrontación y el verse, literalmente, en el espejo del otro, pues se evidenció que el cabello es un elemento que permite vernos a todas o a la gran mayoría de las mujeres negras, desde un espejo compartido. A la vez que desde el contraste se pueda combatir la historia única, desde la multiplicidad de historias, pues esos desvíos, encuentros o puntos de convergencia entre los relatos, “no alimentan una sola historia sino que la multiplican” (Ngozi Adichie & Garces, 2018:36). Así que el proyecto se presta para abordarlo con otras historias, y expandirlo a otros lugares además del oriente de Cali.

Otro punto importante, como he mencionado a lo largo del documento, es que se debe apostar más a la representación de las texturas de cabellos tipo 4c, visibilizar más la diversidad que existe en las distintas texturas de cabello afro y abrazar la singularidad de cada una de estas. Normalizar el cabello en sus distintas formas, encogido, definido, corto, largo, etc.

Para este punto, es necesario mencionar que el desarrollo de este proyecto me llevó por caminos que jamás hubiese contemplado explorar. Como mencioné al inicio del apartado de metodología, fue un proceso de aprendizaje y confrontación constante, en el que el desaprender y el descolonizarse resultaba bastante doloroso. Así mismo como el escuchar los relatos de mujeres con las que compartía un espejo o el caminar junto a las mujeres de la Asociación Casa Cultural el Chontaduro.

Incluso mi participación en la escuela sociopolítica entre mujeres del Chontaduro, me permitió reducir mi ego como diseñadora gráfica, con este ideal de solucionar problemas y ser una salvadora. Participando en este espacio, me permití desligarme de ese rol y darme cuenta que para nada les hacía falta, pues cada una de ellas, desde su ingenio y desde su necesidad de exteriorizar lo que piensan, hacen uso de distintas herramientas artísticas y materiales para denunciar y expresar sus sentires, su dolor y sus padecimientos.

Inicialmente la pregunta de investigación que guió este proceso, se pensaba desde crear dinámicas y estrategias que le apostaran directamente a la aceptación, pero todo el proceso vivido, el trabajo de campo, el contacto con El Chonta, las historias de vida y la

puesta en escena de la instalación, me llevaron a entender que esas estrategias y dinámicas primero debían partir desde el cuestionamiento y el pensar cómo se está viviendo el cuerpo y cómo lo están viviendo otras mujeres negras. Esto también me permitió cuestionar mi postura desde el diseño y apostarle a una propuesta orientada al cuestionar y generar conversaciones necesarias en la sociedad, para hacerle frente al racismo y a distintos problemas que afligen tanto a nivel social, como a nivel individual, pensando en un diseño insurgente y disruptivo.

Así que en retrospectiva y después de todo lo realizado, siento que en efecto, la instalación dió pie para que se dieran esas conversaciones y esos cuestionamientos. Y si bien, quizá las mujeres negras que interactuaron con la instalación no salieron pensando en que debían iniciar su transición al día siguiente, esta posibilitó y puso una bandera en la que se ponía en manifiesto que es necesario tener esas discusiones como sociedad. Además de que la instalación tiene todo el potencial para promover dicha cultura de aceptación y autoreconocimiento, realizando algunos ajustes de acuerdo a las observaciones y las dinámicas que se presenten en las distintas intervenciones.

Este primer prototipo permitió observar cómo se relaciona la obra con el público, aunque en este caso, se realizaron 3 intervenciones, sería necesario realizar muchísimas más para observar qué sigue suscitando la obra en otros espacios, en colegios, barrios, espacios deportivos, salones de belleza, etc. Pero para una versión 2.0 y una continuación de la iniciativa, tendría que tenerse presente la mejora de algunos aspectos comunicativos, materiales y de diseño, como la adaptación a distintas alturas, que el transporte de la instalación a los espacios sea más fácil, complementar la obra con otras iniciativas que potencien su concepto y que no requiera un acompañamiento constante en el que se tenga que explicar constantemente lo que es.

Pero, esa independencia no debe camuflarse en un control o direccionamiento de la obra en la que se termine condicionando la forma en la que el público interactúe con esta. Pues en algún momento me pareció importante observar qué surgía en un espacio más museográfico, pero de cierta manera, esto condiciona al público con el que interactúa, al mismo tiempo que las dinámicas, trayectos e interacciones. Además de que parte de la riqueza de la propuesta está en la importancia de que altera e irrumpe en el paisaje público, así que encerrarla en un museo o en espacio cerrado, le restaría a su carácter disruptivo.

Todo este proceso contribuyó a un despertar personal y a cuestionar constantemente muchos aspectos, y a entender a qué escalas actúan los karimbas mentales y la histo-

ría única. En el cómo se estaba contando la historia de mi cabello, y como yo misma lo estaba interiorizando. Y justo esos karimbas mentales se presentan a lo largo de todos los relatos, los componentes históricos y socioculturales, que empecé a identificar, se materializaron en todos los estigmas hacia el cabello afro que se encuentra en escalas micro y macro. Y en comunidades como el oriente de Cali, donde la población ha sido estigmatizada y marginalizada, los prejuicios hacia el cabello afro empiezan a verse mucho más latentes. Así que se vió la importancia de abordar este tipo de proyecto desde una mirada interseccional, debido a que esto último tiene mucho que ver con la forma en la que viven sus cuerpos y los mecanismos que buscan ya sea para resistir o para acomodarse. Pues, si desde la colonia se ha reproducido un discurso en el que el cabello afro se asocia con la pobreza, la fealdad y el descuido, quienes nacen con él, empiezan a interiorizar dicho discurso y a manifestarse en las prácticas corporales. Así que, si desde el relato único se crea un estereotipo en el que se nombra el cabello afro como “duro”, posteriormente este se va a asociar con lo difícil y lo inmanejable, y si bien el cabello afro tiene una tendencia a ser rebelde, las características con las que se lo asocia en realidad obedece a un desconocimiento total del cuidado del cabello.

De lo anterior se desprende algo extremadamente importante, y tiene que ver con la forma de nombrar, pues esto afecta el cómo nos vemos, por eso, el describir constantemente el cabello como duro, afecta en la forma en la que este se percibe, reforzando la idea de que es un cabello difícil e inmanejable. Pues esta última palabra era muy recurrente en la mayoría de los relatos, entonces es necesario abordarla desde la importancia de no buscar domar o amansar el cabello, sino más bien, dejarlo ser, eso permite la liberación tanto del cabello como de una misma, así que es importante soltar el control y entender la naturaleza del cabello, su carácter libre.

Porque el solo hecho de no dejarlo ser a uno, es no dejarlo vivir.
- Angelica (E5)

Al buscar sinónimos de la palabra “duro”, surgen dos caminos, una primera línea en la que aparecen palabras como: rudo, áspero, severo, cruel, inhumano, desapacible, penoso, trabajoso y cansado. Todas estas relacionadas con la idea de cabello difícil; pero en una segunda línea, se forman varios conceptos que resaltan la naturaleza insurgente y conceptual del cabello afro, con palabras como resistente, consistente, fuerte, compacto, inquebrantable y diamantino. Así que, si al igual que Chontudas (uno de los referentes del estado del arte), nos apropiamos de la expresión, peliduras, que sea como sinónimo de peliresistentes o pelinquebrantables.

Y revisando mi historia personal, y la del resto de mujeres negras que han compartido su historia de vida conmigo, surge una pregunta con la que me gustaría concluir, ¿mi cabello es duro o yo he sido dura con mi cabello?

12. REFERENCIAS.

Afrodescendientes Colombianas (2017). EMILIA ENEYDA VALENCIA MURRAIN, ¡AFROHEROÍNA! en Afrodescendientes Colombianas (Video) . Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=N5Dyn0fshUc>

Afrofeminas. (2015). Asali, cabello ancestral. Recuperado de: <https://afrofeminas.com/2015/01/22/asali-cabello-ancestral/>

Asprilla Soto, T. (2019). CONOCÍ A DIOS. . . Y ES NEGRA. Revista Vive Afro. Recuperado de: <https://revistaviveafro.com/conoci-a-dios-y-es-negra/>

Bermudez T., (2011) Abolida la esclavitud en Colombia. Alcaldía de Cali. Recuperado de: https://www.cali.gov.co/general/publicaciones/39272/abolida_la_esclavitud_en_colombia/

12° Bienal del mercosul, (2020). Bombril (2010-en curso). Priscila Rezende. Femenino(s). Visualidades, ações e afetos. Recuperado de: [https://www.bienalmercosul.art.br/bienal-12-jornal/Bombril-\(2010-ongoing\)](https://www.bienalmercosul.art.br/bienal-12-jornal/Bombril-(2010-ongoing))

Bing, T., Lathan, S., LeBoff, J., Platt, M. (Productores ejecutivos). (2018). Nappily Ever After: El rizado camino a la felicidad (Película). Netflix. Recuperado de <https://www.netflix.com/>

Butler, J., & Lourties, M. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. Revista debate Feminista, 18. pp. 296-314. Recuperado de: https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/526

Caicedo Mina, D. A. (2019). Creación léxica con relación al cabello afro, desenredando su lenguaje desde la raíz. (Tesis de licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés-Francés. Universidad del Valle).

Cali, segunda ciudad con mayor población afrodescendiente en el país. (2013). Cali.gov.co. Recuperado de: https://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/51642/cali_segunda_ciudad_con_mayor_poblacion_afrodescendiente_en_el_pas/

Caracol Radio. (2021). Pelo Bueno: la peluquería que libera rizos y vidas llegó a Bogotá. Caracol Cartagena de Indias. Recuperado de: https://caracol.com.co/emisora/2021/03/18/cartagena/1616076177_902181.html

Black Women Disrupt. (2020). BWD Summer Series Live: Resistance, Resilience and Innovation (Video). Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=I-fxY3MXs96U&t=3389s>

CCE Santiago. (2018). Liliana Angulo, artista de la exposición Tiempo Local (Video). Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=QdyVgu23S5g>

Chaves, N. (2001). El oficio de diseñar, Propuestas a la conciencia crítica de los que comienzan. Barcelona-España. Editorial Gustavo Gili, SL. Recuperado de: <https://vdocuments.site/el-oficio-de-disenar-chaves-norberto.html>

COCOCAUCA. (2019). Uramba. COCOCAUCA: Tejiendo vida y permaneciendo en el territorio étnico. Diccionario negro. Recuperado de: <https://cococauca.org/2019/07/05/uramba/>

Corat, C. (2017) Wawa aba: o design gráfico inclusivo como ferramenta de empoderamento de jovens negras. (Tesis de licenciatura en diseño gráfico, Universidad Estadual de São Paulo Júlio de Mesquita Filho). Repositorio institucional Unesp. Recuperado de: <https://repositorio.unesp.br/handle/11449/156915>

Elle. (2020). Hair Love, el poderoso significado del corto que ganó el Oscar. Recuperado de: <https://elle.mx/belleza/2020/02/10/hair-love-corto-oscar>

El tiempo (2018). Afrotá: Las chontudas y Máster Rich (Video). Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=awZ3la4Orpo>

Essence. (2020). The Reviews Are In: Healthy Roots' Zoe Doll Collaboration With My Black Is Beautiful Is A Hit. "ZOE IS A POSITIVE TEACHING TOOL!". Home Beauty News. Recuperado de: <https://www.essence.com/beauty/beauty-news/healthy-roots-dolls->

teams-up-with-mbib-on-doll-beauty-kit/

Fanon, F. (1973). *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid-España. Ediciones Akal.

García S., Meza C., Molina G., Tapias A. (2017). El cabello afro en Cartagena: ¿Elemento de rechazo? Documental sonoro Mi pelo rucho (Tesis de pregrado, comunicación social - Universidad de Cartagena). 1 Library. Recuperado de: <https://1library.co/document/q5ml91wy-cabello-afro-cartagena-elemento-rechazo-documental-sonoro-rucho.html>

Guimarães Corrêa, L. (2019) ¿Empoderar pra quê? Corpos e cabelos das mulheres negras na publicidade. En PUBLICIDADE ANTIRRACISTA, Reflexões, Caminhos e Desafios. São Paulo - Brasil. ECA-USP Escola de Comunicações e Artes da Universidade de São Paulo. pp 193 - 206. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/342987295_Publicidade_Antirracista_reflexoes_caminhos_e_desafios

González Herrera, M. P. (2019). Entre rizo y rizo: Un acercamiento al cambio de percepción del cabello afro y rizado (Tesis de pregrado, Universidad de La Sabana). Repositorio Institucional Unisabana. Recuperado de: <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/36874/Entre%20rizo%20y%20rizo%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Grosso Lara, P. A., & Herrera Torres, H. R. (2017). *Trenzando historias de libertad: creación de un libro-álbum tejido con enfoque diferencial para la primera infancia* (Tesis de Licenciatura en Pedagogía Infantil, Universidad distrital Francisco de Caldas). Repositorio Institucional Udistrital. Recuperado de: <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/5825>

Hancock, O. (2022). Everything You Need to Know About The Crown Act: From how many states have passed the law to how you can help. Byrdie. Recuperado de: <https://www.byrdie.com/the-crown-act-guide-5111864>

Historias Instagram (2021). epa colombia por fin llego la keratina para niña (Video). Youtube. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=_E-L2IMny08

Howard, S. (2015). (De)Tangled: an Exploration of the Hierarchies in the Natural Hair Community (tesis de maestría, Georgia State University). Scholarworks. Recuperado de: https://scholarworks.gsu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=wsj_theses

Hurtado, M. (2019) *Dios es negra, feminismo negro de cada día*. 1ª edición. Editorial Apidama Ediciones Ltda.

Khondlo Mtshali, K. (2021). La radical historia del turbante. Afrofeminas. Recuperado de: <https://afrofeminas.com/2021/08/14/la-radical-historia-del-turbante/>

Kim Ho, H. (2020). 8 formas en que las personas racializadas se tokenizan en organizaciones sin ánimo de lucro. Denuncia - Opinión. Afrofeminas. Recuperado de: <https://afrofeminas.com/2020/07/20/8-formas-en-que-las-personas-racializadas-se-tokenizan-en-organizaciones-sin-animo-de-lucro/>

El País (2018) Cali, la segunda ciudad afro de Latinoamérica. Recuperado de: <http://historico.elpais.com.co/paionline/notas/Mayo212010/1afros.html>

Bailarina. (2018). El pelo. De Equinoxio. Recuperado de: <https://www.equinoxio.org/columnas/el-pelo-2243/>

Lawo-Sukam, A., & Morales, G. (2014) Estéticas decoloniales del peinado afro e interculturalidad: experiencia San Basilio de Palenque, Colombia. Recuperado de: https://colombianistas.org/wp-content/themes/pleasant/REC/REC%2046/Ensayos/46_10_Ensayos_Lawo-Sukam.pdf

Lopez, P. (2018). LAURA ANDERSON BARBATA Y ASTRID LILIANA ANGULO CORTÉS SOBRE ARTE Y ACTIVISMOS. Artishock. Recuperado de: <https://artishockrevista.com/2018/09/11/laura-anderson-barbata-y-astrid-liliana-angulo-cortes-sobre-arte-y-activismos/>

Lozano, B., 2010. Mujeres negras (sirvientas, putas, matronas): una aproximación a la mujer negra de Colombia. *Temas de Nuestra América Revista de Estudios Latinoamericanos Volumen 26* (49), 135-158. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/279475357_Mujeres_negras_sirvientas_putas_matronas_una_aproximacion_a_la_mujer_negra_de_Colombia

Lozano, B. (2014). El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro descolonial desde la experiencia de mujeres negras del Pacífico Colombiano. *Revista La manzana de la discordia, Universidad del Valle*. 5 (2). pp. 7 -24. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/3479>

Lozano, B. (2016) Feminismo Negro – Afrocolombiano: ancestral, insurgente y cimarrón. Un feminismo en - lugar. Revista Intersticios de la política y la cultura / Intervenciones latinoamericanas. 5 (9), pp.23-48. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/intersticios/article/download/14612/15192/41786>

Lozano, B. (2019) APORTES A UN FEMINISMO NEGRO DECOLONIAL: Insurgencias epistémicas de mujeres negras afrocolombianas tejidas con retazos de memorias. Universidad Andina Simón Bolívar. Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Primera edición. EDICIONES ABYA-YALA. Recuperado de: <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/21044>

Ngozi Adichie, C., & Garces M., (2018). El peligro de la historia única. Primera edición. Penguin Random House Grupo Editorial.

Odu, Oghenekome (s.f). Black Women's Hairstyles as Forms of Accommodation and Resistance: Intersections of Race, Gender and Class. University of Virginia. Recuperado de: https://www.academia.edu/24020235/Black_Womens_Hairstyles_as_Forms_of_Accommodation_and_Resistance_Intersections_of_Race_Gender_and_Class

Olisa, M. (2017). Reconociendo estereotipos racistas: Jezebel, la negra insaciable. Afro-reflexión / Feminismos. Afrofeminas. Recuperado de: <https://afrofeminas.com/2017/06/20/reconociendo-estereotipos-racistas-jezebel-la-negra-insaciable/>

Pedrozo, S. (2022). La historia del cabello afro y rizado, más que sólo cabello. El Uniandino. Recuperado de: <https://www.eluniandino.com/post/la-historia-del-cabello-afro-y-rizado-m%C3%A1s-que-s%C3%B3lo-cabello>

Peñuela, J. (2014). Quieto Pelo: un proyecto de Liliana Angulo en Valenzuela Klenner Galería. Liberatorio. Recuperado de: <http://liberatorio.org/?p=409>

Poemas Shirley Campbell (2018). Rev. Casa de la Mujer, 20 (2), pp. 173-190. https://nandopdf.com/download/poemas-shirley-campbell_pdf

Quintero Torijano, J. (2015). Desde la raíz hasta las puntas Sobre la forma en el peinado afronortecaucano de Villa Rica (Tesis de pregrado diseño Industrial, Universidad del Valle). Recuperado de: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/8952>

PNUD Colombia (2012). Los Afrocolombianos Frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Programa de Naciones Unidas Colombia. Recuperado de: https://blog.utp.edu.co/etnopediatria/files/2015/03/informe_afrocolombianos_resumen.pdf

Canto, J.P. (2021) Edna Liliana Valencia: la lupa detrás de la construcción afro en Encanto. Radiónica. Recuperado de: <https://www.radionica.rocks/entrevistas/edna-liliana-valencia-la-lupa-detras-de-la-construccion-afro-en-encanto>

Rhimes, S., Beers, B.; Nowalk, P. (Productores ejecutivos.) (2014 -2020). How to Get Away with Murder (Serie). EU. ShondaLand. Netflix. Recuperado de <https://www.netflix.com/>

Rivas Y. (2014). Acerca de - Canal Afro Power (Descripción). Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/user/afropowerJY/about>

Rivas Y. (2019). SOBRE EL AMOR AFROCENTRADO II. Canal Afropower. (Video). Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=nLPMMPoUPdA&t=210s>

Rivas Y. (@yudisrivas). 8 de enero de 2020 Cuál es la frase más endorracista que has escuchado? Pará mí hablar de endorracismo es un tema complicado, porque mucha gente quiere opinar pero no todo el mundo tiene el derecho a hacerlo... (Video). Instagram. Recuperado de: <https://www.instagram.com/tv/B7FH16zgY9V/?hl=es>

Rock C., Stilson J. (Directores) (2009). Good Hair. (Documental) HBO Films.

Rodríguez, K. (2011). Entre la negación y la aceptación: Políticas de sexualidad sobre los cuerpos de las mujeres negras. En K. Bidasca & V. Vásquez (eds.) Feminismos y poscolonialidad, Buenos Aires: Editores de América Latina.

Santiesteban Mosquera, N. (2017). El color del espejo: narrativas de vida de mujeres negras de Bogotá (Tesis de maestría, Universidad Icesi). Editorial Universidad Icesi y Centro de Estudios Afrodiaspóricos (CEAF).

Sidy Beauty. (2013). PÉRDIDA DE CABELLO (III): Alopecia por tracción y otros. Recuperado de: <https://sidibeauty.blogspot.com/2013/06/perdida-de-cabello-ii-otros-tipos-de.html>

Showclix, (2020) The Black Hair Experience Atlanta (anuncio de evento). Recupera-

do de: <https://www.showclix.com/event/theblackhairexperienceWlQe7MV>

Solis Caicedo Y. F. , Garcia Bogoya M.C., Palta Cortes D. A. (2019). Reconocimiento de la cultura Afro en Bogotá: procesos comunicativos que se tejen alrededor de las estéticas del cabello de las mujeres negras del colectivo 'Las Chontudas'. (Tesis de pregrado, Uniminuto). Repositorio Institucional. Recuperado de: https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/10414/1/TC_Garc%C3%ADaMar%C3%ADa-PaltaDuv%C3%A1n-SolisYuli_2019.

Spectrum News 1. (2021). The Black Hair Experience Atlanta. Recuperado de: <https://spectrumlocalnews.com/tx/south-texas-el-paso/community/2021/10/05/the-black-hair-experience-debuts-in-dallas#>

The Curl Talk Projects (s.f). The women behind the curls all have a story to tell. About. Recuperado de: <https://www.thecurltalkproject.com/about>

Thomas, T. (2013). "Hair" They Are: The Ideologies of Black Hair. The York Review. 9(1), pp. 1-10. Recuperado de: <https://docplayer.net/21224888-Hair-they-are-the-ideologies-of-black-hair-tiffany-thomas.html>

Telepacífico. (2021a). La piel no piensa, el pelo no piensa - Estética Afro. (Temporada 1, capítulo 14). (Episodio de serie microdocumental). Soy Porque Somos. Telepacífico. Recuperado de: <https://www.facebook.com/TelepacificoTV/videos/1076905752819242>

Telepacífico. (2021b). Soy porque somos. (Microdocumentales). Temporada 1. Recuperado de: <https://telepacifico.com/programas/soy-porque-somos/>

Tovar, R. (2019). Zozibini Tunzi, de activista sudafricana a la mujer más bella del universo. Diario las Américas. Recuperado de: <https://www.diariolasamericas.com/cultura/zozibini-tunzi-activista-sudafricana-la-mujer-mas-bella-del-universo-n4189046>

Twinz Rasta Salon. @twinsdreadlocks. (19 de agosto de 2017). History of dreadlocks. The first time the dreadlock hairstyle was seen was ancient Egypt, where dreadlocks appeared on Egyptian artifacts. Post de fotografías (Facebook). <https://www.facebook.com/twinsdreadlocks/posts/history-of-dreadlocks-the-first-time-the-dreadlock-hairstyle-was-seen-was-ancien/2004491349838120/>

Umebinyuo, I. (2016). Un poema de Ijeoma Umebinyuo. África Fundación Sur. Recu-

perado de: <http://www.africafundacion.org/un-poema-de-ijeoma-umebinyuo#>

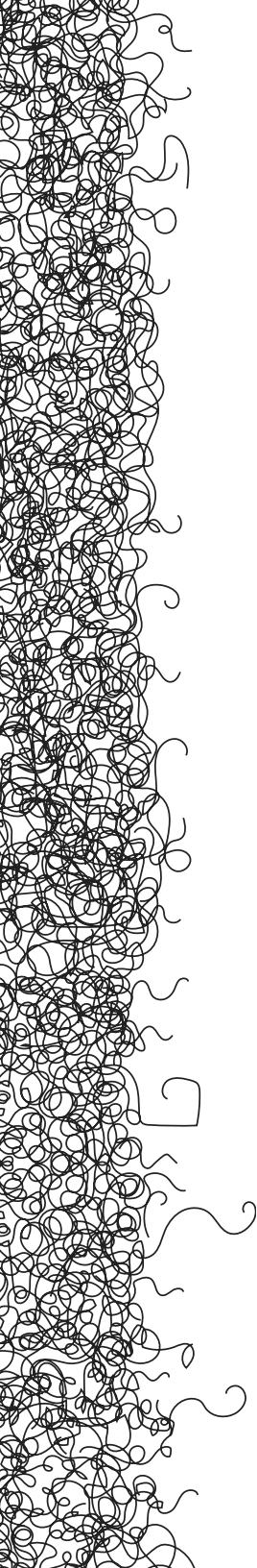
Valencia E. L., (ednaliliana). (9 de marzo de 2021). Entrevista con la revista Cromos. Gracias a la revista #Cromos por este espacio en conmemoración del día de la mujer. #Repost @cromos En la conmemoración del Día de la Mujer, este es el mensaje de la periodista afrocolombiana que trabaja en el canal @france24_es... (Video). Instagram. Recuperado de: https://www.instagram.com/tv/CMNlxbyB_X4/?igshid=dattodduddhw

Villarreal Benítez, K.A. (2017). Trenzando la identidad: cabello y mujeres negras (tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia). Repositorio institucional UNAL. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/63160#:~:text=El%20trabajo%20propone%20conocer%20c%C3%B3mo,han%20construido%20su%20autopercepci%C3%B3n%20est%C3%A9tica>.

Weitz, R. (2001). Women and Their Hair: Seeking Power through Resistance and Accommodation. Gender & Society - GENDER SOC. 15 (5), pp. 667-686. Recuperado de: <https://es.booksc.org/book/47068289/0f064b>

Wiriko (2017). Los pelos de punta con Laetitia Ky, la artista de la 6ª temporada de Wiriko. Recuperado de: <https://www.wiriko.org/artes-visuales/laetitia-ky/>

Wise L.A., Palmer J. R. , Reich D., Cozier Y. C. , Rosenberg L. (2012). Hair Relaxer Use and Risk of Uterine Leiomyomata in African-American Women. American Journal of Epidemiology. 175(5), pp. 432-440. Recuperado de: <https://academic.oup.com/aje/article/175/5/432/175919>



13. ANEXOS.

ANEXO 1: MATRIZ DE REFERENTES

	Nombre	Lugar - fecha	Profesión / Creador o autor	Descripción	Campo	Bibliografía
MUJERES DISRUPTORAS	Emilia Eneyda Valencia	Cali - Chocó 1990	Docente, investigadora y gestora cultural	Es en Colombia, uno de los referentes más importantes y con mayor trayectoria en torno a los procesos de aceptación y reconocimiento del cabello afrorizado. Desde 1990 ha estado gestando proyectos en torno a la reivindicación de las estéticas y los peinados de las mujeres negras. Fundadora de Amafrocol y creadora del evento anual Tejiendo Esperanzas, la mayoría de estos proyectos los realiza en las zonas más marginadas y empobrecidas de la ciudad de Cali.	Docencia, activismo, pedagogías y eventos	https://colombia.iom.int/una-historia-trenzada-en-el-amor-al-pelo-afro
	Indhira Serrano	Barranquilla 2002	Actriz, modelo y conferencista	Es una de las actrices afrocolombianas más conocidas a nivel nacional e internacional. Ha estado presente en distintos eventos como Vive tu Pelo Afro y Tejiendo Esperanzas, hablando de su experiencia personal siendo una mujer negra en una industria segregadora y racista, motivando a mujeres y niñas a abrazar su belleza natural.	Actuación, medios, publicidad y conferencias	https://www.instagram.com/p/BIwWdacjk4I/
	Karent Hinestroza	Cali 2009	Actriz y modelo	Es una de las actrices colombianas que más ha explorado con su cabello, ha desempeñado papeles en una variedad de producciones luciendo su cabello al natural, trenzado y con extensiones. Una de las más recientes, La Mamá del 10, es una de las primeras producciones en el país en la que una mujer negra tiene un papel protagónico y luce su cabello natural sin desempeñar el rol de esclava.	Actuación y medios	
	Carolina Contreras / Miss Rizos	República Dominicana 2011	Politóloga, activista y Rizóloga	A nivel internacional, es uno de los mayores referentes de la comunidad latina en la promulgación de la aceptación y el autoreconocimiento de la negritud, principalmente lo fenotípico como el cabello y el cuerpo. Su militancia inicia como un blog del cuidado del cabello afro que después se convierte en un salón. Promulgó en redes sociales el movimiento “Amo mi pajón”, que se extendió por toda América latina, e incluso en Estados Unidos. Su trabajo siempre se ha visto atravesado por temas como el racismo, la clase, la identidad, la importancia de la representación y la	Redes sociales, peluquerías, talleres y blogs	https://radioambulante.org/audio/miss-rizos
						https://www.missrizos.com/nosotros/
	Miss Balanta	Cali - Bogotá 2013	Diseñadora gráfica, fotógrafa de moda, fashion stylist/blogger, modelo	Resalta a través de la moda la importancia del turbante como elemento de la cultura afro, tanto como estilo protector, como elemento de empoderamiento y afirmación de la identidad. Cuenta historias a través de los estampados que en su mayoría son diseñados por ella misma, de esta forma, busca transformar el turbante tradicional como una pieza más contemporánea.	Emprendimiento	https://missbalanta.com/acerca/
	Yudis Rivas	Medellín - Chocó 2014	Historiadora, activista y crítica	Creadora del canal Afro Power, es una de las pocas colombianas creadoras de contenido para redes sociales con textura 4c. Comparte información acerca del cuidado y la estética del cabello afro natural y contenido relacionado con las luchas feministas y antirracistas en Colombia y el resto del mundo.	Instagram, Facebook y Youtube	https://www.youtube.com/channel/UCi704xoA7MFgnTd1wcIEbhg
	Edna Liliana Valencia	Bogotá 2015	Periodista, reportera y escritora	Primera mujer en Colombia y América latina en presentar las noticias nacionales con su cabello afro al natural. Fundadora de Vive tu pelo afro y activista en pro de los procesos de reivindicación de las estéticas negras, los feminismos negros y las luchas antirracistas.	Instagram, Facebook y espacios etnoeducativos	https://www.instagram.com/ednaliliana/

MUJERES DISRUPTORAS	Cirle Pelo Bueno	Cartagena 2016	Comunicadora social y emprendedora	Fundadora de Pelo Bueno, una de las primeras peluquerías de cuidado del cabello afro en Colombia, desde ahí, busca reivindicar la estética afro en mujeres negras, a través de la defensa, el autoreconocimiento, la reivindicación y el uso del cabello natural afro - rizado, como un elemento político y lleno de significados.	Youtube, Instagram, Facebook y peluquerías	https://www.revistaafrocaribe.com/post/programa-mi-gente-cirle-tatis-arzuza-pelobueno
	Malle Beleño y Lucumí	Cali - Bogotá 2017	Educadora, pedagoga, diseñadora de accesorios y emprendedora	Fundadoras de Bámbara, uno de los pocos y primeros emprendimientos de productos orgánicos y accesorios para los cabellos afrorizados en Colombia. Fundadoras también de Entre Chontudas, un espacio en redes sociales que apoya los procesos de reivindicación del cabello afro.	Emprendimiento, activismo, organizaciones y redes sociales	https://www.youtube.com/watch?v=Xw83-vEYHB0
	Delcy Yuliana Giraldo	Medellín 2019	Estilista e ingeniería de sistemas	Especialista en corte, definición y tintura de cabellos crespos y afrorizados, desarrolladora de la metodología PDOG(T) y teoría del encogimiento. Creadora de Rizos Felices, la primera academia y salón enfocado en cabellos crespos y afrorizados en Colombia.	Enseñanza y peluquerías	https://www.rizosfelices.co/somos/
EMPREDIMIENTOS	Nombre	Lugar - fecha	Profesión / Creador o autor	Descripción	Campo	Bibliografía
	Miss Rizos Salon	R. Dominicana - 2014 Nueva York - 2019	Carolina Contreras Politóloga, activista y Rizóloga	Una de las primeras peluquerías en latinoamérica dedicadas específicamente al cuidado del cabello afro natural. Su lema, "Cambiando el mundo un rizo a la vez" a través de la belleza, la educación y el empoderamiento.	Peluquería, blogs y plataformas digitales	https://www.missrizos.com/nosotros/
	Afronía	Cali 2014	Jessica Bravo y Karen Bravo Diseñadoras gráficas	Una propuesta de productos 100% artesanales y de origen vegetal enfocados en el cuidado de los cabellos afrorizados, buscan rescatar los cuidados ancestrales que los antepasados le daban al cabello, usando ingredientes del territorio nacional y plantas medicinales, para de esta forma también colaborar con la economía del territorio. Además de lo ya mencionado, sus pilares son el autoreconocimiento, la aceptación de la identidad y las raíces a nivel histórico, conceptual y físico.	Productos orgánicos / Plataformas digitales y tienda presencial	https://revistaviveafro.com/publicaciones-emprende-afro/la-cosmetica-afro-rizada-tiene-nombre-propio/
						https://yosoyafronia.com/empresa/
	Bámbara	Cali - Bogotá 2017	Malle Beleño y Lina Lucumí Pedagoga / Contadora pública	Un emprendimiento de <i>menjures</i> , <i>juagaduras</i> y <i>perendengues</i> para el cabello afro-rizado, que busca fortalecer la imagen y empoderar a las mujeres negras a través de la estética y el cuidado de su cabello. Desean generar cambios y un mejoramiento de vida en las comunidades negras urbanas y rurales desde una filosofía de resistencia y justicia económica.	Productos orgánicos y accesorios / Plataformas digitales	https://www.shock.co/cultura-pop/el-pelo-de-la-mujer-negra-es-simbolo-de-empoderamiento-afro https://youtu.be/s9ijFzK22jA
	Pelo Bueno	Cartagena - 2016 Bogotá - 2021	Cirle Tatis Arzuza Comunicadora social	Una de las primeras y más conocidas peluquerías para el cuidado y tratamiento del cabello afro-rizado en Colombia. Reivindica y educa acerca de la estética de las mujeres negras en pro de la aceptación y el autoreconocimiento. No solo se denominan como una peluquería sino, como un "Centro de Experiencia de servicios y productos".	Peluquería y venta de productos propios y de terceros / plataformas digitales y talleres en comunidades	https://pelobueno.co/collections/all

EMPRENDIMIENTOS	Rizos Felices	Medellín - 2018 Cali - 2019, Bogotá - 2020	Delcy Yuliana Giraldo Ingeniera de sistemas y técnica laboral en competencias de peluquería	Primer salón academia en Colombia especializado en el aprendizaje, la enseñanza y el cuidado de los cabellos crespos, afros y rizados. Su fundadora, ha desarrollado distintas técnicas y metodologías para el manejo de distintos tipos de cabello. Recientemente lanzaron una línea de productos capilares muy completa.	Peluquería y academia - Venta de productos propios / Blogs y redes sociales	https://www.rizosfelices.co/somos/
	Puro Crespo	Antioquia 2018	Ana María Araque y Adriana Almanza Ingeniera Agrónoma / Ingeniera Agrícola <i>Crespólogas</i>	Sus servicios iniciaron brindando un Coaching o asesorías personalizadas para mujeres crespas. En 2019, tras abrir su primera peluquería, brindan también asesorías virtuales y se dedican al manejo de los cabellos ondulados, crespos y afrorizados, promoviendo el autoreconocimiento y el empoderamiento a través del uso del cabello al natural.	Peluquería y venta de productos / Canales digitales	http://www.purocrespo.com/quienes-somos/
	Etniker	Cali 2019	L'mar	Es un referente de multinacionales colombianas que han ampliado su rango de productos y ofrecen ahora una línea para el cuidado del cabello afro y rizado. Apoyado por muchas de las mujeres líderes del cuidado del cabello afro en redes sociales como Alejandra Taborda, Arleth Guerra, Cirle Pelo Bueno, Delcy Giraldo, Caro Cortes, Mary Mar Sinisterra, etc.	Productos / Redes sociales	https://www.etniker.co/nosotros

	Nombre	Lugar - fecha	Profesión / Creador o autor	Descripción	Campo	Bibliografía
GRUPOS Y ASOCIACIONES	Amafrocol	Cali 1996	Emilia Eneyda Valencia	Una de las organizaciones de mujeres más conocidas en Cali, que busca mejorar la calidad de vida de la población negra de distintas zonas del país y empoderarlas a través del reconocimiento de su etnicidad. Gestionan distintas redes de apoyo, proyectos culturales y eventos como Tejiendo Esperanzas.	Trabajo etnoeducativo	https://www.facebook.com/amafrocol/
	Asociación casa cultural Chontaduro	Cali - Marroquin 1986	Varias	Trabajan desde distintas líneas como lo son: género, niñez y juventud. A través de la cultura y distintas expresiones artísticas como el teatro, el baile, la danza, el canto y demás, buscan generar cambios en la población, formando personas críticas, autocríticas y comprometidas a generar cambios equitativos en el país.	Trabajo etnoeducativo	https://casaculturalchontaduro.wordpress.com/lacasa/
	Entre Chontudas	2014	Malle Beleño y Lina Lucumi	Espacio de interacción organizado en torno a la reivindicación y el empoderamiento del cabello afro como territorio político, también es un espacio de reflexión para compartir experiencias que se tejen alrededor del cabello y una red de apoyo para todas las mujeres que inician y están en procesos de reconciliación con su cabello. El nombre tiene relación con el alma de la planta de Chonta, que en el Pacífico la relacionaron con el cabello de las mujeres negras.	Grupos en redes sociales y trabajo etnoeducativo	https://www.instagram.com/chontudas/?hl=es
						https://www.facebook.com/groups/769932353052021/

EVENTOS	Nombre	Lugar - fecha	Profesión / Creador o autor	Descripción	Campo	Bibliografía
	Tejiendo esperanzas	2004 Cali - Puerto Tejada	Emilia Eneyda Valencia	Espacio en el que se realizan talleres, conferencias, foros y el tradicional concurso de peinados, donde se exalta la estética, la historia, la belleza afro y la tradición de los peinados como forma de resistencia, expresión cultural y afirmación de la identidad.	Talleres, concursos y trabajo etnoeducativo	https://afrofeminas.com/2015/06/10/entre-vista-a-emilia-valencia-de-amafrocol/
	EntreCrespos	Corferias - Bogotá 2018	Marcela Villa - Pontobrasileiro	Congreso realizado en la Versión número XVII de la Feria de Salud y Belleza, se presentaron stands con emprendimientos de mujeres afrorizadas, pasarelas y charlas académicas. Acompañamiento de referentes como Yuliana Giraldo, Estefanía Gaviria, Cirle Arzuza y Nubia Suárez, también vlogeras brasileñas como Nanda Chaves y Gill Vianna.	Evento	
	Vive tu Pelo Afro	2018	Edna Liliana Valencia, Beth Carrasco, Ana Harlen y Cirle Tatis Arzuza	Un espacio de encuentro con mujeres de distintas zonas del país que celebra la belleza, la identidad y la estética afro a través de charlas académicas, muestras empresariales, talleres prácticos y asesorías. Busca transformar el imaginario de mujeres, jóvenes, niños y niñas respecto a su cabello afro natural, fortaleciendo su autoestima y empoderándolos. Inicialmente era un evento, pero con el tiempo el espacio se convirtió en una tienda virtual de productos para el cabello afro.	Evento y redes sociales	https://noticias.caracoltv.com/entretenimiento/show-caracol/vive-tu-pelo-afro-la-feria-que-quiere-reivindicar-la-identidad-de-la-mujer-del-pacifico
TESIS E INVESTIGACIONES	Nombre	Lugar - fecha	Profesión / Creador o autor	Descripción	Campo	Bibliografía
	Poética del peinado afrocolombiano	Bogotá 2003	Lina Vargas Sociología	Perspectiva ancestral y cultural del cabello afro en peluquerías de Bogotá, se centra en variables como el estrato socioeconómico, género y enfoque cultural.	Tesis / Investigación	https://jaimearocha.files.wordpress.com/2015/06/poc3a9tica-del-peinado-afrocolombiano.pdf
	Estéticas decoloniales del peinado afro e interculturalidad: Experiencia San Basilio de Palenque, Colombia	Palenque de San Basilio 2014	Alain Lawo Sukam Docente de estudios hispanos y estudios africanos Gina Morales Acosta Doctora en Ciencias de la Educación mención Intercultural.	En este estudio, analizan el cabello afro como una herramienta de preservación de la identidad de Palenque de San Basilio y su lucha contra las estéticas hegemónicas que atentan contra sus tradiciones culturales, específicamente, las promovidas por los medios de publicidad.	Ensayo	https://colombianistas.org/wp-content/themes/pleasant/REC/REC%2046/Ensayos/46_10_Ensayos_Lawo-Sukam.pdf
	(De)Tangled: an Exploration of the Hierarchies in the Natural Hair Community	Georgia EE UU 2015	Schillica Howard Master of Arts in the College of Arts and Sciences	Un estudio que se centra en las dinámicas de poder interraciales y jerarquías en torno a las comunidades que proclaman el cabello afro natural, también aborda la producción de estereotipos e ideales dentro de la misma comunidad, pues patrón, textura y longitud son las varas con las que es medido el valor del cabello afro.	Ensayo	
	Desde la raíz hasta las puntas: Sobre la forma en el peinado afronortecaucano de Villa Rica.	Cali 2015	Johanna Quintero Torijano Diseño industrial	Lectura morfológica y perceptual del peinado y el trenzado en Villa Rica desde la teoría del habitar (Roberto Doberti), en donde se ocupa el espacio corporal teniendo como superficie la cabeza. Tras este análisis, obtiene como resultado una serie de patrones que siguen las peinadoras y que a su vez permite identificar un sello en cada una de ellas, logrando dilucidar la práctica del trenzado afro como un elemento de identidad cultural del municipio que se mantiene en constante movimiento.	Tesis / Investigación	https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/flip/index.jsp?pdf=/bitstream/handle/10893/8952/CB-0530123.pdf?sequence=1&isAllowed=y

PRODUCCIONES EDITORIALES	Nombre	Lugar - fecha	Profesión / Creador o autor	Descripción	Campo	Bibliografía
	O Cabelo de Cora	Brasil 2013	Autor: Ana Zarco Câmara Ilustradora: Taline Schubach	Un libro ilustrado que busca hacerle frente a las críticas, promover la aceptación y el autoreconocimiento del cabello afro como una marca identitaria fuerte.	Libro ilustrado	
	O Mundo no Black Power de Tayó	Brasil 2013	Autora: Kiusam de Oliveira Activista, artista multimedia, educadora de arte, bailarina, coreógrafa y narradora brasileña Ilustradora: Taisa Borges	El autor convierte el enorme cabello rizado de Tayó en una metáfora de la riqueza cultural de un pueblo y la riqueza de la imaginación de una niña. Desde la aceptación y el empoderamiento la protagonista de la historia le hace frente al racismo y al Bullying del que es objeto su cabello en la escuela.	Libro ilustrado	
	Bad Hair Does Not Exist!	EEUU 2014	Autora: Sulma Arzu-Brown Ilustradora: Isidra Sabio	Un libro bilingüe ilustrado creado por una madre que busca empoderar y animar a las niñas a amar a su cabello y amarse a sí mismas. Además de combatir el término "pelo malo" con el que han estigmatizado tanto a ella como a sus hijas y al resto de mujeres afrolatinas.	Libro Ilustrado	https://www.nbcnews.com/news/nbcblk/book-encourages-young-girls-color-love-their-hair-n438971
	My Hair Comes With Me: Shifting the Paradigm of What Success Looks Like	EEUU 2014	Autora: Sulma Arzu-Brown Ilustradora: Isidra Sabio	Un libro ilustrado que busca cambiar el paradigma de cómo se ve el éxito, discutiendo las posibilidades de lo que pueden lograr las niñas a nivel profesional. Presentando la belleza de la diversidad de mujeres afro con distintas profesiones y apariencias.	Libro Ilustrado	https://www.amazon.com/My-Hair-Comes-Me-Collection/dp/1722653027
	Cabelo bom é o quê?	Brasil 2016	Autor: Rodrigo Goecks Ilustradora: Anne Pires	Proyecto de empoderamiento y autoestima de los niños y niñas en Brasil, que busca combatir la expresión "pelo malo", de la que son víctima muchos niños en la escuela y en sus entornos cercanos. Cuenta la historia de Maria Filó, quien descubre que todos los cabellos son buenos, cada uno a su manera y que sus rizos son maravillosos. El libro hace parte del lanzamiento de productos Sou + Cachos , creada por Yenzah, marca de productos creada por el autor del libro.	Libro ilustrado, videos y campaña en redes sociales.	https://fliphtml5.com/haok/mzji/basic
	Os Cabelos de Sara	Brasil 2016	Autora: Gisele Gama Andrade Ilustrador: Ronaldo Santana	Hace parte de la serie de libros de Sara. Se enfoca en aceptar las diferencias y el valor de la diversidad, se enfoca principalmente en el trabajo en aulas, para ser compartido entre maestros y estudiantes.	Libro ilustrado	https://www.soniaranha.com.br/os-cabelos-de-sara/
	No quiero el cabello rizado	Reino unido 2017	Autora e ilustradora: Laura Ellen Anderson	Trata acerca del valor y la aceptación del cabello, en este caso, el rizado u ondulado. La historia se centra en el proceso y la trayectoria hacia la aceptación, pasando de un proceso de querer cambiarlo al proceso de autorreconimient.	Libro ilustrado	
	Hebrando mis Raíces	Cali - Colombia 2018	Autora e ilustradora: Marcela Guerrero	Proyecto académico que cuenta la historia del cabello afro a través de una hebra de cabello, desde la África precolonial, hasta las vivencias en la colonia y la actualidad.	Libro de arte ilustrado	Impreso
	La magia de Sisí	España 2019	Autora: Sofía Black Ilustradora: Lydia Mba	Libro infantil ilustrado que busca resaltar el valor, la magia y la versatilidad del cabello afro natural. Creado por Sofia Black, una mamá afrodescendiente, creadora del emprendimiento de productos para cabellos afrorizados que lleva su mismo nombre.	Libro ilustrado	

PRODUCCIONES ARTÍSTICAS Y DE DISEÑO	Nombre	Lugar - fecha	Profesión / Creador o autor	Descripción	Campo	Bibliografía
	Quieto pelo	Quibdó - Chocó 2008	Astrid Liliana Angulo Cortés Artista plástica, escultora, artista y antropóloga.	Proyecto de creación colectiva, se denomina como un encuentro y transmisión de saberes con peinadoras, que busca resaltar la tradición oral, las prácticas en torno al trenzado, el cuidado del cabello afro y su apuesta política. Explora el cuerpo, la representación y la acción performativa.	Exposición documental - Fotográfica y video	https://www.banrepcultural.org/proyectos/afrocolombianidad/quieto-pelo-proyecto-artistico-de-liliana-angulo https://artishockrevista.com/2018/09/11/la-ura-anderson-barbata-y-astrid-liliana-angulo-cortes-sobre-arte-y-activismos/
	Asali: memorias estéticas afrocolombianas	Cartagena 2009	Adriana Cassiani Sarmiento Diseñadora gráfica	Serie de retratos fotográficos que exploran la estética capilar de las mujeres afrodescendientes del Caribe Colombiano y la importancia dentro de los procesos de liberación esclavista y los palenques. Busca reivindicar y dar a conocer la importancia de las tradiciones estéticas afrocolombianas. Los peinados los clasifica en 5 categorías distinguibles por un color específico que remite a un significado histórico, social, sentimental, moral, cultural, entre otros.	Exposición fotográfica	https://afrofeminas.com/2015/01/22/asali-cabello-ancestral/ https://www.flickr.com/photos/adca/ss/albums/72157679127406556
	Bombril	Brasil 2010	Priscila Rezende Licenciada en bellas artes y especialista en fotografía y cerámica	A través de un performance realizado en lugares públicos, durante 1 hora la artista frota con su propio cabello distintos objetos metálicos como ollas, cucharas y tazones. Una propuesta para hacerle frente al término "bombril", que además de ser una esponja metálica para lavar principalmente utensilios de cocina metálicos, se usa de forma despectiva para referirse al cabello afro natural.	Performance	https://www.youtube.com/watch?v=tsfErSKpunc
	Los pelos de punta	Costa de marfil 2016	Laetitia Ky Artista y escultora	Desde Instagram, e inspirada en los peinados de mujeres de etnias africanas, la artista plasma en autorretratos, distintas esculturas (A modo de body arte) realizadas con su cabello, valiéndose de distintas fibras, cables, hilos y extensiones. Utiliza el cabello como espacio expresivo, lugar de enunciación y herramienta de dignificación, haciéndole frente al estándar de belleza occidental, desde una reivindicación de la negritud que busca acabar con los rezagos de la colonización en los países africanos y los efectos de la globalización.	Artes plásticas - Escultura	https://www.instagram.com/p/BUtewbnFKg2/?utm_source=ig_embed https://www.wiriko.org/artes-visuales/laetitia-ky/#jp-carousel-21303
	Zoe	Estados Unidos 2017	Healthy Roots Dolls Yelitza Jean-Charles - Diseñadora	"Nos han condicionado a creer que nuestro cabello es difícil, Y nuestro cabello no es difícil. Simplemente estamos siendo difíciles con nuestro cabello" Yelitza J. C. Zoe es una muñeca, que funciona como juego educativo para que niños y padres puedan explorar en el cuidado y la definición del cabello afro. Busca empoderar e incentivar el amor propio y la autoestima desde la niñez, además de abrirle paso a la representación y la belleza de la diversidad.	Juguete - pedagogía	https://healthyrootsdolls.com/pages/about
	#SuperRizadas!	Republica Dominicana 2017	Carolina Contreras y Nathalie Rodríguez	Primera edición de la serie ilustrada en la que Carolina Contreras se convierte en una superheroína que enseña a los niños y padres a defender su derecho a la igualdad, al llevar su cabello natural en el ambiente escolar, incentivando también la aceptación.	Comic	https://www.missrizos.com/wp-content/uploads/2017/07/MissRizos_Comic_Primer_edicion.pdf

PRODUCCIONES ARTÍSTICAS Y DE DISEÑO	The Curl Talk Projects	Londres 2017	Johanna Yaovi Gerente de campañas de marketing	"Todas las mujeres detrás de los rizos tienen una historia que contar. (...) Caracterizadas por la lucha, el orgullo, la incomprensión o el amor incondicional, estas historias definen lo que significa ser diferente por un elemento que todavía se ve como condición para la belleza: el cabello." Plataforma de difusión y comunicación de historias de mujeres afro y rizadas alrededor del mundo, que comparten su historia y sus vivencias en torno a su cabello.	Plataforma de difusión de historias de vida	https://www.thecurltalkproject.com/
	Hair We Are	Toronto 2019	Igho Diana / Art Starts y VIBE Arts	Una exposición interactiva con forma de salón de belleza, que presenta talleres sobre el cuidado del cabello, el cuidado personal y lectura de cuentos. Busca trastocar los ideales de belleza y del cabello afro, pero también la idea de museo.	Exposición	https://www.gardinermuseum.on.ca/hair-will-ignite-conversations/
	The Black Hair Experience	Atlanta, Dallas, LA, Houston, NYC, Philadelphia, 2020	Alisha Brooks - Diseñadora gráfica Elizabeth Austin-Davis - Fotógrafa	Instalación experiencial en torno a la cultura, la belleza y la historia del cabello afro. Es un espacio totalmente Instagramable, con frases como "My hair is not unprofessional", que muestra las formas y la relación que han tenido las mujeres negras con su cabello en distintos momentos de la historia. Además, busca exaltar esos elementos que han sido tan icónicos para el cabello de las mujeres negras, como los tubos, el cabello sintético, el peine caliente, las alisadoras y demás productos.	Experiencia museográfica	https://www.teenvogue.com/story/the-black-hair-experience-exhibit-is-a-nostalgic-celebration-for-black-hair http://www.paschanista.com/art-1/2021/4/11/the-black-hair-experience-museum-atlanta-ga https://www.theblackhairexperience.com/
	Taller de muñecas negras	Cali	Amafrocol	Taller didáctico de elaboración de muñecas de trapo negras, busca promover la representación y el autoreconocimiento, a partir de pedagogías que promueven el conocimiento de la historia y la identidad negra.	Pedagogía etnoeducativa	https://www.facebook.com/amafrocol/posts/1586994484677709/

PRODUCCIONES AUDIOVISUALES Y PODCAST	Nombre	Lugar - fecha	Profesión / Creador o autor	Descripción	Campo	Bibliografía
	Good Hair	EEUU 2009	Chris Rock Comediante y director	Explora la importancia del cabello para las mujeres negras en estados unidos, como éste es percibido y cómo este afecta su diario vivir, su autoestima y las relaciones interpersonales. Visita laboratorios para conocer los componentes de la alisadora, viaja a la India para mostrar el origen y la distribución de las extensiones y pelucas de cabello natural. Además, visita peluquerías y entrevista a mujeres del común y figuras públicas, con el fin de conocer cómo es percibido el cabello afro en sus distintas formas.	Documental	Amazon Prime
	Yellow Fever	2013	Ng'endo Mukii Animadora, escritora y directora Royal College of Art de Londres	Cortometraje que explora el cómo la publicidad y los medios de comunicación reproducen ideales de belleza inalcanzables que afectan el autoestima y la imagen personal de las mujeres negras africanas. Combina animación con imágenes coreográficas ambientadas por narraciones, experiencias personales y entrevistas a la familia del personaje principal.	Proyecto de grado / animación	http://yfa.awid.org/es/2015/05/yellow-fever-joven-artista-keniana-expone-en-pelicula-de-animacion-los-efectos-daninos-de-los-parametros-de-belleza-eurocentricos-en-las-mujeres-negras/

PRODUCCIONES AUDIOVISUALES Y PODCAST	How to get away with murder	EEUU 2014 -2020	Peter Nowalk	Sigue la historia de Annalise Keating, una astuta y brillante abogada y profesora de derecho penal, que junto a su equipo y a sus estudiantes, usa su ingenio para salir de un asesinato en el que se ven envueltos. Aunque la serie no tiene como eje central el cabello afro, a lo largo de la serie, el deterioro, los puntos de quiebre y el renacer del personaje, se evidencian en la forma en la que esta lleva su cabello.	Serie	Netflix
	Mi Pelo Rucho	Cartagena 2017	Sheilly Julio García, Claudia Meza Pinedo, Gabriel Molina González, Angie Tapias Díaz Comunicación social	El documental narra la historia de Madelaine Cienfuegos, una niña entrando en la adolescencia. En él, se pone en manifiesto los distintos estigmas y prejuicios en torno al cabello afro que afectan el autoestima y la vida de muchas mujeres negras en Cartagena. Gracias a la intervención y la experiencia de distintos invitados, se abordan temas como el racismo, el cabello afro, los estudios afrodiaspóricos, movimientos de reivindicación, contexto socio - racial en cartagena, la discriminación laboral y escolar, interseccionalidad, etc.	Documental sonoro / Tesis	https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/5210/Informe%20de%20producto%20sonoro.pdf?sequence=1
	Nappily ever after: El cabello afro camino a la felicidad	EEUU 2018	Haifaa al-Mansour Directora	Una mujer emprende su camino hacia la aceptación, todo desde una metáfora con su cabello, en donde todos sus procesos intra e interpersonales se ven reflejados en este. Pone en manifiesto la carga simbólica que lleva consigo el cabello en las mujeres negras, el papel que cumple la figura materna en la concepción que se tiene del cabello y los diferentes estigmas que se tiene del mismo en la sociedad.	Película	Netflix
	Mi vida afro	Costa Rica 2018	Karla Scott Periodista, consultora en marketing digital y bloguera	Un espacio principalmente educativo que se nutre de las experiencias de algunas entrevistadas y las vivencias de la creadora del espacio. Abarca temas como el amor propio, el racismo, ser mujer negra, cabello afro y aceptación, interracialidad, entre otros.	Podcast	https://open.spotify.com/show/2cHWf5L4abmCj9nbp7u1Dm?si=Rxi54tl3S46jHIEeJrOaQ&nd=1
	Hair Love	EEUU 2019	Matthew A. Cherry, Bruce W. Smith	Un cortometraje que expone los vínculos que se tejen alrededor del cabello afro entre padres e hijos. Cuenta la historia de una pequeña que trata de peinar su indomable y extensa cabellera rizada siguiendo un tutorial grabado por su madre, después de muchos intentos y desanimarse logra hacerlo con ayuda de su padre. Al final van a visitar y a llevar a casa a su madre quien se encuentra en un hospital sin cabello, recuperándose de la quimioterapia por el cáncer.	Cortometraje animado	https://www.youtube.com/watch?v=kNw8V_Fkw28
	Madam C. J. Walker: Una mujer hecha a sí misma	EEUU 2020	LeBron James, Maverick Carter, Mark Holder, Christine Holder, Janine Sherman Barrois y Elle Johnson.	Basada en hechos reales, cuenta parcialmente la historia de Sara Bredlove o Madame Cj Walker, que después de la abolición de la esclavitud, se convierte en la primera mujer negra en Estados Unidos en convertirse en millonaria a través de la producción y venta de productos para cabellos afros (procesados). Se ponen en manifiesto problemáticas como machismo, racismo, colorismo y clases sociales.	Mini serie	Netflix

PRODUCCIONES AUDIOVISUALES Y PODCAST	¡Descoloniza!	2021+C78	AJ+ Español	Como su nombre lo dice, ¡Descoloniza!, es un espacio en Youtube que busca descolonizar la belleza, la educación y el feminismo. A través de entrevista en distintos países a personas que están cuestionando las ideologías que preceden al colonialismo.	Serie Documental	Youtube
	Historias de pelo	Cali 2020	Amafrocol	Una propuesta en la versión 2020 de Trenzando Esperanzas, en donde se recopilan una serie de radio relatos de distintas mujeres, hombres y niños que han sido racializados a causa de su cabello en distintos contextos. Estos relatos dan muestra de los caminos de aceptación, autoreconocimiento y reivindicación del cabello afro natural.	Radio relatos	https://www.youtube.com/watch?v=eHV634wkrUU
	Despeluque radio	Colombia 2020	Aleja León Creadora digital	Espacio de historias en torno al retorno al cabello natural y los procesos particulares de distintas mujeres que se enfrentaron con la politicidad que llega a tener su cabello. Además de las historias, se comparte información acerca del cuidado y el tratamiento del cabello afro, rizado y crespo natural, apoyada de mujeres disruptoras.	Podcast	https://open.spotify.com/show/2J0lurYdx2KWFUoHgJi2dz
	Cuéntame la historia de tu pelo afro	Cartagena 2020	Desconocido	Un espacio que busca crear memorias colectivas a partir del registro de distintas experiencias en torno al cabello afro rizado. Además de esos registros, buscan generar un espacio de escucha y libre de prejuicios y críticas. Las historias que se publican son de mujeres del común que se han motivado a contar sus vivencias para motivar a otras. La primera temporada se ha concentrado en historias de mujeres, niñas y adolescentes de Cartagena.	Podcast	https://podcasts.google.com/feed/aHR0cHM6Ly9hbmNob3luZm0vcy8yNTRmMTYyMCM9wb2RlYXNOL3Jzcw==
	El mundo de Karma	2021	Ludacris - Netflix	Una serie que relata las aventuras de Karma, una niña prodigio del rap que busca cambiar el mundo a través de la música. Se evidencia la importancia de la representación, el amor propio, el trabajo en equipo, el respeto, la no discriminación y la expresión creativa por medio de la música.	Serie animada	
	Soy porque somos	2021	Telepacífico	Una producción que realiza una compilación de las experiencias y las voces de la diáspora africana en el Pacífico Colombiano. Además de "sus rasgos culturales, prácticas ancestrales, formas de vivir en comunidad, luchas por sus derechos y hasta su forma de adaptarse a los desafíos de un mundo globalizado e hipercomunicado, es lo que nos van a contar estas voces, como un reflejo de sus raíces y de su territorio."	Serie microdocumental	https://telepacifico.com/soy-porque-somos/

ANEXO 2: PREGUNTAS BASE / ENTREVISTAS

1. ¿Cómo fue tu niñez y cómo te sentías en ese momento con tu cabello? ¿Cuáles eran tus aspiraciones en ese entonces?
2. Y en el colegio, ¿Cómo eras percibida por los otros niños y por tu familia? ¿Recibías comentarios por tu color de piel, tu cabello o tu aspecto físico? ¿Cómo se veían el resto de niños de tu entorno?
3. ¿Quién se encargaba o se ha encargado de peinarte? ¿Cómo era la relación con tu madre o con esa persona? ¿Qué comentarios recibías de parte de ella? ¿Qué peinados te hacían?
4. ¿Cómo han llevado el cabello la mayoría de mujeres de tu familia? y ¿Qué crees que opinan de su cabello natural?
5. A medida que crecías y durante tu adolescencia, ¿cómo te sentías con tu cabello? ¿Cambió la percepción que tenías tu cabello al cambiar de territorio?
6. ¿Cuándo y qué te motivó a alisarte, plancharte o cepillarte por primera vez? ¿Cómo te sentiste en ese momento? ¿Y cómo te sentiste mientras pasaba el tiempo? ¿Qué comentarios recibías?
7. ¿Cómo y por qué has llevado tu cabello la mayor parte de tu vida? ¿Has transitado o experimentado con otros estilos? (Extensiones, trenzas, pelucas, etc.). ¿Qué opinas de ellas?
8. ¿Has tenido momentos en los que no sabes qué hacer con tu cabello o que no lo soportas? ¿Cómo has lidiado con ello?
9. ¿Cómo y por qué decidiste llevar el cabello al natural? ¿Quiénes han sido una influencia para tí? En el caso de redes sociales, celebridades, personas, etc.
10. ¿Te sientes atractiva al llevar tu cabello al natural? ¿Cómo te sientes y cómo te has sentido en el pasado al llevar tu cabello natural? ¿Cómo sientes que es percibido por el resto de personas, tu familia, amigos, desconocidos, etc.? ¿Qué comentarios o actitudes recibes de parte de ellos? y ¿Cómo te hacen sentir? ¿A qué crees que se deba el rechazo de las personas negras hacia su cabello natural?
11. A la hora de buscar un trabajo, ¿Tu cabello ha sido un factor determinante?
12. Si lleva el cabello al natural: ¿Cómo fue su proceso de transición? (Si tuvo) y ¿Con qué técnicas de definición y productos ha experimentado?
13. En las relaciones amorosas, ¿Tu cabello quizá ha sido un factor determinante? ¿Cómo ha sido percibido por tus parejas sentimentales (o posibles)? ¿Sientes que te ven más atractiva al llevar el cabello de una forma específica?
14. En ocasiones especiales, ¿Cómo has llevado tu cabello?
15. Las veces en las que has ido a una peluquería, ¿Por qué razones ha sido? ¿Han sabido tratar tu cabello? En el último año, ¿Cuánto crees que le has invertido a tu cabello?
16. Actualmente, ¿Cómo te sientes con tu cabello y contigo misma? ¿Cómo sientes que eres percibida por otras personas? y ¿Cómo te hace sentir eso? ¿Sientes que tu cabello será un factor importante en ellas?

